

PASES Y
RADIACIONES

EDGARD ARMOND

PASES Y RADIACIONES

MÉTODOS ESPÍRITAS DE CURA



Alianza

Serie Edgard Armond, mediumnidad – derechos reservados: Editorial Alianza

(original en portugués = 5^{ra} edición, 175º millar)

2^{da} edición en español, set/2012, desde 1^{er} hasta 2^{do} millar

Título
PASES Y RADIACIONES
Copyright 2001

Autor
Edgard Armond

Traductor
César A. Correa, Karina Sánchez y Raúl Arroyos

Revisor

Editoración y Portada
MMS – Elifas Alves

Fotos
Gazeta & Lois

Impresión

Datos catalográficos

A763p Armond, Edgard, 1894-1982
Pases y Radiaciones / Edgard Armond
1^{ra} edición – São Paulo: Editorial Alianza – 2001
192 págs.

1. Espiritismo 2. Mediumnidad I. Título

CDD – 133.9

EDITORIAL ALIANZA
Rua Major Diogo, 511 – Bela Vista – São Paulo – SP
CEP 01324-001 – Teléfono: (55.11) 2105.2600 – Fax: (55.11) 2105.2626
www.editoraalianca.com.br e-mail: editora@editoraalianca.com.br

ÍNDICE

Introducción de la 1 ^{ra} edición	9
Prefacio para la 2 ^{da} edición	13
Prefacio para la 3 ^{ra} edición	14

PARTE A – TEÓRICA

CAPÍTULO 1

EL SANTUARIO DEL ESPÍRITU ENCARNADO

Constitución y funcionamiento – La Célula – Tejidos – Órganos – Sistemas: Digestivo, Respiratorio, Circulatorio, Excretor, Esquelético, Muscular, Genital, Endocrino, Nervioso.	19
---	----

CAPÍTULO 2

CENTROS DE FUERZA

Forma de Energía – Centros de Fuerza – Funciones de los Centros de Fuerza – El Cuerpo Etéreo – Consideraciones Generales – Resumen	45
--	----

CAPÍTULO 3

REGLAS PARA LA CONSERVACIÓN Y PUREZA DEL CUERPO FÍSICO

Conducta Consigo Mismo – Higiene del Cuerpo Físico – Alimentación – Reposo – Distracciones – Vicios – Defectos Morales y Pasiones.....	57
--	----

CAPÍTULO 4

LA ENERGÍA CÓSMICA

Materia, Energía, Espíritu – Absorción – Constatación	63
--	----

CAPÍTULO 5	
TONALIDAD VIBRATORIA DEL CUERPO FÍSICO.....	67
CAPÍTULO 6	
MEDICAMENTOS Y PROCESOS DE CURA.....	71
CAPÍTULO 7	
MOLESTIAS CURABLES Y NO CURABLES.....	75
CAPÍTULO 8	
ESTUDIO DE LOS FLUIDOS	79
CAPÍTULO 9	
CLASIFICACIÓN DE LOS PASES	
Pases Materiales (Magnéticos) – Pases Espirituales –	
Pases Individuales – Pases Colectivos – Pases Uniformados –	
Pases Libres	83
PARTE B – PRÁCTICA	
CAPÍTULO 10	
EL PASE MAGNÉTICO - Reglas Generales.....	89
CAPÍTULO 11	
LOS TRABAJOS PASTEUR.....	95
CAPÍTULO 12	
PASTEUR 1 Y PASTEUR 2.....	97
CAPÍTULO 13	
EL CHOQUE ANÍMICO	
Proceso de Desobsesión – Parte Práctica –	
Mecanismo	105
CAPÍTULO 14	
PASTEUR 3-A	
Parte Práctica.....	113

CAPÍTULO 15	
PASTEUR 3-B	
Parte Práctica – Desdoblamientos.....	115
CAPÍTULO 16	
PASTEUR 4	
Consideraciones Generales – Tratamientos –	
Observaciones Finales	119
CAPÍTULO 17	
PASE DE LIMPIEZA – Esquema	125
CAPÍTULO 18	
AUTOPASE – Esquema	135
CAPÍTULO 19	
REACTIVACIÓN DE LOS CENTROS DE FUERZA	
Ejecución – Método de Reactivación.....	139
CAPÍTULO 20	
PASES A DISTANCIA	147
CAPÍTULO 21	
PASE COLECTIVO	
Organización de la Sesión – Funcionamiento	149
CAPÍTULO 22	
EL SOPLO.....	151

PARTE C – RADIACIONES

CAPÍTULO 23	
RADIACIONES	
Radiaciones Mentales – Radiaciones Fluídicas –	
Corazón y Mente – Orientaciones Prácticas –	
Derrotero – Objetivos – Parecer de Bezerra.....	155

PARTE D – COMPLEMENTARIO

CAPÍTULO 24	
CÁMARA DE PASES.....	167
CAPÍTULO 25	
CONTACTO CON LOS ENFERMOS.....	169
CAPÍTULO 26	
ESQUEMA DE FUNCIONAMIENTO DEL TRABAJO DE PASES	
Recepción y Entrevista – Limpieza de los Asistidos – Evangelización – Preparación del Pasista – Asistencia Espiritual – Cierre – Reunión de los Trabajadores	171
CAPÍTULO 27	
SERVICIO DE ENTREVISTA Y ENCAMINAMIENTO	177
CAPÍTULO 28	
HIGIENE DE LAS TRANSMISIONES	179
CAPÍTULO 29	
DIFERENCIA ENTRE MAGNETISMO E HIPNOTISMO.....	183
CAPÍTULO 30	
AGUA FLUIDIFICADA.....	189
CAPÍTULO 31	
CIERRE	193

INTRODUCCIÓN DE LA 1^{RA} EDICIÓN

Los pases en la práctica libre son utilizados por los espíritas sin la menor preocupación de conocimiento práctico o teórico y, ni siquiera por eso, su aplicación se torna menos útil.

En la casi totalidad de esos casos, ella es hecha por individuos ya naturalmente seleccionados, indicados para esa tarea, por poseer mediumnidad curadora o, muchas veces por, puro impulso de caridad para con el prójimo; para ese trabajo mediúmnico no se juzgaba indispensable, ni siquiera necesario, el conocimiento previo del asunto, porque casi siempre son los Espíritus desencarnados que actúan.

Entre tanto, también es cierto que si los abnegados obreros adquieren esos conocimientos y se adiestran en su práctica, científicamente, la eficiencia del trabajo aumentará y muy facilitada quedará la tarea de los bienhechores espirituales que, por medio de ellos, ejemplifican, en el seno de la humanidad, las enseñanzas de bondad y cooperación preceptuadas en el Evangelio del Cristo, que es nuestra Ley.

Ocurre aún que hay innumerables compañeros de buena voluntad que se esfuerzan por colaborar en todos los sentidos, inclusive en curas, como ya dijimos, aunque ni siempre tienen posibilidades u oportunidades para realizar estudios especializados, como los necesarios para el conocimiento de este asunto.

Al escribir, pues, este libro, no tenemos en miras otra cosa sino colocar al alcance de todos, aún de los menos aptos a esfuerzos intelectuales, el pequeño conjunto de conocimientos indispensables a una práctica juiciosa de las radiaciones y de los pases, no sólo para que ésta se torne más eficiente, sino también para que se honre y prestigie, cada vez más, el conocimiento doctrinario del Espiritismo, que no debe ser tratado con descuido o desconocimiento en ninguno de sus innumerables aspectos.

En el campo de la ciencia oficial, los pases magnéticos nunca fueron aceptados y su aplicación viene siendo siempre ridiculizada aún cuando realizados por médicos u otros profesionales titulados; por eso, como agente terapéutico, raramente y sólo en ocasiones excepcionales han sido ellos utilizados, y su práctica es hasta incluso considerada transgresión legal, sujeta a penalidades.

Es el impuesto que todavía se le paga a la rutina y a las ideas preconcebidas del pasado.

Entre los espíritas, sin embargo, el pase es un agente usual de cura y fue el Espiritismo que promovió su rehabilitación a los ojos del pueblo, prestándole de esta forma un enorme servicio, principalmente a los más humildes y necesitados que, de esa práctica, consiguieron enormes beneficios.

Al mismo tiempo honró, así, el Espiritismo, la memoria de todos aquellos que, en el campo científico, enfrentando dificultades de toda suerte, se tornaron fiadores y pioneros de su aplicación: Paracelso y Van Helmont, en la Edad Media; en la era Moderna, Mesmer, Du Potet, Puissegur, Bué, Gauthier, La Fontaine, Deleuse y otros eminentes y dedicados investigadores que encarnaron en la Tierra con esa tarea y que, a pesar de nunca haber sido tomados en serio, por el contrario, siempre despreciados por los directores de las academias, jamás se desanimaron y acabaron por establecer fundamentos sólidos al conocimiento y a la práctica de este eficiente elemento de cura natural.

No se ignora que tanto los pases como las radiaciones son conocidos desde la antigüedad, habiendo sido corriente su práctica, si bien que siempre rigurosamente privativa de los iniciados y sacerdotes de varias religiones, en santuarios cerrados.

¿El propio Jesús no enseñó a curar por medio de la imposición de manos?

Pero, si no fuera por el Espiritismo, promoviendo su generalización y demostrando su utilidad para la cura de molestias físicas y psíquicas, sin duda que tales agentes serían hoy meras reminiscencias de cosas pasadas.

Pero, aun entre los espíritas, el conocimiento de los pases es deficiente y muy empírica su aplicación; hay mucho arbitrio personal y cada uno actúa como entiende, muchas veces provocando resultados contrarios a los deseados o necesarios y así, como es natural, perjudicando la salud de los enfermos.

A no ser en los casos en que los propios Espíritus, incorporados en los médiums, dan los pases, se nota una generalizada ignorancia al respecto de este asunto que, por su importancia y por las consecuencias que acarrea, deberá ser tratado con mucho más atención e interés.

Para su conocimiento, repetimos, no hay necesidad de estudios prolongados y esfuerzos fatigantes sobre tratados profundos y pretenciosos, donde las cuestiones magnéticas y telepáticas, vienen expuestas con exceso de palabras, la mayoría de las veces perfectamente dispensables.

A no ser que se trate de investigadores – que no siempre profundizan en los estudios que les interesan – en cuanto a los espíritas, bastará que asimilen los elementos básicos del conocimiento, para no actuar a ciegas o inconscientemente, y los utilicen, desde el comienzo, con el elevado propósito de que se tornen útiles al prójimo, porque esta práctica está al alcance de todos, aun no habiendo mediumnidad curadora; todos poseen magnetismo animal curativo y su fuente universal, en la creación divina, está siempre accesible; cada hombre, cada ser vivo es un centro atractivo de esa fuerza, generador capaz de proceder a su captación, almacenamiento y distribución a los enfermos, bastando para eso el deseo sincero y humilde de ejercer ese dignificante sacerdocio de caridad evangélica, según las enseñanzas de Aquél que por todos se sacrificó, para salvarnos.

En este libro, justamente, deseamos ofrecer los conocimientos esenciales para esa realización y eso lo hacemos sin pretensión alguna de sabiduría que no poseemos, sino, únicamente, con la intención de servir.

Deseamos colaborar de alguna forma para que el conocimiento y la práctica de los pases y las radiaciones se generalicen cada vez más, beneficiando a un número siempre creciente de necesitados y cerramos este preámbulo diciendo que el Espiritismo, tal como hizo con relación a la mediumnidad, debe colocar estos preciosos elementos de cura en su debido lugar, prestigiándolos, apuntándoles los méritos, esclareciendo en cuanto a su naturaleza y popularizando su aplicación.

São Paulo, marzo de 1950

El Autor

PREFACIO PARA LA 2^{DA} EDICIÓN

En el panorama restringido y confinado del movimiento Espírita en nuestro país hasta las primeras décadas de este siglo, sobresalió el esfuerzo individual de denodados luchadores que difundían la doctrina con las desventajas que provenían de las reservas y de las hostilidades del ambiente.

Pero la organización, en bases avanzadas de la Federación Espírita del Estado de São Paulo, a partir de 1940, fue el inicio de una intensa y amplia reacción, destinada a orientar el movimiento por caminos nuevos y más amplios, de los recintos cerrados para las áreas públicas, imponiéndose admirablemente a los medios culturales y religiosos del país por su debido valor y por el prestigio que le provenía de las propias finalidades sociales y humanitarias.

Este libro puede ser considerado uno de los marcos de ese periodo renovador y tuvo el mérito de promover la rehabilitación de los pases magnéticos y espirituales, como elementos auxiliares valiosos que son de la asistencia espiritual debida al pueblo; como, también, de disciplinar y unificar las prácticas doctrinarias en el Centro, sobre todo los pases, que el arbitrio desordenado y las infiltraciones de corrientes extrañas llevaban muchas veces al ridículo, al descrédito, atentando negativamente contra la seriedad y la eficiencia científica de este precioso elemento auxiliar de reequilibrio material y psíquico.

Por otra parte, este es un sector de gran rendimiento, que mucho ayuda a focalizar la importancia de las curas espirituales, en su carácter de Consolador Prometido por el Divino Maestro, para alivio del sufrimiento individual, inevitable y generalizado, del hombre encarnado en este mundo inferior de expiación y de pruebas.

São Paulo, 1976
La Editorial

PREFACIO PARA LA 3^{RA} EDICIÓN

Esta nueva edición, primera después de la desencarnación del autor, fue realizada con la finalidad de proceder a una revisión de los términos científicos, principalmente de la nomenclatura de la Anatomía Humana definida por la Federación Internacional de las Asociaciones de Anatomistas, en la Ciudad de São Paulo, en agosto de 1997.

Trae una nueva serie de fotos, teniendo como objetivo contribuir mejor con los fines didácticos a los cuales esta obra se propone, pero manteniendo naturalmente la posición de los modelos en conformidad con las ediciones anteriores.

El proyecto gráfico fue renovado, para que compatibilizara con el conjunto de las obras de la “serie Edgard Armond”, publicadas por esta editorial.

Complementariamente a eso, un equipo de colaboradores de la Alianza Espírita Evangélica produjo una cinta de video, basada en este libro. La cinta es una oportuna realización que permite aún, a los lectores que la hayan adquirido, acompañar la dinámica de los movimientos de los pases y sus aplicaciones, facilitando su entendimiento.

São Paulo, julio de 1999
La Editorial

La uniformidad de los pases y otras prácticas doctrinarias aquí descritas fueron providencias adoptadas en la Federación Espírita del Estado de São Paulo para hacer efectiva la unidad de las prácticas espíritas, asunto de alta relevancia llevado al Congreso de Unificación, realizado en 1947, en esta Capital.

PARTE A

TEÓRICA

CAPÍTULO 1

EL SANTUARIO DEL ESPÍRITU ENCARNADO

El cuerpo humano es el santuario del Espíritu encarnado y el instrumento del que este se sirve para el ejercicio de sus actividades en el mundo físico; por eso fue formado de manera que, al mismo tiempo que ejerza esas actividades, permanezca el Espíritu ligado por varios medios a su propio mundo, que es el espiritual.

De eso también deriva la grave responsabilidad que le toca al hombre encarnado de celar y responder por la conservación, equilibrio y armonía funcional de ese cuerpo.

CONSTITUCIÓN Y FUNCIONAMIENTO

El cuerpo físico es una máquina que funciona ininterrumpidamente, desde el nacimiento hasta la desencarnación, accionada por fuerzas extraídas del medio ambiente; se constituye de un conjunto de tejidos y órganos especializados y autónomos, pero mantenidos unidos, integrados, en el sistema común, por fuerza de la presencia del Espíritu encarnado.

Es formado de materia densa (energía condensada a varios grados), presentando una forma tangible, modelada sobre una armazón resistente y flexible rodeado, en lo etéreo, de un aura característica, variable para cada individuo, visible en el plano hiperfísico y comúnmente limitada a unos pocos centímetros a partir de la superficie del cuerpo.

Para su integración en el medio ambiente posee el Espíritu encarnado los órganos materiales de los sentidos: visión, audición, tacto, gusto y olfato. Por medio de ellos toma conocimiento de lo que pasa a su alrededor, en el mundo físico y, por intermedio del periespíritu – que es el cuerpo espiritual – se liga con el mundo invisible quedando, así, apto para actuar, al mismo tiempo, en los dos planos de manifestación de la vida.

La máquina humana es formada por células, tejidos, órganos, aparatos y sistemas, que son varios y diferentes, desempeñando cada uno tareas y papeles específicos, pero siempre complementarios.

LA CÉLULA

La célula es la unidad morfológica y fisiológica en la estructura de los seres vivos, o sea, es la base de toda organización viva. Puede ser considerada un verdadero “organismo”, altamente especializado, compuesto de los siguientes elementos:



Esquema Celular

Membrana celular

— que envuelve la célula

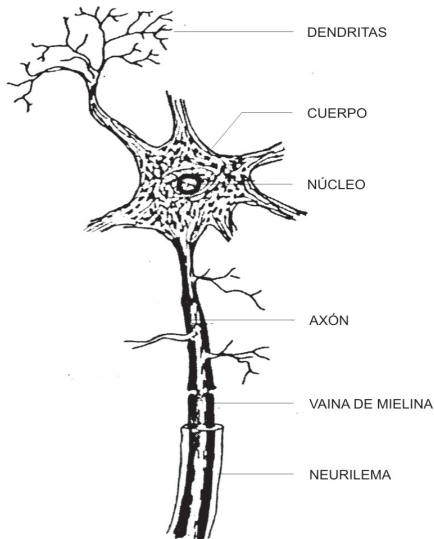
Citoplasma

— sustancia fundamental, en la cual están sumergidas diversas partículas, cada una de las cuales desempeñan funciones específicas: digestión, respiración, excreción, producción de energía, etc...

Núcleo

— es el responsable por la reproducción celular y por la transmisión de los caracteres hereditarios, a través de los cromosomas (sede de los genes) en el contenidos, en la estructura del DNA.

Las células, aunque microscópicas, poseen variadas formas, según sean musculares, nerviosas, óseas, etc.



Célula Nerviosa

TEJIDOS

Las células se especializan y se agrupan en conjuntos con características semejantes: las células nerviosas constituyen el tejido nervioso, las células óseas constituyen el tejido óseo, etc.

ÓRGANOS

Diversos tejidos se reúnen para formar una estructura más compleja, responsable por una función específica: el órgano.

Van desde órganos simples, como un hueso, un músculo, un nervio, hasta otros más complejos, como el estómago, el corazón, el intestino, etc.

SISTEMAS

Órganos reunidos para el desempeño de funciones determinadas, constituyen los sistemas.

Aparato es una denominación que, en la anatomía actual, tanto puede ser usada como sinónimo de sistema como también con sentido propio de una asociación de sistemas. Por ejemplo: el Sistema Muscular asociado al Sistema Esquelético formarían un aparato especial de nombre Aparato Locomotor; el Sistema Respiratorio y el Muscular compondrían el Aparato Fonador, etc

1) SISTEMA DIGESTIVO

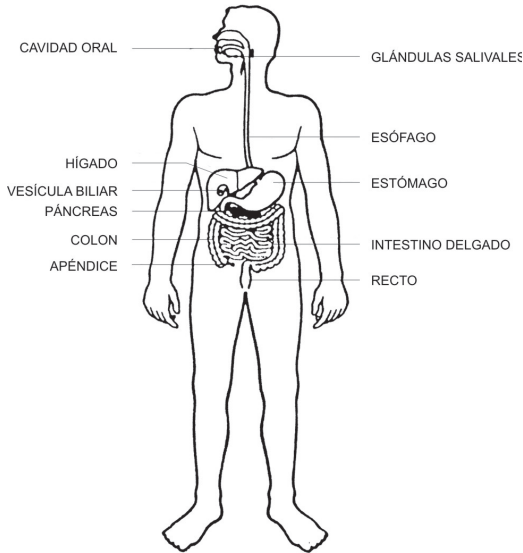
Es formado por los órganos: boca, esófago, estómago, intestinos delgado y grueso, y glándulas anexas (hígado y páncreas) más glándulas salivales.

Este sistema es destinado a captar, manipular y absorber alimentos y eliminar residuos metabólicos no aprovechados.

La digestión comienza en la boca, donde los alimentos sufren la acción de la saliva que contiene agentes digestivos

(como, por ejemplo, amilasa salival, que transforma el almidón en azúcar); siguen, a través de movimientos peristálticos, para el esófago, pasan por la válvula cardias, entran en el estómago que los manipula durante un cierto tiempo, trabajándolos con los jugos digestivos que le son propios; seguidamente, a través de la válvula pilórica, pasan para el duodeno, donde continúan siendo tratados por los jugos digestivos, entre los cuales, aquellos que vienen del hígado y páncreas. Continúan, entonces por el intestino delgado, donde ocurre la mayor parte de la absorción de las sustancias y, finalmente, va al intestino grueso, de donde son eliminados a través del ano.

La absorción se hace a través de las vellosidades intestinales, donde se encuentran finísimos capilares linfáticos y sanguíneos que reciben las sustancias y las distribuyen a través de la circulación para todo el organismo.



Sistema Digestivo

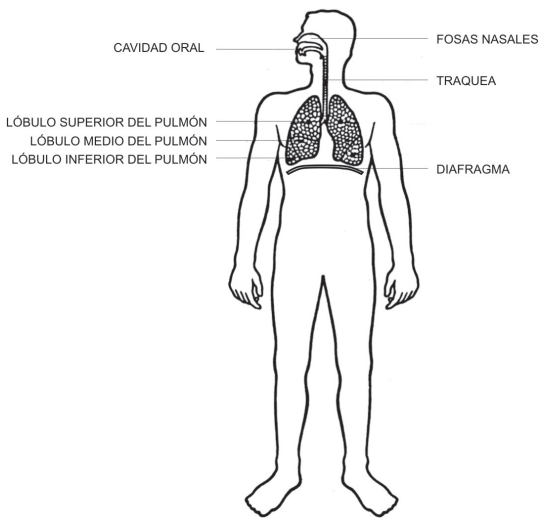
2) SISTEMA RESPIRATORIO

Absorbe de la atmósfera no solamente el oxígeno necesario, como también el fluido vital, que ofrece al organismo la indispensable energía.

Es formado de los siguientes órganos: fosas nasales, faringe, laringe, traquea, bronquios y pulmones. En la laringe se sitúan las cuerdas vocales que son órganos destinados al uso de la palabra.

Los pulmones son envueltos por una membrana serosa – la pleura – y en ellos penetran los bronquios, que se ramifican en bronquiolos y alvéolos. Estos, son envueltos por capilares sanguíneos y es en el seno de ellos que se da la oxigenación de la sangre.

La sangre venosa viene bombeada por el corazón y en los alvéolos es oxigenada, desprendiendo el gas carbónico, pasando de venosa a arterial (de oscuro a roja), propio para oxigenar las células nuevamente.

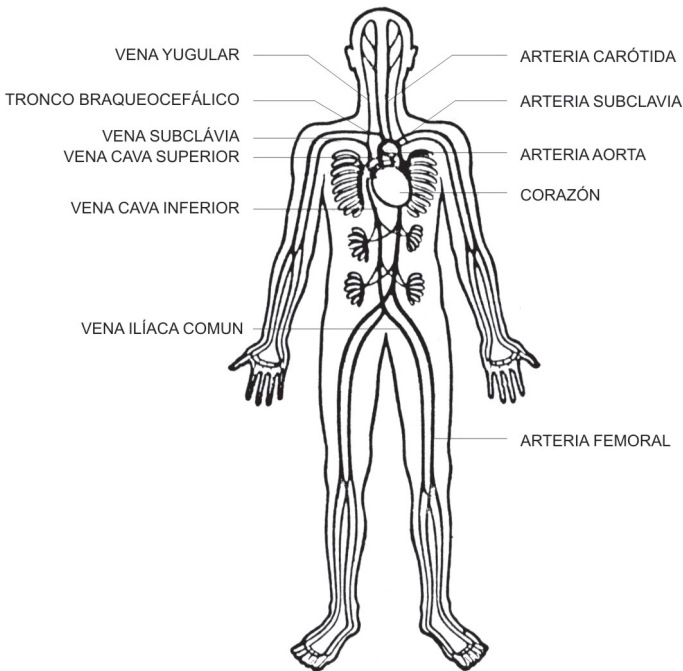


Sistema Respiratorio

3) SISTEMA CIRCULATORIO

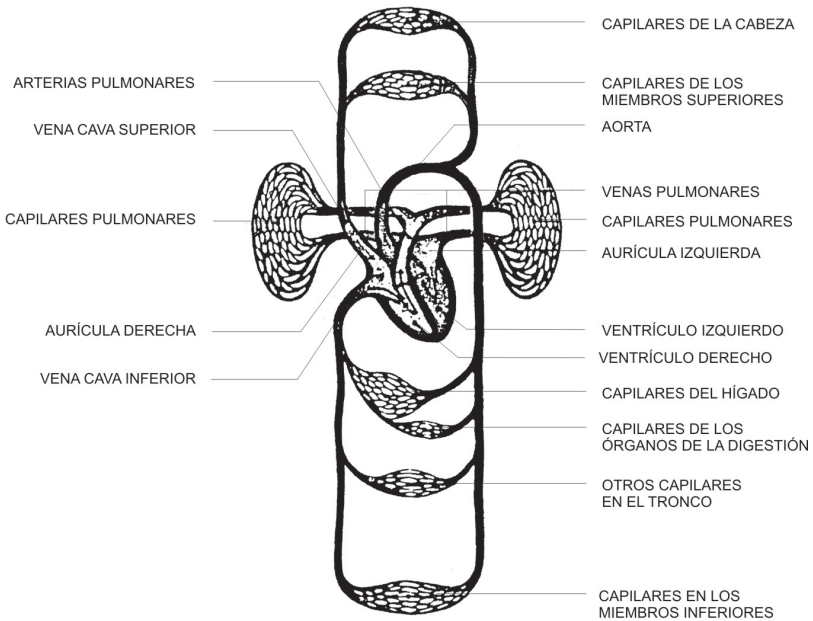
Mantiene la vida, el calor interno y lleva a todas las células, a través de la sangre, el alimento del que se nutre, retirando los residuos metabólicos tóxicos del organismo (ejemplo: aminoácido, originado de la digestión de las proteínas).

Es formado por el corazón, arterias, venas y bazo resumi-
damente.



Sistema Circulatorio

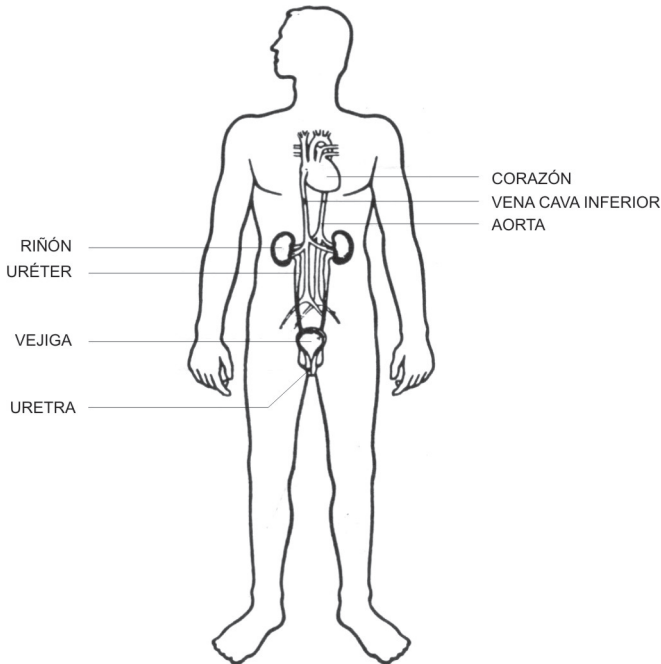
Las arterias conducen sangre rica en oxígeno, bombeado por el corazón para los vasos sanguíneos menores, los capilares, los cuales se encuentran en íntima relación con las células. Allí, la sangre arterial deja el oxígeno, sustancias alimenticias, etc., y se transforma en sangre venosa, lleva el gas carbónico y sustancias tóxicas para que sean eliminados.



Esquema de Circulación Sanguínea

4) SISTEMA EXCRETOR

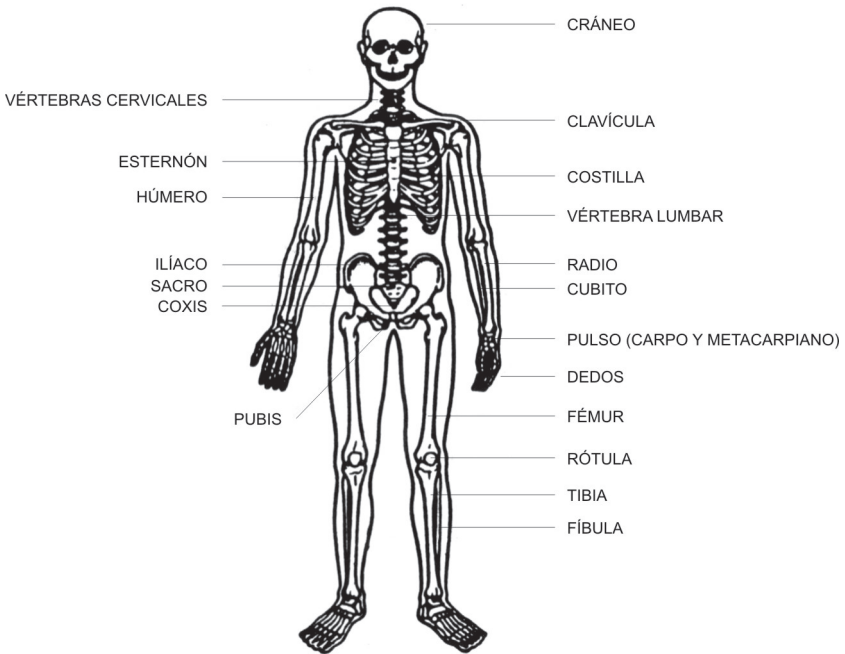
Recoge y expulsa los residuos venosos resultantes de los intercambios fisiológicos. Es formado por los riñones, los uréteres, la vejiga y la uretra. Por los vasos apropiados, la sangre pasa por los riñones, donde sufre un proceso de filtración y donde deposita residuos a ser eliminados, los cuales, seguidamente, descienden por los uréteres hasta la vejiga, de donde son expulsados por la uretra.



Sistema Excretor

5) SISTEMA ESQUELÉTICO

Comprende los huesos y articulaciones los cuales, en su conjunto, forman el esqueleto, armazón rígida que sustenta al cuerpo, protegiéndolo y dándole forma. Los huesos largos, principalmente, aún poseen, en su médula, el tejido responsable por la producción de las células sanguíneas (glóbulos blancos y rojos).

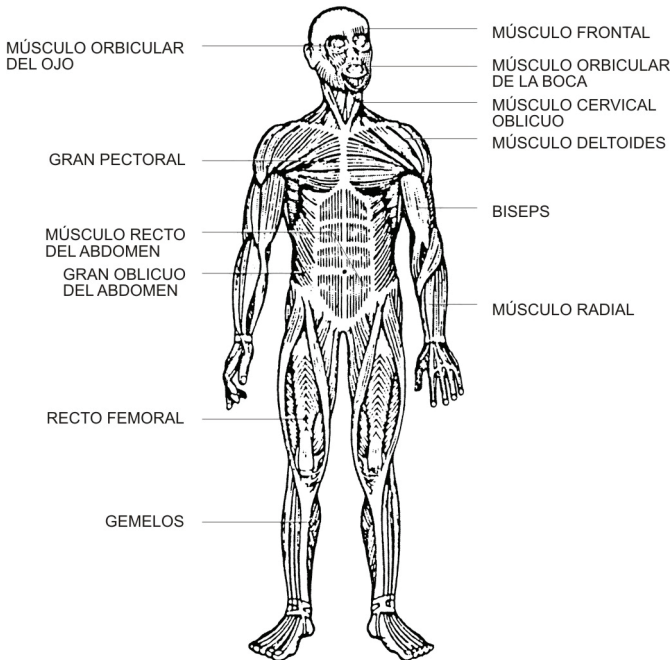


Sistema Esquelético

6) SISTEMA MUSCULAR

Aquí se estudia solamente los músculos estriados, responsables por los movimientos voluntarios. Los músculos lisos, viscerales, generalmente poseen movimiento independiente de la voluntad, inconsciente (ejemplo: conducción del alimento a lo largo del tubo digestivo).

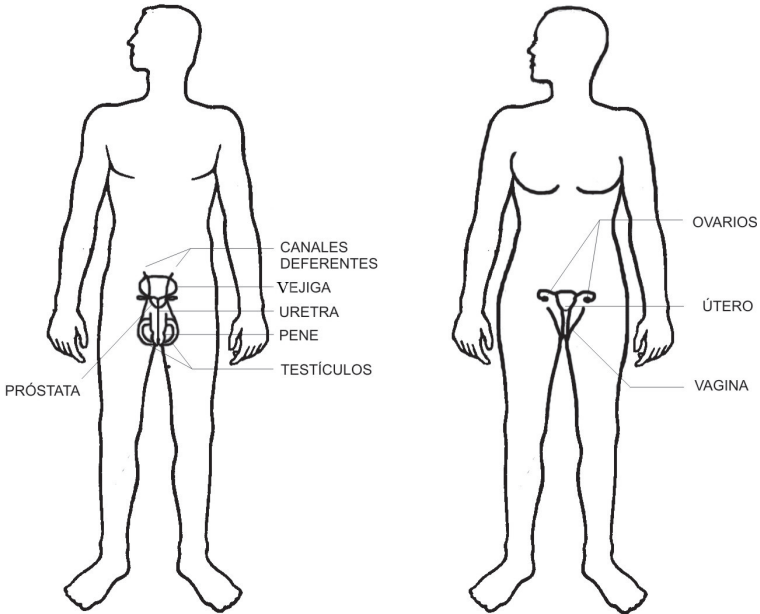
Los músculos estriados poseen tendones que se fijan en el esqueleto; de esta manera, por la contracción, proporcionan los movimientos de las diversas partes del cuerpo.



Sistema Muscular

7) SISTEMA GENITAL

Este sistema ejecuta el proceso de reproducción y perpetuación de la especie. Comprende las gónadas, órganos productores de células sexuales (en el hombre: los testículos, responsables por la producción de espermatozoides; en la mujer: los ovarios, responsables por la producción de óvulos). La mujer, además de eso, posee también el útero, responsable por la gestación.

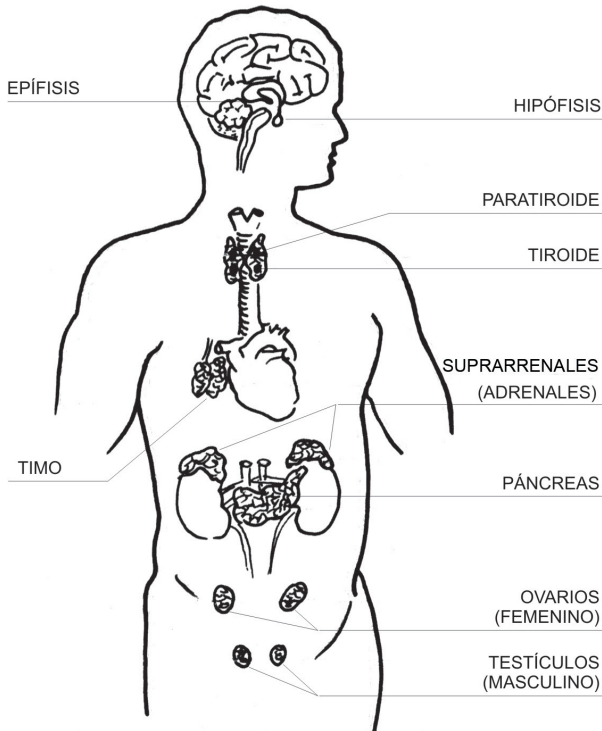


Sistema Genital
Masculino

Sistema Genital
Feminino

8) SISTEMA ENDOCRINO

Las glándulas endocrinas, debido a su íntima interdependencia, constituyen el sistema denominado endocrino. Las principales glándulas endocrinas son: epífisis o pineal, hipófisis o pituitaria, que controla a las otras glándulas, tiroides y paratiroides, timo, páncreas (en su función endocrina, cuando lanza insulina y glucagón en la sangre), adrenales, ovarios, testículos y, finalmente la placenta.



Sistema Endocrino

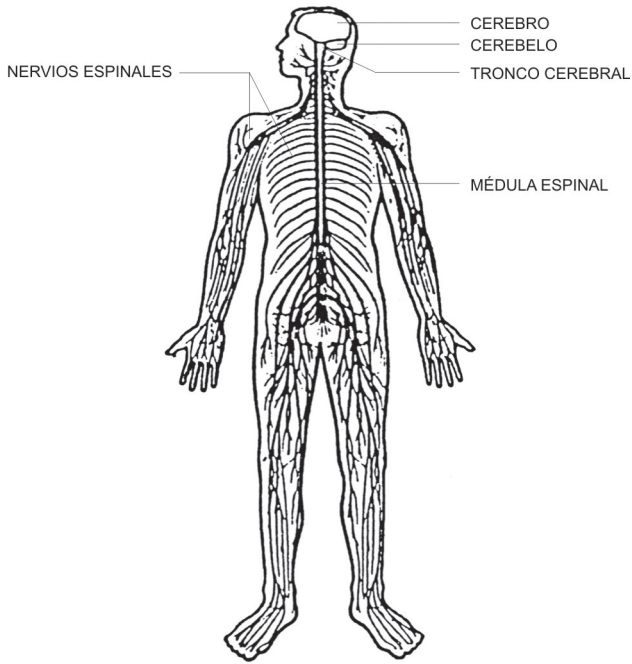
Las glándulas hipófisis y pineal son puntos sensibles de las intervenciones espirituales en la vida anímica del hombre encarnado, sobre todo en el desenvolvimiento de sus facultades psíquicas.

La glándula pineal posee un aura, una condensación dorada en torno, que presenta los siete matices de los colores básicos. Ese aura no existe en la criatura antes de los siete años (normalmente), ni en los ancianos con arteriosclerosis intensa y en los deficientes mentales, lo que prueba que esa glándula está ligada a la vida mental de los hombres. Es el órgano principal de la espiritualidad y de la conciencia de las cosas tanto externas como internas.

9) SISTEMA NERVIOSO

Se presenta como el más complejo en lo que se refiere a las funciones y a las actividades del Espíritu encarnado. Coordina todas las actividades orgánicas, conduciendo sensaciones e ideas para el espíritu y del espíritu. Sirve como elemento adaptador del organismo a las condiciones del momento. Es formado por el tejido más delicado y complejo de todos: el tejido nervioso.

El cuerpo físico no genera el fluido vital o las fuerzas promotoras de la actividad orgánica, entretanto lo recibe de los centros de fuerzas del periespíritu y lo absorbe del medio en que vive por intermedio de la piel, de los alimentos y de la respiración. En todos los casos el sistema nervioso es el vehículo de recepción de esas fuerzas y, además de almacenarlas en órganos apropiados (plexos y centros de fuerzas), finalmente las distribuye oportunamente a todos los órganos internos, según las necesidades momentáneas de concentración y dispersión, locales o generales, buscando siempre la manutención del equilibrio orgánico, su ritmo funcional y su armonía interna.



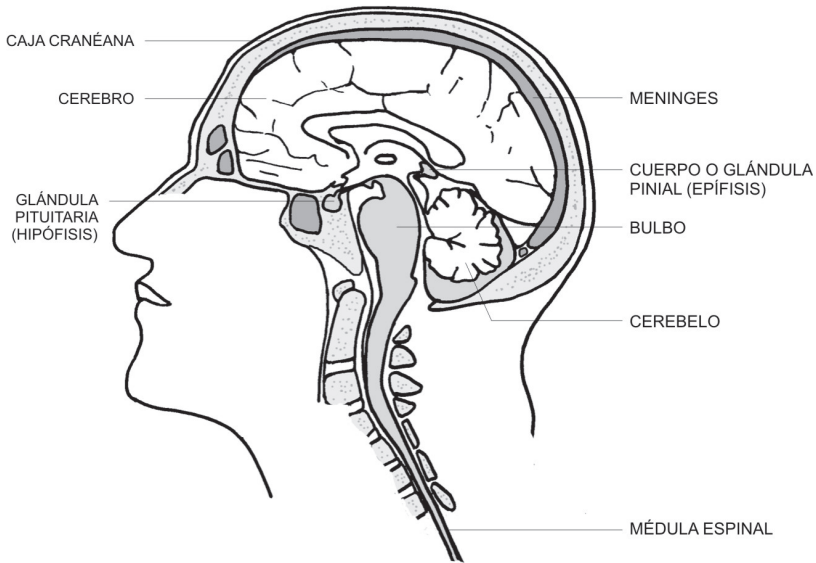
Sistema Nervioso

El Sistema Nervioso puede ser didácticamente dividido de la siguiente manera:

Sistema Nervioso Central

— Encéfalo

— Médula Espinhal



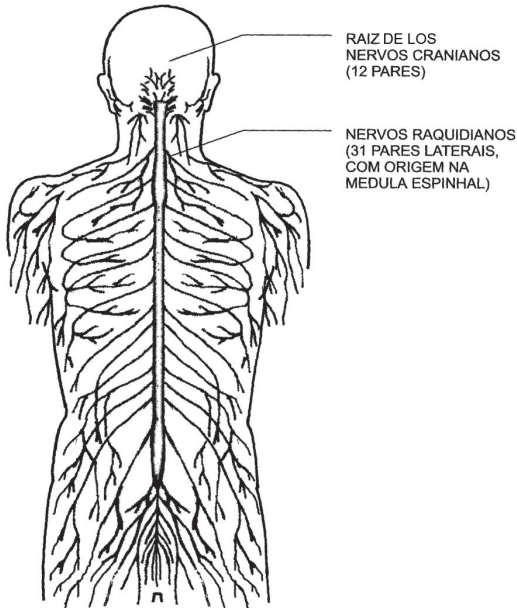
Órganos que forman el Encéfalo

El encéfalo, contenido dentro de la caja craneana, puede ser dividido en: médula oblonga, puente, mesencéfalo, cerebelo, diencéfalo y telencéfalo.

Los lóbulos frontales del cerebro contienen los núcleos de la vida intelectual del Espíritu y el cerebelo es la sede de los centros del equilibrio orgánico de la vida anímica, del sentimiento, parte esta que en la humanidad actual está siendo sobrepujada por el cerebro anterior con hipertrofia de la inteligencia y atrofia de la vida moral.

Sistema Nervioso Periférico

— Nervios Craneanos y Raquidianos

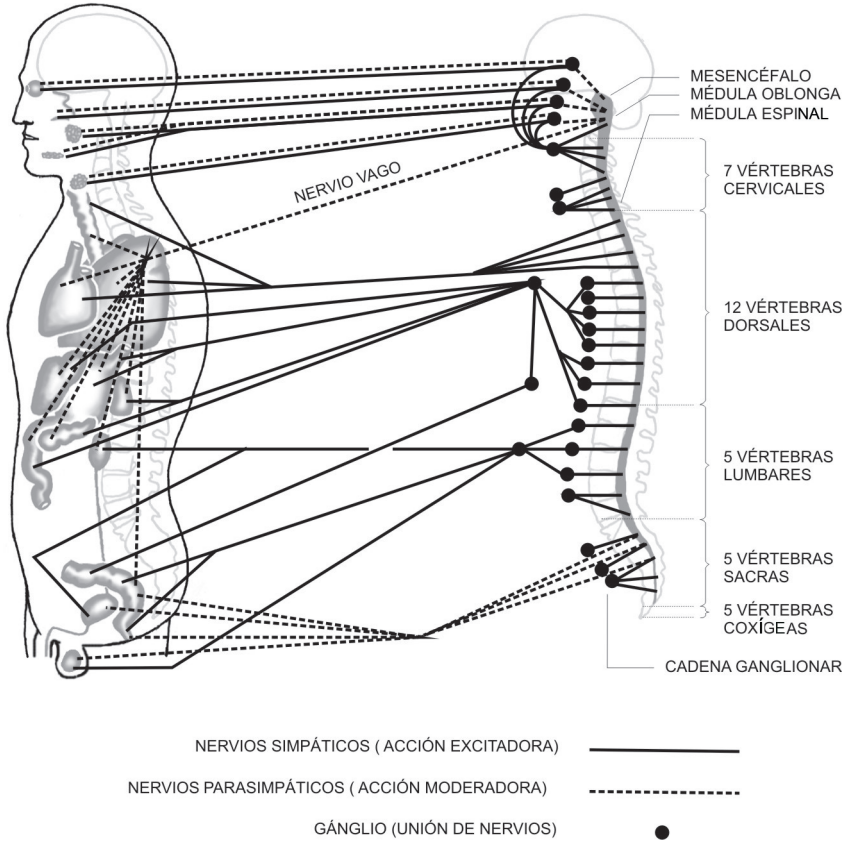


Sistema Nervioso Periférico

El Sistema Nervioso Periférico, con sus nervios, conduce estímulos del medio ambiente para el espíritu y viceversa. Esos estímulos pueden ser voluntarios o involuntarios, conscientes o inconscientes, motores o sensitivos, somáticos o viscerales.

Sistema Nervioso Autónomo

— Simpático y Parasimpático



Representación Esquemática del Sistema Nervioso Autónomo

El Sistema Nervioso Autónomo es el que más nos interesa. Es el responsable por la enervación de las vísceras y que puede ser dividido, a su vez, en Sistema Nervioso Autónomo Simpático, y Sistema Nervioso Autónomo Parasimpático.

El Parasimpático, en su casi totalidad, es representado por el nervio Vago, que enerva todas las vísceras hasta el intestino grueso en su parte más alta, más o menos. Tiene una acción **moderadora**.

El Simpático es constituido por una cadena de ganglios y nervios próximos a la columna vertebral, denominada Tronco Simpático. Su acción es **excitadora**.

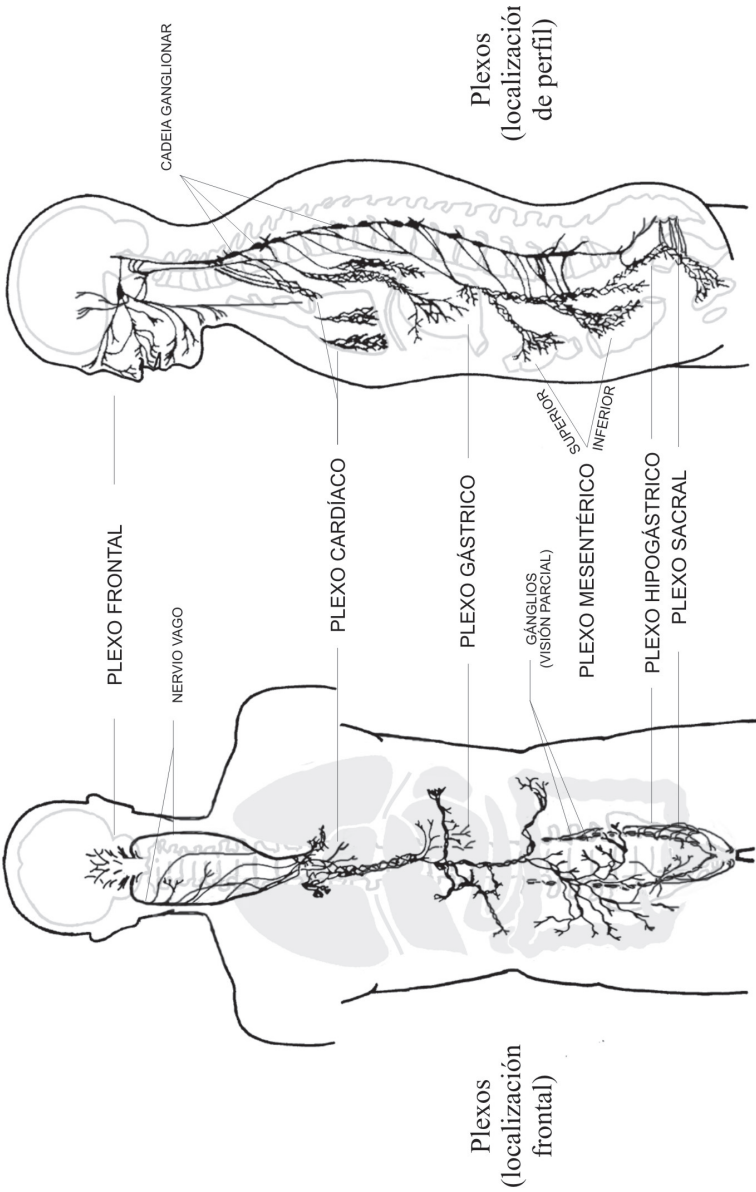
Tomando por ejemplo el sistema circulatorio, si, por cualquier circunstancia, predomina la acción del Simpático, el corazón latirá cada vez más rápido (taquicardia), pudiendo llevar a una insuficiencia de oxigenación e infarto. Si, contrariamente, predomina la acción del Vago (Parasimpático), él latirá cada vez a ritmo más lento, pudiendo llegar hasta la completa paralización.

En el sueño, el Vago retarda para el reposo general.

El Vago y el Simpático funcionan con un antagonismo que mantiene el equilibrio interno automáticamente, equilibrio ese que es la salud y que solamente se rompe cuando ocurren intervenciones directas del Espíritu, que actúa a través de los plexos, principalmente el plexo solar.

Proyectándose fluidos en esa región, obtendremos, de pronto, reacciones más o menos intensas en la mayor parte de los órganos internos, dependientes de esa vida vegetativa.

La acción del Espíritu sobre el primero de estos dos sistemas (Sistema Nervioso Central) es toda intelectual, directa e individual, o sea, para cada caso que aparezca hay una solución propia, una reacción, una respuesta especial, que viene del cerebro para el punto del organismo en que el caso ocurrió. Por ejemplo, en el caso de heridas en la punta de un dedo de la mano derecha, la noticia va directamente al cerebro y éste también directamente



para esa región, reaccionando según las conveniencias y circunstancias propias del momento.

Sobre el sistema vegetativo, la acción, como ya dijimos, es indirecta y permanente: los órganos funcionan automáticamente por impulsos que vienen del periespíritu y mientras el Espíritu esté ligado al cuerpo por el cordón umbilical fluídico que, como se sabe, solamente se rompe con la muerte física.

Para este sistema vegetativo ocurre una especie de acción catalítica: la presencia del Espíritu determina el funcionamiento automático del conjunto, los centros de fuerza remitiendo los impulsos a los plexos y éstos a los nervios; y así todos los órganos funcionan regularmente, sin conciencia de la mente encarnada, aunque ambos sistemas estén íntimamente ligados a la contextura y al funcionamiento orgánico en general.

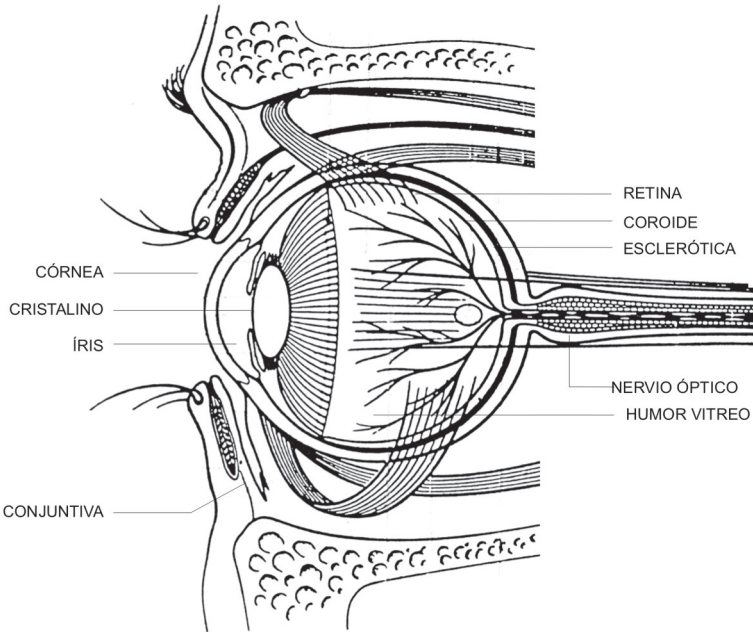
De cualquier forma, la actividad nerviosa, tanto la consciente, del sistema central, como la automática, del vegetativo, tiene su origen en el sistema nervioso y cuando éste se cansa, ocurre descontroles y molestias graves como, por ejemplo, las hipertensiones arteriales, úlceras, asma, colitis, etc.

Aún dentro del Sistema Nervioso podemos estudiar los órganos responsables por la captación de los estímulos del medio ambiente, órganos de la sensibilidad especial. Son ellos:

- Visión
- Audición
- Tacto
- Gusto
- Olfato

Los vemos seguidamente:

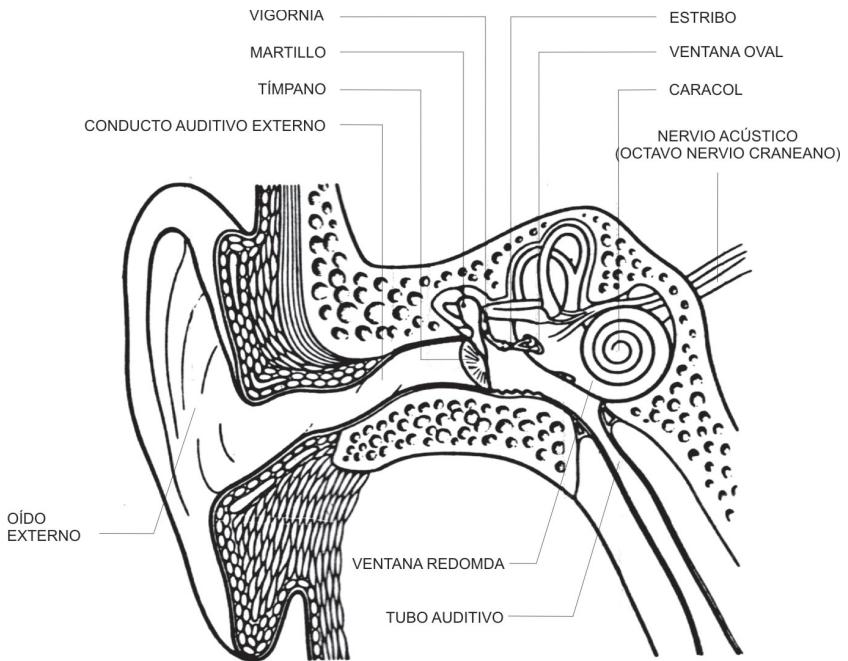
VISIÓN — Comprende la cavidad orbital, globo ocular y el nervio óptico. El aparato funciona como una máquina fotográfica, recibiendo las ondas luminosas a través de las células de la retina y transmitiéndolas al nervio óptico, que las lleva al cerebro y éste, a su vez, transmitiéndolas a la mente periespiritual, donde la impresión luminosa es clasificada y reconocida.



Visión

AUDICIÓN — Recibe las ondas sonoras; éstas hacen vibrar el tímpano, pasan al oído medio, después al oído interno y, en el “caracol”, alcanzan el nervio auditivo, que lleva las ondas al cerebro y, de ahí, a la mente, en el periespíritu, para la debida clasificación.

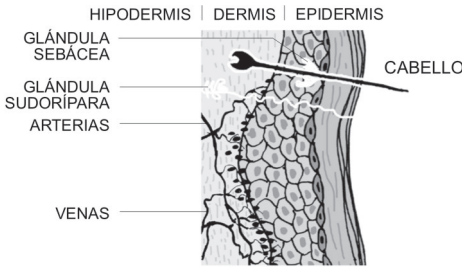
En el oído interno, las terminaciones nerviosas recogen las diferentes frecuencias de sonidos, generándose así una corriente que, en el cerebro, es identificada como notas musicales.



Oído

TACTO — Recibe y transmite las impresiones recibidas por la epidermis en toda la superficie del cuerpo, principalmente en los dedos.

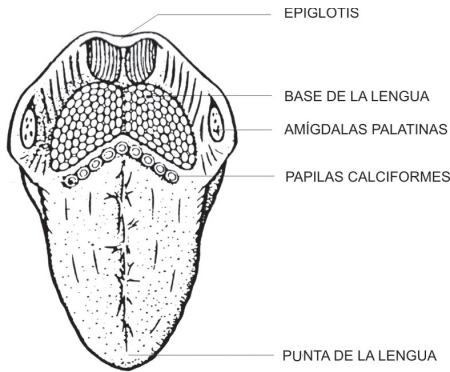
Estas impresiones son percibidas por terminaciones nerviosas especializadas, que las remiten al cerebro, por el mismo proceso ya referido.



Tacto

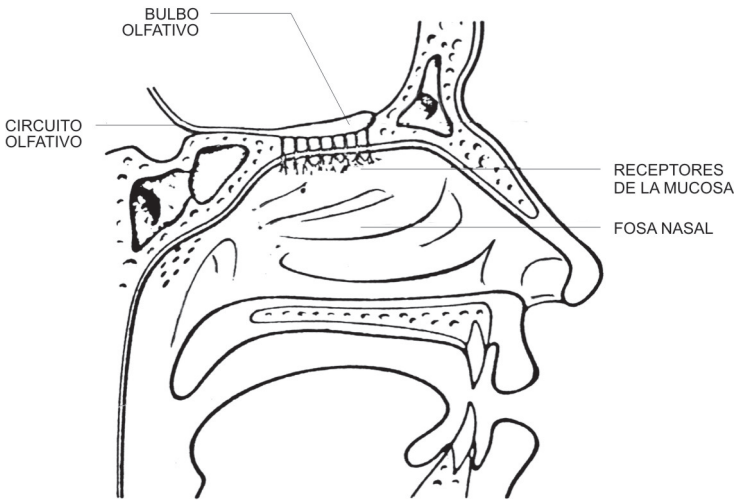
GUSTO — Comprende boca y lengua, donde existen las papilas gustativas, que diferencian los más variados sabores, en regiones específicas.

La lengua posee millares de corpúsculos gustativos, cada cual con su ligación nerviosa directa con el cerebro.



Lengua

OLFATO — Destinado a la diferenciación de los olores y formado por células apropiadas existentes en la mucosa nasal. Este sentido es sumamente desarrollado en los animales y les sirve no sólo para la defensa como también para la búsqueda de alimentos.



Olfato

CAPÍTULO 2

CENTROS DE FUERZA

En el periespíritu, el sistema nervioso se liga a través de los plexos y ganglios, a una serie de centros de fuerza, denominados **chacras** en la literatura oriental, sobre los cuales debemos aquí decir algunas palabras más, teniendo en cuenta su importancia para el trabajo de los pases, a pesar de no haber sido citados por Kardec en la Codificación, por conveniencia de programación.

Antes, empero, estudiemos algunos rápidos conceptos doctrinarios a respecto de la energía.

1) FORMAS DE ENERGÍA

Hay energías de diversos aspectos que circulan en el Cosmos, alimentando la vida de todos los seres, las cuales tienen varios orígenes: la Tierra, el Sol, el espacio infinito, los seres espirituales...

Todas ellas tienen características, vibraciones, ondulaciones y colores diferentes.

Las que vienen del Sol son siete y corresponden a los colores del espectro solar, que el arco iris refleja en sus deslumbrantes y poéticas presentaciones.

Las de la Tierra son primarias, violentas; vienen del centro del globo y tienen el nombre, en la literatura oriental, de **fuego serpentino, kundalini**, y las llamaremos aquí de Fuerza Primaria.

Las que vienen del espacio infinito son innumerables, entre las cuales se pueden citar el “prana”, la electricidad, los rayos

cósmicos en general, el magnetismo, etc., energías estas que el hombre absorbe por la alimentación, por la respiración y por los centros de fuerza.

En la alimentación, se destacan los vegetales, en los cuales, además de las sales minerales y de las energías solares fijadas por la fotosíntesis en los carbohidratos, existen las vitaminas (aminas de la vida) que la ciencia ya consiguió descubrir y clasificar en gran número.

Todas esas formas de energía fluyen a través de los cuerpos vivos, alimentando sus actividades individuales.

Por tanto, resumiendo, verificamos que el hombre encarnado se nutre:

- a) de alimentos sólidos y líquidos que absorbe por el sistema digestivo;
- b) del aire atmosférico, que absorbe por el sistema respiratorio y por la piel;
- c) de energías espirituales (fluidos y rayos cósmicos) que absorbe por los centros de fuerza.

2) CENTROS DE FUERZA

Centros de Fuerza o Ruedas son acumuladores y distribuidores de fuerza espiritual, situados en el cuerpo etéreo¹ por los cuales transitan los fluidos energéticos de unos para otros de los envolvedores exteriores del espíritu encarnado.

¹ También conocido como *doble etéreo*, que es formado por emanaciones neuropsíquicas del cuerpo físico, de donde emana el ectoplasma. A ese respecto André Luiz, en su obra *En Los Dominios de la Mediumnidad*, capítulo XI nos dice: “Con el auxilio del supervisor, el médium fue convenientemente exteriorizado. Al principio, su periespíritu o *cuerpo astral* estaba revestido con los efluvios vitales que aseguran el equilibrio entre el alma y el cuerpo de carne, conocidos aquellos, en su conjunto, como siendo el *doble etéreo*, formado por emanaciones neuropsíquicas que pertenecen al campo fisiológico y que, por eso mismo, no consiguen mayor alejamiento de la organización terrestre, destinándose a la desintegración, así como ocurre al instrumento carnal, en ocasión de la muerte renovadora.” (Nota de la Editorial)

En el hombre común, el centro de fuerza se presenta como un círculo de más o menos 5 cm de diámetro, casi sin brillo; pero, en el hombre espiritual, es casi siempre un vórtice luminoso y refulgente.

Cuanto más activo o desarrollado es el centro de fuerza, mayor capacidad de energía él contiene y, por lo tanto, mayores posibilidades ofrece en relación al empleo de esa misma energía; y como las facultades psíquicas son afectadas y están, en gran parte, subordinadas al funcionamiento de los centros de fuerza, se comprende que el mayor desenvolvimiento de uno de ellos acarrea el desenvolvimiento de la facultad psíquica correspondiente y viceversa.

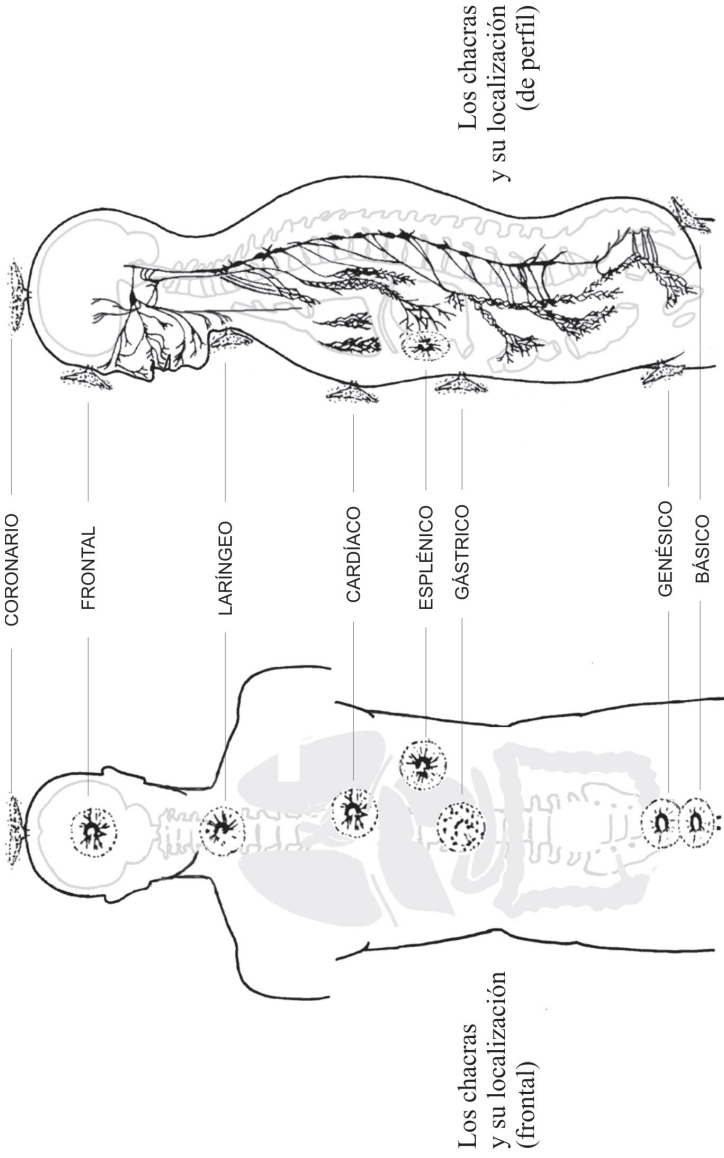
Los centros de fuerza principales en el periespíritu se localizan en regiones anatómicas correspondientes a los plexos del cuerpo orgánico. Para mejor comprensión del asunto, damos un mapa de esa ubicación y su respectiva nomenclatura.²

PLEXO ³	LOCALIZACIÓN	CENTRO DE FUERZA
Sacro	Base de la espina	Básico
Hipogástrico	Bajo vientre	Genésico
Mesentérico	Región del bazo	Esplénico
Solar	Región del estómago	Gástrico
Cardíaco	Región precordial	Cardíaco
Laríngeo	Garganta	Laríngeo
Frontal	Frente	Frontal
(⁴)	Alto de la cabeza	Coronario

² En su obra *Entre la Tierra y el Cielo*, publicada después de la primera edición de este libro, André Luiz discorda, en parte, con esta clasificación, llamando de cerebral al centro de fuerza frontal; pero preferimos la denominación de frontal, para evitar confusiones con el coronario, cuya localización es también en el cerebro.

³ El plexo Solar es actualmente designado por plexo Gástrico y el Frontal es conocido por la medicina como carotídeo o carotideano. (Nota de la Editorial).

⁴ El centro de fuerza Coronario no está relacionado con ningún plexo del cuerpo físico, pero lo está con la glándula Pineal. Leer la obra *Los Chacras* de C. W. Leadbeater. Editora Pensamento (Nota de la Editorial).



3) FUNCIONES DE LOS CENTROS DE FUERZA

Según las funciones que ejercen, he aquí las finalidades de los centros de fuerza:

BÁSICO: En la contención deliberada, las fuerzas que transitan por ese órgano se transforman, en el cerebro, en energía intelectual. Estimula deseos, actúa sobre el sexo. Capta y distribuye la fuerza primaria, y sirve para la reactivación de los demás centros. Esa reactivación, si es hecha asiduamente sobre el mismo centro, aumenta la animalidad.⁵

Colores básicos: violeta y naranja fuerte

GENÉSICO: Regula las actividades ligadas al sexo, recibiendo influencia directa del Básico. La reactivación aumenta el instinto sexual en grado imprevisible, pudiendo llevar al agotamiento y al desequilibrio, provocando muchas veces vampirismo, siendo, por tanto, desaconsejable.

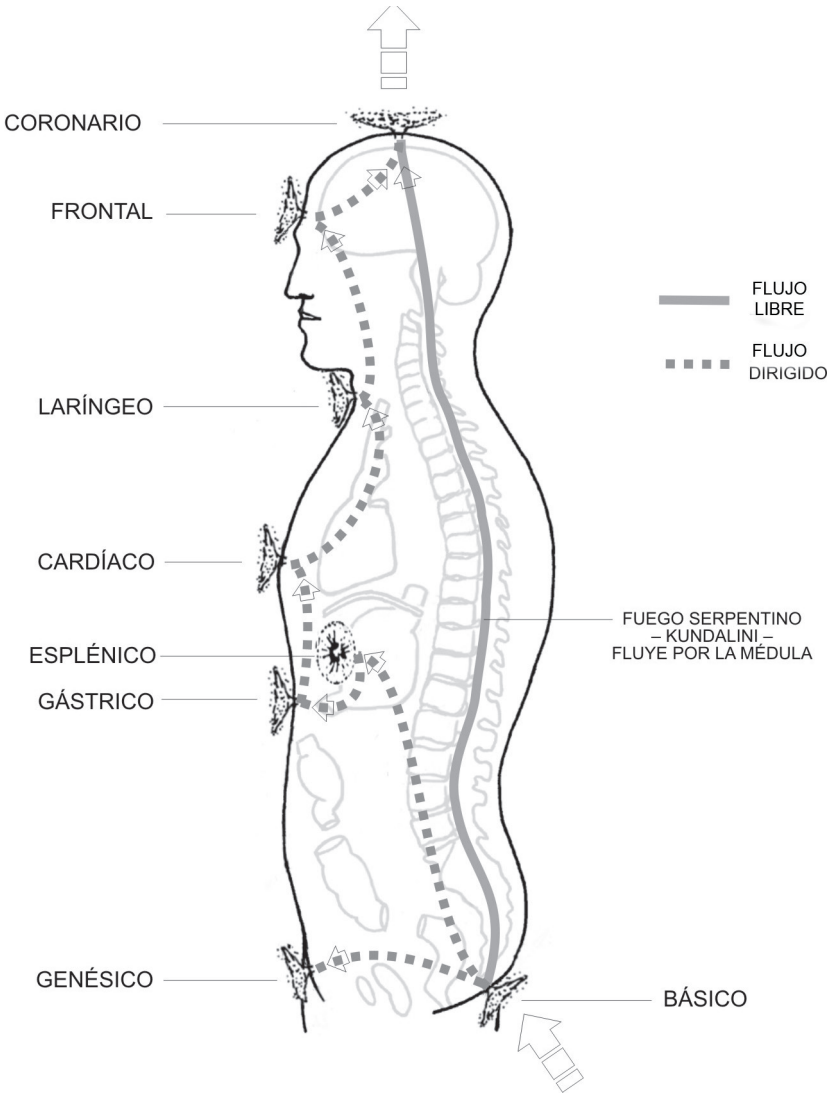
ESPLÉNICO: Regula la circulación de los elementos vitales cósmicos que, después de circular, se eliminan por la piel, reflejándose en el aura; cuanto más intensa es la absorción, más poderoso es el magnetismo individual aplicable a las curas. La reactivación aumenta la captación de esas energías, la vitalidad nerviosa y la normalidad circulatoria sanguínea.

Colores básicos: amarillo, violeta y verde.

GÁSTRICO: Regula la manipulación y asimilación de los elementos orgánicos; influye sobre las emociones y la sensibilidad, y su apatía produce disfunciones vegetativas.

Colores básicos: violeta y verde.

⁵ André Luiz, en su obra *Entre la Tierra y el Cielo*, no se refiere al Centro de Fuerza Básico, pero juzgamos acertado conservarlo en esta relación, por su importancia en el metabolismo energético y por ser el agente reactivador de las actividades mediúnicas en el campo de la movilización de fluidos pesados, propios del hombre animal.



Flujo de energías por los Chacras

CARDÍACO: Regula las emociones y los sentimientos. La reactivación expande los sentimientos; influye sobre la circulación de la sangre y su manipulación es delicada.

Colores básicos: Rosa y dorado brillante.

LARÍNGEO: Regula las actividades ligadas al uso de la palabra; influye sobre la audición mediúmnica.

Colores básicos: Plateado y azul.

FRONTAL: Regula las actividades inteligentes; e influye en el desenvolvimiento de la videncia; tiene ligaciones con la hipófisis.

Colores básicos: violeta, amarillo y azul.

CORONÁRIO: Órgano de ligación con el mundo espiritual; sirve al Espíritu para influir sobre los demás centros de fuerza; influye sobre el desenvolvimiento mediúmnico por su ligación con la epífisis. La reactivación da continuidad de conciencia en el sueño y en los desdoblamientos.

Colores básicos: Blanco y dorado.

4) EL CUERPO ETÉREO

Los plexos, como ya explicamos, están situados en el cuerpo físico; son conjuntos y aglomerados de nervios y ganglios del Sistema Vago Simpático que regula la vida vegetativa del cuerpo humano.

Los centros de fuerza, al contrario, son estaciones de fuerza espiritual o fluídica en el periespíritu y en el cuerpo etéreo; forman un campo electromagnético utilizado por el Espíritu y funcionan en plena ligación con los plexos del cuerpo material.

El cuerpo etéreo es compuesto de efluvios vitales, en su mayor parte emanados del neuropsiquismo del cuerpo denso, y asegura la ligación entre el periespíritu y éste del cual, además, forma parte, como si fuese una prolongación.

Ese cuerpo etéreo se desintegra de 30 a 40 días después de la muerte del cuerpo físico.

5) CONSIDERACIONES GENERALES

- Las fuerzas espirituales y las cósmicas, que vienen del Espacio o de la Tierra, penetran en los centros de fuerza situados en el peri espíritu, de ahí pasan a los plexos orgánicos y de éstos a los nervios, transitando, así, por todo el organismo.

- Las energías que fluyen por los centros de fuerza poseen una determinada medida de onda y determinado color; se mueven, no en línea recta, como las ondas de luz, sino por ondulaciones.

- Según las influencias que ejercen, los centros de fuerza poseen colores diferentes, predominando, en cada uno de ellos, aquel que corresponde a su naturaleza y a su actividad fundamental. Todavía según esa naturaleza y la disposición que guardan en el conjunto humano, pueden ser:

- a) Fisiológicos – genésico y gástrico.

- b) Emocionales – cardíaco y laríngeo.

- c) Espirituales – frontal y coronario.

Estos últimos mantienen estrechas ligaciones con las glándulas epífisis e hipófisis (pineal y pituitaria) y funcionan como elementos de ligación con el mundo espiritual superior, como ya dijimos.

- Alimentación sobria, abstención de tóxicos y otros factores, influyen sobre manera en el tránsito libre y desembarazado de las energías por el binomio centro de fuerza – plexo; esto es muy importante para aquellos que dan pases y que necesitan mantener siempre sus propias fuerzas en perfecto ritmo y capacidad.

- Los medicamentos materiales actúan sobre las vísceras, músculos y nervios, pero las energías fluidicas y magnéticas actúan sobre los centros de fuerza directamente.

- La fuerza primaria penetra por el centro básico, despierta los demás centros y, en ciertos, casos provoca su reactivación.

- En algunos individuos, los centros frontal y coronario se confunden en la apariencia, visto que las dos glándulas, pituitaria y pineal, están en el cuerpo físico, casi juntas.

- En el cuerpo físico, los órganos de los sentidos reciben las impresiones exteriores y las tramitan al cerebro, para el conocimiento del Espíritu; pero, en el periespíritu, hay materia propia a recibir y transmitir, las impresiones o vibraciones procedentes del exterior y este es el secreto de la comprensión de la cuarta dimensión: el Espíritu ve y siente en todos los sentidos, sin necesidad de localización, por que en su involucramiento, en todo él, hay células capaces de recibir y transmitir tales impresiones.

- Cada centro de fuerza, despertando, aumenta las posibilidades de los sentidos físicos y espirituales, como también de facultades psíquicas o mediúnicas; cada uno que despierta o se desenvuelve torna el Espíritu capaz de percibir nuevas órdenes de vibraciones.

- Las energías solares penetran en los centros en forma de ondulaciones preferenciales o específicas, formando rayos de colores diferentes, con virtudes diferentes. Por ejemplo:

Violeta y anaranjados — Rayos propios del genésico, donde van a los órganos reproductores. El uso de estos mantiene vivos los deseos en cuanto que la abstinencia los transforma en rayos amarillos, propios de la vida espiritual, que pasan al cerebro.

Amarelos — Van al corazón, que avivan y pasan directamente al cerebro, para despertar el coronario.

Verdes — Inundan el abdomen, centralizándose el plexo solar para vivificar los órganos digestivos y excretorios.

Rosas — Circulan por el sistema nervioso, del cual son alimento específico.

- Pero, como los centros de fuerza funcionan en el plano espiritual, no siempre pueden transmitir al cuerpo físico, la conciencia física despierta en el medio físico, las impresiones que allá están constantemente recibiendo; hay fronteras vibratorias que impiden la transmisión: una especie de cortina vibratoria aisladora, que protege el cuerpo físico de los choques constantes y muchas veces perniciosos de esas impresiones, como más adelante estudiaremos.

- En los médium, las facultades pueden ser despertadas por alteraciones introducidas en su cuerpo perispiritual por la acción de la fuerza primaria dirigida; pero, el desenvolvimiento prematuro de los centros de fuerza por ese proceso, sobre todo el genésico, es altamente condenable y peligroso, pudiendo producir perturbaciones serias.

- Ninguna práctica en este sentido debe ser aconsejada a no ser la del desenvolvimiento gradual y paralelo de las fuerzas morales, buscando la evangelización del individuo.

El forzamiento de los centros de fuerza, su manipulación empírica o que ultrapase ciertos límites, en el plano material, desequilibran los órganos correspondientes y, en lo espiritual, producen disturbios psíquicos y obsesiones.

Por otro lado, su agotamiento y apatía producen debilitamiento orgánico y psíquico, por la interrupción del flujo de energías vitales sustentadoras del metabolismo fluidico general.

Entretanto, reconociendo la conveniencia de la reactivación en los casos de desenvolvimiento mediúmnico y en el campo de las curas, estudiamos un proceso simple, mediante el cual se puede, con los debidos cuidados, introducir la utilización de la Fuerza Primaria en las práctica espíritas en la forma demostrada en el Capítulo 19, Parte B.

RESUMEN

Ahora podemos resumir todo para decir: que el cuerpo humano es un universo en miniatura, de fondo esencialmente dinámico, formado de energía condensada en células vivas e inteligentes, agrupadas en colonias de jerarquías vibratorias diferentes, que se especializan para formar órganos, aparatos y sistemas, cada cual con sus características, movimientos y finalidades propias, y todos ligados entre sí por el sistema nervioso; y que en ese maravilloso conjunto, la función espiritual depende

grandemente de este sistema nervioso que es el gran regulador de todas las tensiones, relaciones y movimientos; y, finalmente, que el Espíritu encarnado se aprovecha de ese organismo actuando, directamente, por el cerebro o, indirectamente, por los plexos.

Por eso es que en todos los casos de predominio espiritual (exteriorizaciones espontáneas, misticismo, hipersensibilidad congénita, mediumnidad, etc.) el primer sector del organismo a manifestar irregularidades o perturbaciones es el nervioso, porque la actividad psíquica del Espíritu solicita en demasía la actividad física del sistema, jerárquicamente inferior que, para corresponder, a las solicitudes referidas, vibra aceleradamente, de forma anormal, en un ritmo que no es el suyo, agotando en poco tiempo sus energías de reserva.

En estos casos, es necesario y urgente reducir la actividad espiritual o elevar el tono vibratorio del cuerpo físico, por la purificación; pero este es un asunto que escapa a la naturaleza y a las limitaciones de nuestro trabajo.

CAPÍTULO 3

REGLAS PARA LA CONSERVACIÓN Y PUREZA DEL CUERPO FÍSICO

En lo que respecta a la manutención del equilibrio y a la conservación del cuerpo, a excepción de los destinos de orden cármico que escapan a nuestro control individual momentáneo, transferimos para aquí algunas reglas y consideraciones que constan del capítulo II, ítem 2, del libro de nuestra autoría, *Trabajos Prácticos de Espiritismo*, primera edición en 1954.

CONDUCTA CONSIGO MISMO

Nos referimos a los esfuerzos íntimos con relación a los hábitos, costumbres, necesidades y otros aspectos de la vida moral del individuo, destinados a mudar sus sentimientos negativos, vencer vicios y defectos, dominar pasiones inferiores, y conquistar virtudes espirituales, o sea, **la reforma íntima**.

Para eso se torna necesario:

Higiene del cuerpo físico

Uso diario de baños de agua, totales o parciales; de aire, de luz y de sol, cada uno actuando, claro, de acuerdo con sus propios recursos y posibilidades, inclusive de tiempo; vestimentas apropiadas, de acuerdo con el tiempo, el clima y las estaciones del año.

Alimentación

Racional y sobria, conteniendo los principios alimenticios básicos que son: proteínas (alimentos que mantienen los músculos); carbohidratos y grasas (alimentos que ofrecen energía y calor); sales minerales y vitaminas.

Todos estos elementos son encontrados en los alimentos comunes, siendo, sin embargo, necesario saber combinarlos y utilizarlos sin faltas o excesos.

Para eso conviene consultar instrucciones apropiadas, casi siempre encontradas en libros y publicaciones que tratan del asunto.

Lentamente, y tanto cuanto sea posible (según los recursos, profesión y temperamento de cada uno) disminuir la carne como alimento-base, viendo que es desaconsejable desde el punto de vista espiritual. Los principios alimentarios que ella contiene, sobre todo proteínas, son encontrados con facilidad en otros alimentos de uso común, como, por ejemplo, queso, judías, soja, leche, etc.

Por otro lado, para alimentar nuestro cuerpo no hay necesidad de sacrificar vidas de animales útiles y pacíficos, donde Espíritus aún embrionarios, realizan su evolución, cuando podemos hacerlo con muchos otros alimentos más simples.

En este asunto, que es de controversia, cada uno debe seguir sus propios impulsos e inspiraciones que corresponderán, justamente, al grado de comprensión, o de evolución que les sean propios.

Reposo

Dormir el tiempo que sea exigido por el propio organismo, según la edad, la profesión y el temperamento de cada uno.

Nunca sacrificar esta necesidad fundamental en beneficio de ciertas distracciones o actividades dispensables, porque son siempre lamentables las consecuencias que la falta de sueño acarrea para el sistema nervioso, principalmente de aquellos, para los cuales esta necesidad se torna más acentuada.

El período normal de reposo para los adultos es de 8 horas, tiempo ese que va disminuyendo a medida que aumenta la edad; en la vejez esa necesidad queda reducida para poco más de 3 a 5 horas, substituida la diferencia por una apatía natural, cierta somnolencia.

El insomnio en los adultos y en los adolescentes, sobre todo en los niños, siempre denota molestia orgánica o perturbación de naturaleza psíquica que requiere cuidados especiales, pero nunca el uso de tranquilizantes o hipnóticos que pueden provocar dependencia, además de producir profundas depresiones.

Distracciones

También forman parte de los recursos necesarios a la manutención del equilibrio orgánico, como reflejos que vienen del campo de la vida psíquica.

Son derivados para las presiones ejercidas, en las luchas de la vida, por las inquietudes, temores, cansancio, tristeza, desánimo, etc., que tan perniciosas influencias ejercen sobre el Espíritu, con el agravante, todavía, de abrir puertas a las influencias del plano invisible.

Pero, no son todas las distracciones que sirven al espírita interesado en su problema de renovación moral. Hay distracciones benéficas como las hay extremadamente perniciosas; éstas son las que despiertan o alimentan los instintos inferiores del personalismo, de la brutalidad, de la violencia, de la crueldad, como el boxeo, las luchas en la arena, las corridas de toros, etc., las que llevan al desgarrar de la sensualidad como ciertos espectáculos, bailes y juegos; todo eso debe ser eliminado del programa del espírita esclarecido y sensato.

Las diversiones aconsejables y útiles son las de aspecto constructivo y elevado, como paseos al campo, parques y jardines, ir de excursión, visitas a museos y obras de arte, reuniones culturales, conciertos musicales, conferencias sobre asuntos instructivos, en fin, todo cuanto dignifique esclarezca y levante el individuo para las esferas de vida y de sentimientos más elevados.

Mucho importa también, a la manutención del equilibrio orgánico y a la armonía interna del santuario del espíritu, el combate a los vicios, defectos morales y pasiones, propias del hombre encarnado en estos grados inferiores de escalas evolutivas, de los cuales nuestro orbe forma parte.

Del mismo libro citado transcribimos los siguientes períodos referentes a estos puntos de relevante interés.

Los vicios

Para la defensa y purificación del organismo, es necesario combatir rigurosamente los vicios, comenzando por los más comunes que son el cigarrillo, el alcohol, la gula y los tóxicos (marihuana, éter, opio, morfina, etc.).

Actualmente, estos vicios se desarrollan de forma alarmante, envolviendo a millones de personas, en su mayoría jóvenes sin experiencia que la vida social moderna, con sus costumbres licenciosas y cínicas empuja para el camino de la perdición.

Jóvenes de ambos sexos, en las reuniones de sociedades, hacen alarde o exhibición de los vicios que poseen, como si tal cosa los engrandeciese.

En su inconsciencia, se hunden en el barro y se vanaglorian de eso.

El cigarrillo, por ejemplo, que es considerado el más inocente de esos vicios, está siendo adoptado por la mayoría de las mujeres, siendo fabuloso su consumo en el mundo entero y su uso produce terribles males, mayormente en el aparato nervioso vegetativo (simpático y vago) dando margen a perturbaciones tanto más intensas y profundas cuanto más sensibles son las personas. Últimamente, severas advertencias son hechas por científicos de todos los países sobre la influencia del cigarrillo en la producción del cáncer. Según las estadísticas oficiales, de cada cuatro personas que fuman, una posee indicios de cáncer.

Las consecuencias del cigarrillo afectan también fuertemente el periespíritu, produciendo una especie de entorpecimiento psíquico, que continua hasta después de la desencarnación, prolongando el período de inconsciencia que, en la mayoría de los casos, ocurre después de la llamada muerte física, como también afecta a la cortina de protección y aislamiento existente entre el cuerpo físico y el periespíritu.

Y cosas todavía peores suceden con relación al vicio del alcohol, responsable por la degradación moral de millones de personas, en todas las partes del mundo, obligando a gobiernos esclarecidos (como, por ejemplo, el de Francia, últimamente) a decretar una legislación coercitiva a la fabricación y uso inmoderado del alcohol en su territorio.

Juzgamos completamente innecesario cualquier comentario al respecto de estos vicios y de sus diferentes sintomatologías, que oscila entre la euforia y el coma, siendo asunto por demás conocido.

No importa lo que digan unos y otros, inclusive personas de ciencia, defendiendo estos vicios, alegando que no son tan perniciosos como parecen: los que los defienden son también viciosos en mayor o menor grado y, por lo tanto, sospechosos en el caso.

Los espíritas, si realmente desean evolucionar y, ya que la evolución no se conquista sin pureza del cuerpo y del espíritu, deben combatir y eliminar de sí mismos estos vicios, libertándose de ellos definitivamente. No puede haber pureza del cuerpo o de sentimientos en personas que se entregan a vicios repugnantes o perniciosos, practicando, así, un suicidio lento, con la más lamentable negligencia moral.

Por otro lado, es preciso no olvidar que el vicioso es asediado y dominado por Espíritus inferiores desencarnados, que aún cuando no son maléficos, pero igualmente, viciosos y que, no poseyendo más el cuerpo físico, actúan sobre ellos y por su intermedio se satisfacen inhalando el humo de los cigarrillos o aspirando, deleitados, los vapores del alcohol.

Hay millones de personas en el mundo entero, que viven así esclavizadas por los Espíritus inferiores y utilizadas por éstos como instrumentos pasivos, sumisos y ciegos de sus propios vicios y pasiones.

André Luiz, en su obra *En Los Dominios de la Mediumnidad*, describe una escena de taberna, mostrando como algunos Espíritus desencarnados, junto a fumadores y bebedores, con triste aspecto, se demoraban expectantes.

Algunos sorbían las bocanadas del humo arrojado al aire, todavía calientes por el calor de los pulmones que las expulsaban, encontrando en eso alegría y alimentos.

Otros aspiraban el hálito de los alcohólicos impenitentes.

Defectos morales y pasiones

La batalla moral contra los defectos y las pasiones debe ser igualmente encarada por los espíritas sin vacilaciones y temores, siendo cierto que desde los primeros pasos, serán fuertemente apoyados por los bienhechores espirituales, que siempre están atentos, aguardando que tan saludables e imperiosas resoluciones surjan y tomen consistencia en el Espíritu de sus protegidos, seres amados que ellos, los bienhechores, asumieron el compromiso de asistir y proteger durante la encarnación.

Antes de encarar la lucha contra los defectos y las pasiones tan comunes al hombre inferior, como son, el orgullo, el egoísmo, la sensualidad, la hipocresía, la avaricia, la crueldad, y otros, es necesario que cada uno haga un programa individual de acción, examine la influencia que cada defecto o pasión ejerce sobre sí mismo y enseguida inicie la represión con confianza y disposición de luchar sin desfallecimientos, hasta el fin; procediendo así, después de los primeros pasos, pronto verá que el apoyo recibido de lo Alto es muy importante y que la victoria está desde el principio en sus propias manos.

CAPÍTULO 4

LA ENERGÍA CÓSMICA

1) MATERIA, ENERGÍA, ESPÍRITU

En la Creación Universal, la vida se manifiesta bajo tres aspectos, cuyas limitaciones desconocemos: como materia, representada por la Forma; como energía, representada por el Movimiento, y como espíritu, representada por la Inteligencia – Sentimiento.

El espíritu, utilizando la energía, actúa sobre la materia, provocando reacciones y transformaciones de innumerables aspectos y naturalezas.

La materia, en sí misma, no es más que energía “condensada” a varios grados y todas las transformaciones que en ella se operan son el resultado de esa interferencia del elemento espíritu, que sobre ella proyecta corrientes vibratorias más rápidas, finas y elevadas, que la disgregan o modifican.

La energía está siempre en movimiento, condensándose o expandiéndose, formando corrientes en el seno de las masas; en el caso de los pases, ocurre el mismo fenómeno: el operador proyecta corrientes de fluidos más finos y poderosos, que provocan transformaciones en el movimiento específico de los agrupamientos celulares del cuerpo denso o del periespíritu.

Toda vez que una corriente de energía, accionada por un operador inteligente, interfiere en un campo de materia, surgen limitaciones, resistencias locales; se forma una cadena de fenómenos consecuentes, de los más variados aspectos y consecuencias.

Así, una resistencia opuesta a una corriente eléctrica, da

origen al calor y a la luz; la interferencia sobre una cuerda de violín suficientemente tensa produce un sonido, etc.

El cuerpo humano tiene un punto cierto de equilibrio, de estabilidad, y cualquier interferencia del Espíritu que lo anima o de fuerzas o entidades del ambiente exterior, produce alteraciones, desarmonías, disturbios, molestias.

2) ABSORCIÓN

La energía cósmica tiene muchos nombres, se manifiesta de muchas formas, aunque sea siempre la misma, en esencia y fondo; **akasa** para los hindúes, **aor** para los hebreos, **telesma**, para los hermetistas, **azoth**, para los alquimistas, fuerza ódica de Reichembach, fuerza psíquica de Crookes, fluido mesmérico, fluido vital, prana, fluido universal, electricidad, en fin, como quiera que se llame, es siempre el mismo fluido cósmico fundamental, del cual una de las manifestaciones más útil y poderosa es el magnetismo, visto que puede ser utilizado de forma simple y accesible a los hombres, en la cura de molestias.

Como ya vimos, la absorción de esa fuerza, por el cuerpo humano, es realizada por el aparato respiratorio, por la piel y por los alimentos que van a dar al sistema digestivo.⁶

Podemos aumentar esa absorción:

a) Practicando ejercicios respiratorios.

Los procesos más aconsejables son los de la respiración profunda, que se practican de la siguiente forma:

— Acostado, sentado o de pie, aspirar el aire por la nariz, empujando el diafragma hacia abajo y procurando recoger el vientre, para que, así, el aire, penetre ampliamente en el pulmón, inclusive en sus lóbulos superiores; contar hasta cinco.

— Retener el aire en los pulmones, contando, de la misma forma, hasta cinco.

⁶ La parte de absorción que se da en el cuerpo periespiritual, por los centros de fuerza, ya fue estudiada en la página 52

— Soltar el aire lentamente por la boca, contando el mismo tiempo y procurando vaciar los pulmones completamente.

— Retener los pulmones vacíos durante el mismo período de tiempo y recomenzar como en el principio.

— En todas las fases procurar aumentar progresivamente el tiempo de los movimientos y de las pausas.

Este ejercicio aumenta grandemente la capacidad torácica y, en consecuencia, la cantidad de aire que los pulmones reciben en cada movimiento respiratorio.

Por otro lado, el ejercicio fortalece los pulmones, los torna más elásticos y lleva el aire a todos los alvéolos, promoviendo un verdadero saneamiento, por la acción del oxígeno e inmunizándolos de molestias infecciosas propias de ese órgano.

Si ocurren mareos (exceso de oxígeno), basta reducir el tiempo de la primera fase.

b) Seleccionando los alimentos con preferencia de vegetales y frutas.

c) Manteniendo la piel en perfectas condiciones de limpieza, flexibilidad y ventilación.

d) Captación de energía por la evocación y la oración directamente de la reserva universal.

— Concentración, solicitando el auxilio de los buenos espíritus.

— Evocación de las fuerzas cósmicas, de aliento Divino que transita, permanentemente, por toda la creación.

— Levantar los brazos verticalmente a los lados de la cabeza, durante la evocación, para la captación de fuerzas, y en esa posición permanecer mientras se sienta el descenso de la energía por ellos.

A medida que los ejercicios van siendo hechos y el tiempo transcurre se verá que cada día se torna más sensible y evidente el descenso de la fuerza por los brazos, su giro por el cuerpo y su vuelta por el mismo camino, para el espacio ambiente.

Tan apto queda el individuo, con el correr del tiempo, en la

captación de la fuerza cósmica que le bastará, a cualquier hora y en cualquier lugar levantar los brazos para que por ellos descendan las energías reparadoras, con facilidad y presteza.

3) CONSTATACIÓN

El fluido magnético es de naturaleza tan evidente y objetiva que puede ser visto, por videntes, atravesando en ondulaciones luminosas, el aura de las personas y proyectándose para afuera del cuerpo somático.

Presentándose a un vidente espontáneo dos vasijas conteniendo agua, una magnetizada, otra no, el apuntará en seguida a la magnetizada, no sólo por causa de esa luminosidad a la que nos referimos, sino, porque, en ciertos casos el agua queda lechosa o en efervescencia.

Otra constatación muy simple es colocar un péndulo o un anillo en la punta de un hilo y mantenerlo en la vertical asegurado por los dedos índice y pulgar; el operador pasa entonces a actuar sobre el objeto colgado dándole órdenes mentales para que se balancee para la derecha, para la izquierda, en círculo, pare, recomience, etc. Y se verá que el objeto obedece prontamente a las órdenes dadas, evidentemente, según la capacidad mental del operador.

En estos casos, lo que sucede es que la corriente fluídica impelida por la voluntad del operador, fluye por los brazos, manos y dedos, desciende por el hilo y transita por el objeto colgado arrastrando a éste en su propio impulso.

Tanto en estos como en los casos de radiestesia, el fenómeno es siempre el mismo; el fluido magnético, formando una corriente y arrastrando con ella los objetos intermediarios: péndulos, varitas mágicas, etc. En la dirección de una masa atractiva (agua, metales del subsuelo, etc.), que forman polos opuestos a la mente del operador.

En el caso de los pases, la corriente es formada por las manos del operador y el fluido debe transitar a través de las partes enfermas.

CAPÍTULO 5

TONALIDAD VIBRATORIA DEL CUERPO FÍSICO

La energía, condensándose para crear la forma, asume innumerables modalidades y aspectos; al alcanzar su punto máximo de involución, cuando el impulso inicial, encontrando resistencia, se detiene en el descenso, y surge la forma, se estabiliza y, al mismo tiempo, adquiere una tensión potencial propia del estado material a que llegó; cada estado o grado de condensación posee una tonalidad especial, fundamental; al estacionar, la masa de energía condensada pasa a vibrar en su característica propia, de forma, de tono, de color y de luz.

En los cuerpos simples, esa tonalidad es uniforme, unísona pero, en los compuestos, resulta de la amalgama de todas las tonalidades parciales, pertenecientes a los diversos elementos individuales que forman el conjunto.

Así, como hay una tonalidad musical característica de cada grado vibratorio en una determinada escala, hay también una tonalidad fisiológica característica de cada ser orgánico e inorgánico.

En el cuerpo físico del hombre o del animal, cada célula, órgano, aparato o sistema, posee su tonalidad propia y el conjunto de todas ellas, amalgamadas, fundidas en una sola, forma la tonalidad individual orgánica. Como el cuerpo es formado, según dijimos, de células vivas, inteligentes y especializadas, que, por afinidades, se agrupan para formar órganos, aparatos y sistemas, cada uno poseyendo su tonalidad vibratoria individual, el conjunto de todas estas vibraciones es una verdadera y maravillosa

orquestración, en que el oído afinado del Espíritu evolucionado distingue y separa los sonidos parciales, los regionales, y por fin, la armonía total, característica del conjunto.

En ese particular, el conocimiento de estos detalles y la experimentación podrán llevar, con el tiempo, a la construcción de una máquina o aparato electrónico, semejante, por ejemplo, a una balanza romana, sobre la cual las personas subirían para que enseguida, una campana sonase, en sonido más agudo o más grave y un puntero indicase automáticamente su tonalidad vibratoria. Se construiría así una escala de tonalidades individuales, o de valores psíquicos que determinarían el grado de elevación o pureza vibratoria de cada uno.

André Luiz, en su obra *En Los Dominios de la Mediumnidad*, se refiere a un instrumento denominado “psicoscopio”, destinado a la demostración del alma con el poder de definirle las vibraciones.

Y así, como sucede en el cuerpo humano, que estamos citando como ejemplo, y que es un universo en miniatura, también sucede en el macrocosmo, en el conjunto universal de la creación, en la cual cada cuerpo celeste posee su tonalidad propia, que concurre a la formación de la tonalidad global del sistema planetario al que pertenece.

En la creación de Dios todo es sonido, luz, color y movimiento y todo resulta de las innumerables transformaciones que a todo instante ocurre en los sectores del espíritu, de la energía, y de la materia.

La tonalidad individual corresponde a determinada tensión vibratoria funcional que se modifica con excesos, vicios, y desenfrenos pasionales; y esas alteraciones pueden ser bruscas o lentas, de efectos inmediatos o remotos, produciendo, molestias agudas o crónicas.

Ese desequilibrio vibratorio interno desajusta también al individuo con relación al ambiente exterior, causándole perturbaciones más o menos serias que, a veces, se tornan incomprensibles.

El tratamiento por los pases busca, justamente, promover el reajuste del equilibrio interno y externo, provocando en el organismo las reacciones necesarias, de acuerdo con las leyes de la propia naturaleza sin violencias o forzamientos.

La salud resulta de la sintonía vibratoria entre órganos y sistemas internos del organismo, como también de éste con el medio ambiente, por el juego ininterrumpido de las absorciones y eliminaciones, condensaciones y dispersiones de la energía vital.

En las molestias compulsorias, o sea, en las necesarias a rescates cármicos, esos desequilibrios provienen, comúnmente, de la interferencia de agentes del plano invisible y ningún tratamiento producirá otro efecto que ligeras y provisorias atenuaciones.

Ya estudiamos al ser humano como un organismo celular dinámico.

Es una unidad vibratoria que absorbe y emite radiaciones diferentes:

- 1) Físicas: calor, magnetismo, luz
- 2) Psíquicas: ondas vitales, esenciales, pensamientos, ideas, deseos, etc.

Todo eso actúa y reacciona sobre otros seres, influenciándolos en su voluntad, sentimientos, pensamientos y actos. Y todo se refleja en la radiación tonal, en el aura individual, creando atmósfera buena o mala, atractiva o repulsiva.

Las afinidades vibratorias son las que regulan ese intercambio de dar y recibir, en el plano invisible, fuerzas y fluidos.

Es esencial, por eso, un aura limpia y pura para sólo atraerse y emitirse cosas buenas y elevadas.

CAPÍTULO 6

MEDICAMENTOS Y PROCESOS DE CURA

Como vimos anteriormente, la fuerza que mantiene la vida orgánica es captada en el exterior, y el espíritu va utilizándola en la medida de las necesidades, concentrándola, dispersándola aquí y allí, siempre con el propósito de mantener el equilibrio y la tonalidad del cuerpo.

Vimos también que el magnetismo es una de las manifestaciones de esa fuerza, y que aplicado sobre el cuerpo humano bajo la forma de pases, le aumenta el caudal de esa energía vital, restableciendo, en ciertos casos, el equilibrio funcional, la tensión vibratoria y la tonalidad del organismo.

Pero, infelizmente, la medicina oficial despreció ese elemento de cura y siempre caminó en rumbo diferente, prefiriendo introducir en el organismo medicamentos en dosis macizas.

Esas drogas difícilmente se tornan asimilables y para evitar que se depositen en los órganos, para mantenerlas en suspensión y poder expulsarlas, el organismo realiza un esfuerzo tremendo, que se torna todavía mayor cuando la introducción es hecha por los músculos y por las venas, sobrecargando diversos órganos, hígado, riñones, intestinos, piel, etc., destinados a la clasificación, selección y eliminación natural y espontánea de los alimentos, y residuos tóxicos, órganos esos que son verdaderos centinelas puestos en la defensa del cuerpo.

Si en ciertos casos, esas drogas dan buenos resultados, por ejemplo, vacunas, con la formación de anticuerpos, en la mayoría de ellos, intoxican.

Cuanto más evoluciona y se torna sensible, tanto más el individuo sufre los efectos de esas drogas, que producen casi siempre intoxicaciones más o menos graves; y tanto más también se acentúan las idiosincrasias contra tales medicamentos, que obligan al organismo a repetidos y dolorosos procesos de eliminación, bautizados de molestias, hoy en día acrecentados por la medicina con el extenso y pintoresco rol de las alergias, que muy frecuentemente son modalidades de eliminación.

El medicamento es también, masa de energía condensada y su introducción en el organismo, en dosis macizas, naturalmente producirá perturbaciones vibratorias de las más variadas naturalezas.

En este particular, los espíritas ya están más evolucionados, porque en general, adoptan la homeopatía, terapéutica puramente dinámica, que dosifica y regula de forma hábil el agente vibratorio a introducir en el organismo y, así, provoca reacciones controladas, compatibles con las resistencias orgánicas y no capaces de producir desequilibrios funcionales.

La regla áurea de las curas fue dictada por Hipócrates en Grecia unos cuatro siglos antes de Cristo y es así formulada en latín: “Natura medicatrix, quo maxime vergunt eo ducenda per loco convenientia” que se traduce por: “La Naturaleza cura, mas sus efectos deben ser sustentados, auxiliados y dirigidos convenientemente”.

Hay algunas ramas del conocimiento médico que siguen la regla, pudiéndose citar, entre ellas, la fisioterapia (cura por el agua, por el calor, por la dieta, por corrientes eléctricas, rayos y ondas sonoras, etc.), y también el magnetismo que, de los agentes naturales conocidos, es uno de los más eficientes y accesibles.

Desde siempre la medicina viene estudiando y experimentando una serie interminable de procesos, teorías y sistemas de cura, siendo cierto que alcanzó hoy un estado de puro escepticismo, en el cual los médicos ya no adoptan más “escuelas “ fijas e irreductibles; son libres tiradores que echan mano de todo aquello

que va surgiendo como panaceas químicas y novedades maravillosas, siempre en busca del ideal que jamás alcanzan.

Ahora, desde este punto, es necesario que los científicos vuelvan, rememoren el camino recorrido, no sin gran mérito y comprendan que los problemas, siendo de fondo espiritual dinámico, no pueden ser resueltos por inoculaciones sistemáticas de drogas químicas; que estudien los fundamentos de la creación universal y consideren que solamente teniendo en cuenta la existencia del trío Espíritu-Energía-Materia; podrán penetrar el problema y encontrar para él solución adecuada.

Esta fue, además, la misión de Freud que, infelizmente, no penetró en el interior del problema, dejando de considerar el elemento “espíritu” como factor fundamental.

Tres etapas importantes ya fueron transpuestas por la medicina oficial:

- 1) El descubrimiento de los microbios por Pasteur;
- 2) La inmunología teorizada por Herlich;
- 3) Los antibióticos, vulgarizados por Fleming.

Todas aproximándose, cada vez más, de los factores imponderables.

En una etapa más avanzada, el Espiritismo, será de gran auxilio, explicando el origen de las molestias, clasificándolas convenientemente y demostrando sus ligaciones y dependencias con las fallas morales del Espíritu humano, propias, además, de las etapas primarias de su evolución en mundos inferiores, de los cuales este nuestro planeta es un expresivo ejemplo.

CAPÍTULO 7

MOLESTIAS CURABLES Y NO CURABLES

Los hombres, en gran número, son enfermos y andan en busca de salud.

Todos sufren sus males y se afanan por una cura que, en la mayoría de los casos, no obtienen.

Las enfermedades son multiformes y hay individuos que son enfermos toda la vida y se desesperan con tal suplicio.

Los consultorios médicos y los hospitales están siempre repletos y cuando los enfermos, después de desengaños dolorosos pierden la fe en la medicina oficial, se vuelven para sus creencias religiosas y pasan a realizar actos piadosos y a ofrecer promesas y votos a los santos de su predilección.

Y cuando, así mismo, no son satisfechos, entonces se desorientan, se atemorizan y no se avergüenzan en recurrir a charlatanes y curanderos, todo en esa ansia inmensa de restablecimiento.

Eso es humano y natural mas demuestra falta de conocimiento de los verdaderos aspectos de la cuestión; de las causas y de los efectos ligados a la existencia de esos males.

El Espiritismo lo esclarece suficientemente y cuando no puede ofrecer una cura radical permite por lo menos, que el espíritu fatigado repose en su sufrimiento, se consuele, y se revista de resignación para soportar con superioridad moral, su prueba.

Ese apaciguamiento viene de la comprensión de las siguientes verdades: Las primeras poseen un fondo más íntimo y

están siempre ligadas al panorama cármico individual, o sea, al pago de deudas del pasado; las segundas son meras circunstancias ocasionales, no radicadas a vidas anteriores; desajustes pasajeros del metabolismo orgánico, por efecto de transgresiones actuales.

De cualquier forma, el culpable es siempre el individuo, siendo que las primeras son imperativas, advienen de la propia necesidad de evolución del Espíritu, al paso que las segundas pueden existir o dejar de existir, conforme el individuo cometa o no las referidas transgresiones contra la armonía funcional de la naturaleza física.

Diciendo mejor: unas molestias son del espíritu, otras son del cuerpo, las primeras representando los reflejos exteriores de las imperfecciones internas y siendo al mismo tiempo el proceso normal y justo de rehabilitación, en cuanto las segundas son simples reajustes pasajeros.

Ese reajuste, que se realiza en el plano material, opera en el espiritual los efectos necesarios para el progreso moral del individuo.

Se puede decir que el cuerpo quema para que el espíritu se purifique.

Como todo ese proceso provoca sufrimiento, la medicina se esfuerza por develarlo y en eso existe, realmente, un profundo sentimiento de humanidad; mas ese esfuerzo no consigue, como no lo ha conseguido en muchos siglos, éxito integral por que no podría naturalmente, detener el desenvolvimiento de la ley espiritual; anular la molestia que, como ya dijimos, es una contingencia imperativa de la propia imperfección del espíritu, y al mismo tiempo, el proceso natural de su reequilibrio.

En el estado actual de la evolución humana, en las molestias cármicas, los resultados de la medicina, por tanto, serán siempre relativos y precarios, limitándose a atenuar el sufrimiento físico con la calma del dolor y las ligeras modificaciones en lo que respecta a los aspectos y consecuencias de las molestias.

Pero, en las enfermedades de la segunda especie aquí clasificadas –disturbios por efecto de transgresiones momentáneas – tendrá la medicina un campo vasto de realizaciones y éxitos.

De eso se concluye que, en este particular, como en todo lo demás, las leyes espirituales levantan barreras, en el momento insuperables a las posibilidades humanas; y otra cosa no se podría esperar porque, entonces, veríamos el absurdo del hombre tener poderes, en carácter normal, para desviar o alterar el curso natural de la justicia cármica, anulando, a pesar de la pureza de sus intenciones, el proceso divino de rehabilitación del propio Espíritu.

Como bien dice el guía Emmanuel: “Las llagas del alma se manifiestan a través del envoltorio humano y el cuerpo enfermo refleja el panorama interior del Espíritu enfermo”.

Las curas, por tanto, no se pueden dar a no ser cuando el proceso que rehabilita llegue a su término, o cuando ocurran circunstancias excepcionales como, por ejemplo, actos profundos de fe o abnegación, desprendimiento o sacrificio, frente a los cuales la Providencia sin denegar la Ley, demuestra, como lo tiene demostrado, la infinita misericordia de Dios.

Comprendido esto, es cierto que el enfermo sosegará su desesperación, por la humildad; se resignará a su destino y pasará a esforzarse por la purificación del propio Espíritu ya que en este y no en el cuerpo material es que reside la causa de sus sufrimientos.

En todos los casos de rescate cármico (pago de deudas del pasado) los defectos físicos y las molestias son previstos, constan del programa encarnativo del individuo y, aunque haya manifestaciones anatómicas o fisiológicas comunes, el fondo es siempre espiritual y las perturbaciones son controladas por agentes del plano invisible; y en cuanto a su cura como ya dijimos, queda dependiendo del término del rescate o de la misericordia de Dios; sin embargo, cuando el rescate llega a su término o cuando cualquier otro motivo ponderable determina su cesación, los mismos agentes intervienen y el enfermo es conducido al estado de buena salud que, entonces, se opera con facilidad y rapidez, por cualquier proceso.

Por otro lado, todas las molestias son de naturaleza dinámica, (alteraciones del ritmo vibratorio funcional) sea cuando provocadas por el propio individuo o cuando debidas a interferencias de agentes del plano invisible.

En este cuadro dejamos de considerar, es claro, las molestias propias de la vejez, que no siempre representan anomalías sino, simplemente, disfunciones y alteraciones naturales y propias del apagar de las luces en esta vida, para el regreso al hogar espiritual.

Nuestras facultades físicas o morales se agotan y degeneran en los excesos de los placeres efímeros, en los vicios y en las pasiones inferiores, y para conservarlas, manteniendo el cuerpo en buenas condiciones, es necesario+ vida limpia, hábitos de pureza, régimen espiritual conveniente.

El cuerpo es el templo del Espíritu y somos responsables por su conservación e integridad; cometemos suicidio incluso cuando, inconscientemente, le negamos los elementos de que carece para vivir en buenas condiciones, o cuando lo sometemos a excesos de cualquier naturaleza.

Para poder ejecutar la tarea que trajimos en esta encarnación, precisamos de este maravilloso instrumento que, al mismo tiempo que nos sostiene, nos permite todas las manifestaciones necesarias a la vida en el plano material; sin él, no podremos actuar ni evolucionar, en el actual estado en que nos encontramos.

Aun en los casos ya citados, de cuerpo enfermizo para efecto de rescate indispensable, todavía así debemos celar por su conservación, haciendo que él dure hasta el máximo previsto en el programa individual, para que todas las tareas y las experiencias puedan ser ejecutadas hasta el fin.

CAPÍTULO 8

ESTUDIO DE LOS FLUIDOS

Originariamente se emplea el término “fluido” para designar la fuerza operante de las curas, en los tratamientos por los pases y en las operaciones mediúnicas, como también para todas las formas de influencia psíquica exterior sobre individuos, en presencia o a la distancia, en cualquier circunstancia y, aún, en los casos de los fenómenos provocados como, por ejemplo, en los trabajos comunes de efectos físicos.

Realmente las influencias en general pueden ser físicas o psíquicas, siendo las primeras, justamente, las que ocurren por influencias de los fluidos, en cuanto las últimas son del campo, también bastante vasto, de los agentes telepáticos, o sea, de los que operan las transmisiones de ideas, pensamientos, impulsos, deseos, etc.

El término **fluido** es genérico e indica las emanaciones, las radiaciones físicas u orgánicas provenientes de otras personas en el ambiente que se sitúa el enfermo, o de Espíritus desencarnados.

El fluido proveniente de una persona encarnada no es más que magnetismo humano, emanación de materia orgánica, fuerza animal existente o resultante de la actividad de las células que forman el cuerpo físico.

Estos fluidos, estas emanaciones pueden ser buenos o malos, benéficos o perniciosos, según la condición física o moral del concurren a formar las auras individuales.⁷

⁷ Ver el capítulo “Estudio del Periespíritu” en *Iniciación Espírita*, Editorial Alianza.

Esa emisión puede ser voluntaria o involuntaria, deliberada o inconsciente. Un Espíritu inferior, desencarnado, puede impregnar las personas de fluidos malos, mórbidos, con su simple aproximación, aun cuando no tenga la idea de hacerlo e ignore lo que está aconteciendo.

La contaminación deliberada, mucho más maléfica que la anterior, transmite al enfermo no sólo los propios fluidos pesados y mórbidos del Espíritu inferior, como también el contingente psíquico complementario, representado por los malos pensamientos y por los deseos maléficos del emisor, movilizados por la voluntad.

El fluido malo, dotado de vibración pesada y baja, afecta los centros de fuerza, de éstos pasa a los plexos y al sistema nervioso, atacando órganos y produciendo perturbaciones psicósomáticas de innumerables aspectos y naturalezas.

Hay fluidos tan pesados, tan animalizados e impuros que poseen mal olor; además del mal que hacen cuando se impregnan en nuestro periespíritu, causan repugnancia y actúan fuertemente sobre los órganos internos.

Los sensitivos (médiums) más que cualquier otro, están sujetos al recibimiento constante de esos fluidos y, si no proceden diariamente a los trabajos de limpieza psíquica, acabarán por tornarse víctimas crónicas y sumisas de graves perturbaciones provenientes de la contaminación de fluidos.

Los Espíritus obsesivos, condensan fluidos hasta tornarlos viscosos, fuertemente adherentes y con ellos envuelven las regiones o los órganos que desean alcanzar y hasta incluso toda el aura de la víctima, aislando ésta completamente del medio exterior; en estos casos, y no habiendo reacciones de parte de ésta, ni los Espíritus protectores podrán actuar socorriendo.

El pase disuelve esa viscosidad y permite la penetración de los fluidos finos y luminosos que restablecen las funciones orgánicas. El fluido bueno, contrariamente, posee vibración

elevada y pura que reconforta, estimula y cura las perturbaciones físicas y morales.

Por eso los médiums y las personas que dan pase no deben ser viciosas del cigarrillo, del alcohol, etc., para que, juntamente con su propio fluido, no transfieran para los enfermos las emanaciones naturales de esos tóxicos, que producen males innumerables a los organismos enfermos y sensibles.

Tampoco deben dar pases cuando estén enfermos, debilitados o intoxicados por exceso de alimentación o medicamentos, porque, de la misma forma, transferirán para los enfermos esos venenos orgánicos.

Y, aun, cuando estén espiritualmente perturbados, victimados por “encostos”⁸, obsesiones etc., porque además de sus fluidos, ya de por sí perjudiciales, todavía transferirán para el enfermo los fluidos malos de los Espíritus perturbadores con los cuales estén en contacto.

Los médiums deben purificarse de cuerpo y espíritu, lo más que les sea posible, para que puedan tener fluidos saludables y benéficos, con los cuales podrán efectuar curas verdaderas.

Por otro lado, deben adoptar el hábito de proceder en sí mismos a un trabajo de autolimpieza (conforme ya fue dicho), para poder compensar la inferioridad inmanente, propia de nuestros cuerpos de carne, sujetos a tantas imperfecciones e impurezas (ver autopase, página 135).

Sólo así tendrán éxito en sus tareas y podrán cumplir la determinación del Divino Maestro cuando dice: “Id y pregonad, socorred a los afligidos y curad a los enfermos en mi nombre”.

⁸ Término popular que en el Brasil significa adherencia leve, inconsciente, por Espíritus no maléficos.

CAPÍTULO 9

CLASIFICACIÓN DE LOS PASES

En cuanto al origen de los fluidos administrados durante el tratamiento espiritual, podemos dividir los pases en dos grupos: materiales y espirituales.

1.1) PASES MATERIALES (MAGNÉTICOS)

Son los aplicados por los operadores encarnados, que a eso se dedican, incluso no siendo médiums.

Consisten en la transmisión, por las manos o por el soplo, de fluido animal del cuerpo físico del operador para el del enfermo. Siendo la mayor parte de las molestias, desequilibrios del ritmo normal de las corrientes vitales del organismo, los pases materiales tienden a normalizar ese ritmo o despertar las energías dormidas, recolocándolas en circulación.

Pueden ser aplicados por cualquier persona y hasta por materialistas, desde que posean los conocimientos necesarios y la capacidad de donar fluidos.

Obedecen a una técnica determinada y, hechos empíricamente, por una persona ignorante, se tornan perjudiciales, produciendo perturbaciones de varias naturalezas.

Así como sucede con toda terapéutica natural los resultados del tratamiento casi nunca son inmediatos; muchas veces sólo aparecen después de prolongadas aplicaciones y perseverante esfuerzo, antecedidos por crisis más o menos intensas y casi siempre de aspectos imprevisibles.

En esta exposición, los pases se aplican en las ayudas materiales, durante las cuales, en muchos casos los médiums, sin percibir, donan también ectoplasma.

1.2) PASES ESPIRITUALES

Son los realizados por los Espíritus desencarnados, a través de médiums, o directamente sobre el periespíritu de los enfermos; lo que se transfiere para el necesitado no son ya fluidos animales de encarnados sino otros, más finos y más puros del propio Espíritu operante o de los planos invisibles, captados en el momento.

Los espíritas normalmente utilizan poco las ayudas materiales, de la primera categoría, que conciernen más a los magnetizadores profesionales, y aplican más ampliamente los pases espirituales, con auxilio de los Espíritus y que por falta de conocimientos adecuados, no llevan en cuenta las diferencias que existen entre esas dos modalidades citadas.

Se podría argumentar que la división propuesta no es correcta, porque en cualesquiera de los casos, el pase es siempre magnético, existiendo solamente una diferencia de cualidad en el fluido transmitido; eso en parte es verdad y justamente la existencia de esa diferencia es la que nos permite, para una mejor presentación del asunto hacer la división referida.

Sabemos que, realmente, en el fondo sólo se trata del mismo fluido cósmico fundamental que, como ya vimos, recibió muchos nombres; tanto el Espíritu encarnado en el primer caso, como el desencarnado, en el segundo, ambos donan fluidos que le son propios; pero no sabemos distinguir los diferentes grados de sus manifestaciones y eso también justifica la división que propusimos más arriba.

Sin embargo, nótese que en los pases espirituales, el Espíritu transmite una combinación de fluidos, inclusive emanaciones de su propia aura y el poderoso influjo de su mente, elementos estos que, cuando el Espíritu es de elevada categoría, posee gran poder curativo, muy diferente y mucho mejor que el que posee el magnetizador encarnado.

Para todos los efectos, queda establecido que los pases magnéticos se refieren a las curas materiales y los espirituales a las perturbaciones de origen o fondo espiritual.

En cuanto a la cantidad de enfermos atendidos simultáneamente los pases pueden ser clasificados en: Individuales y Colectivos.

2.1) PASES INDIVIDUALES

Cuando las aplicaciones son hechas para cada atendido individualmente. Los pases uniformados son de este tipo.

2.2) PASES COLECTIVOS

Cuando el número de donadores es insuficiente para atender a todos los frecuentadores individualmente, se puede echar mano de este recurso como una medida de emergencia.

Se realiza ese trabajo con el director, después de la oración y la lectura evangélica, pidiendo a todos los donadores presentes que donen fluidos a los trabajadores del plano espiritual y mentalicen las aplicaciones de los pases necesarios a cada paciente.

En cuanto al método empleado los pases también pueden aun ser clasificados en: uniformados y libres.

3.1) PASES UNIFORMADOS

Estos pases fueron estudiados y recomendados teniéndose en vista: a) los centros espíritas de gran movimiento, donde haya necesidad de atender público numeroso, cuando los pases comunes libres, hechos de forma personal por los médiums o por los Espíritus desencarnados, no encuentran posibilidades de aplicación; b) la multiplicidad de maneras de hacerlos, siendo algunas ineficientes, otras contraproducentes, otras espectaculares y hasta ridículas, otras muchas veces ofensivas a ciertos pundonores, sobre todo femeninos, todo como resultado de la

falta de preparación individual, de la ignorancia o del misticismo exagerado de aquellos que los aplican.

Los pases uniformados corrigen y evitan todo eso.

No hay necesidad de incorporación de Espíritus para estos pases, aun cuando ésta pueda haber o dejar de haberla sin que los resultados sean alterados, porque éstos dependen más que todo de la naturaleza de la cualidad y del juicio de la aplicación de los fluidos puestos en movimiento en los dos Planos.

En trabajos bien organizados, con equipos bien adiestrados, he aquí como los pases se realizan sin incorporación: a) En el plano **espiritual** el ambiente es preparado previamente, quedando saturado de fluidos curativos, casi siempre coloridos (verde, azul, etc.) y los operadores secundan y refuerzan con fluidos propios o energías de su ambiente, (cósmicas o naturales) las aplicaciones a ser hechas por los médiums, conforme se tornen necesarias, supliendo siempre las faltas por ventura existentes. Esos fluidos y energías son proyectados a través de los médiums o directamente sobre los enfermos. En casos aislados individuales, fuera de la atención general, cuando desean utilizar los médiums para incorporaciones, los Espíritus o se restringen a la uniformidad vigente o aplican los pases como lo deseen; b) en el **Plano Material**: en el ambiente ya saturado de fluidos curadores, los médiums aplican sobre el enfermo un caudal formado por sus propios fluidos, más las energías captadas por las manos, más las recibidas por los chacras, sobre todo el esplénico, más los fluidos y energías transmitidos por los operadores espirituales y aun todos los recursos que consiguieren obtener por simple inducción.

3.2) PASES LIBRES

Aplicados sin método con cada donador actuando a su modo, imposibilitando así, el perfeccionamiento de los trabajos y, lo que es peor, favoreciendo la indisciplina y la aparición de otros vicios y defectos más graves, a influenciar negativamente en la transmisión del pase curador.

PARTE B

PRÁCTICA

CAPÍTULO 10

EL PASE MAGNÉTICO

La base fundamental de esta aplicación es la formación de una corriente de fluidos que partiendo del operador, dirigidos por sus manos o por la boca (en los casos del soplo) se trasmite al cuerpo enfermo.

Normalmente el operador establece un circuito con las dos manos, la derecha representando el polo positivo y la izquierda el negativo. En las mujeres la polaridad es variable.

La regla fundamental, para los órganos internos (vegetativos), es aplicar la mano izquierda en el plexo solar (boca del estómago), mientras la derecha se coloca sobre la parte enferma, cerrando el circuito. En los casos en que es necesario poner en movimiento el fluido vital de los centros nerviosos, la mano izquierda se fija en el centro de fuerza regional, en cuanto la mano derecha se desliza a lo largo de la columna vertebral, o de los miembros superiores o inferiores, llevando para esos puntos la corriente de fuerza. Cuando se desea transfundir en el organismo del enfermo energías exteriores, en los casos de debilidad, agotamiento, anemias, etc., se actúa sobre los centros de fuerza comenzando por el básico, para reactivar todos los procesos vitales.

La acción de las manos del operador no sólo transporta el fluido animal propio de éste, como también moviliza el fluido del cuerpo enfermo y, además, las energías exteriores recibidas a través de los centros de fuerza.

REGLAS GENERALES

a) Los pases longitudinales movilizan los fluidos (foto 1), los transversales los dispersan y los circulares (foto 2) y las imposiciones de manos los concentran, sucediendo lo mismo con el sople caliente.

b) Los pases longitudinales, dados a lo largo del cuerpo, de una región o de un miembro, distribuyen y movilizan la energía fluidica pero, cuando ultrapasan las extremidades (pies y manos), descargan los fluidos.

c) En el caso, por ejemplo de una anquilosis⁹, es necesario primeramente concentrar fluidos en gran escala y, después, hacerlos circular a través de la región afectada.

d) En la esfera psíquica, esos pases longitudinales producen adormecimiento, desligamiento del periespíritu (sonambulismo y toda la serie de fenómenos derivados de esos estados). Los desdoblamientos, por ejemplo, en los médiums que poseen esa facultad, son fácilmente provocados con esos pases.

e) Toda vez que actuamos para cura de molestia localizada en órganos internos, la acción inicial debe ser llevada al Vago Simpático, con la mano izquierda sobre el plexo solar (región del estómago) y la derecha en el bulbo (región de la nuca).

f) En todos los casos, tener presente que en las curas magnéticas las manos representan los dos polos – positivo y negativo –, a través de los cuales la corriente electromagnética fluye. Por eso la mano negativa, la izquierda, tanto puede ser puesta sobre el solar como sobre el órgano enfermo, como base, en cuanto la positiva, la derecha, procura movilizar los fluidos por los plexos y nervios que comandan la región o el órgano elegido.

g) Tener también presente, en los casos de imposiciones de manos, que el lado derecho del cuerpo humano es positivo y el izquierdo es negativo, el primero produciendo efectos excitantes y el segundo sedativos.

⁹ Anquilosis es la disminución o pérdida de movimientos en una articulación natural móvil. (Nota de la Editorial)

h) En la cura magnética, muy raramente es necesario provocar el sueño en los enfermos.

i) En todos los casos de aglomeraciones de fluidos: congestiones, plétoras, inflamaciones, etc., deben ser usados los pases transversales, que dispersan los fluidos y después los que sean recomendados como complementarios.

j) En el campo psíquico, estos pases transversales son de “despertar”.

k) Cuando se desea proceder a un estímulo de carácter general, sea para movilizar (longitudinales), sea para dispersar fluidos (transversales), se aplican pases llamados de “gran corriente”, proceso que consiste en llevar la aplicación a todo el cuerpo, de la cabeza a los pies. Ellos distribuyen uniformemente los fluidos en todo el organismo y normalizan el flujo de las corrientes vitales. Es dado, quedando el operador a unos 50 ó 60 cm apartado del enfermo.

l) Para que los pases magnéticos produzcan mejor efecto, es necesario que, previamente, el operador establezca lazos fluidicos de simpatía, solidaridad y confianza entre sí y el enfermo; cualquier sentimiento de antipatía, temor o desconfianza de cualquiera de ellos, impedirá el flujo natural y espontáneo de los fluidos entre ambos.

Ejemplo 1: Inflamación de las rodillas.

Diagnóstico primario: Acumulación de fluidos en el lugar, que requiere dispersión.

Diagnóstico general: retención de cristales de uratos en los tejidos y articulaciones, cuya movilización produce dolores manifestados por el enfermo.

Tratamiento: Soplo caliente para dilatar los capilares y promover circulación más intensa de la sangre en el lugar. Pases transversales para dispersión de fluidos. Pases longitudinales en gran corriente para regularizar la circulación general de los fluidos en el organismo.

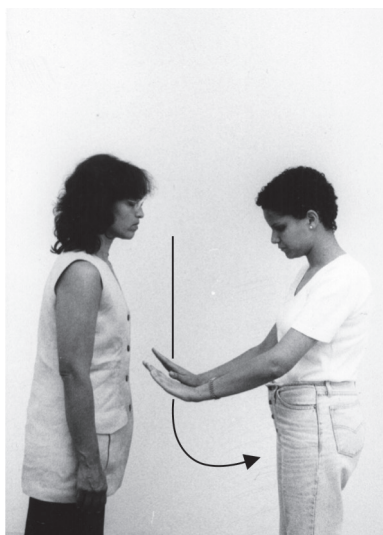


Foto 1 – **Pase Longitudinal.**
Movimiento de Fluidos.

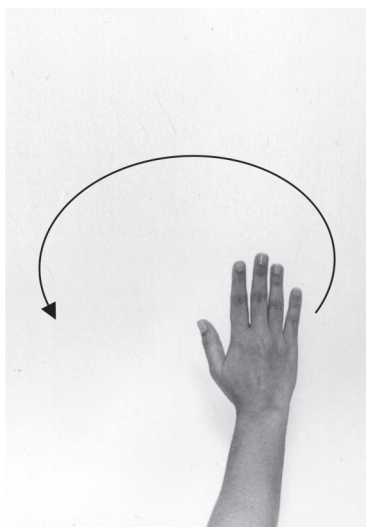


Foto 2 – **Pase Circular.**
Concentra Fluidos.

Ejemplo 2: Dolores en el estómago, con náuseas, sudores e inapetencias.

Diagnóstico primario: Falta de fluidos en el órgano, que requiere pases de la segunda categoría citada (concentración).

Diagnóstico general: Espasmos de la mucosa, por irregularidades en la actividad del vago. Perturbación del sistema vegetativo en general.

Tratamiento: 1) Pases circulares locales; 2) Soplo caliente; 3) Acción sobre el sistema vegetativo: mano izquierda en el plexo solar y mano derecha descendiendo por la columna vertebral, por los ganglios del simpático hasta el plexo sacro o simplemente permaneciendo en el origen del vago, en el bulbo; 4) Pases longitudinales de gran corriente para regularizar la movilización del fluido en todo el organismo.

No hay reglas fijas o procedimientos uniformizados para todos los casos; el tratamiento depende, en gran parte, de los conocimientos que el operador posee de anatomía y fisiología humanas.

CAPÍTULO 11

LOS TRABAJOS PASTEUR

El Espiritismo, para atendimento del pueblo sufrido, actúa aplicando procesos que le son propios, a través de médiums dotados de facultades curativas: capacidad espontánea de donación de fluidos magnéticos y de ectoplasma, y tenor vibratorio suficientemente alto para producir efectos benéficos en los organismos enfermos.

En estas curas, los médiums actúan individualmente (cuando son ampliamente capaces) y en grupos, formando corrientes cuyos miembros, aun no siendo propiamente médiums de efectos físicos, pueden ofrecer a los Espíritus que actúan en el Plano Espiritual los elementos de que carecen para las realizaciones que tienen en vista.

El concepto normal para la realización de fenómenos físicos siempre ha sido la presencia de médiums de efectos físicos, que son los que ofrecen los elementos para su producción, y esto es plenamente cierto. Pero en el espiritismo religioso, en que la producción de fenómenos no es asunto de mayor interés, la utilización de los médiums de esa especie es de gran valor en las curas, en las cuales se incluyen las operaciones mediúmnicas.

Como los médiums de esta especie son raros, y la atención de los necesitados no puede sufrir interrupción, desde hace varios años estamos intentando sustituir el médium de efectos físicos, en su trabajo individual, por las corrientes de cura; en vez de un amplio ofrecimiento de ectoplasma hecho por un solo médium, colocamos la suma de pequeños ofrecimientos hechos por varios médiums.

Los trabajos denominados “Pasteur”, creados para eso en la Federación Espírita del Estado de São Paulo, son una aplicación del proceso y los resultados han sido buenos, aunque deban todavía sufrir perfeccionamiento.

CAPÍTULO 12

PASTEUR 1 Y PASTEUR 2

1) PASTEUR 1

Se destina el Pasteur 1, al tratamiento de perturbaciones de carácter material, aunque sean consecuencia de fluidos del ambiente o interferencias de entidades inferiores.

Es aplicado con corriente de manos; con la participación de un mínimo de 4 elementos, además de aquel que hace la aplicación. Las vibraciones son dirigidas al enfermo.

Inicialmente, ya con la corriente formada, el aplicador alza los brazos para la necesaria captación de fluidos destinados a las curas (foto3) y, enseguida, pasa al primer tiempo que describimos seguidamente, y el lector podrá acompañar a través de las fotografías.

En el primer tiempo la mano izquierda es colocada en lo alto de la cabeza, región del coronario (foto 4); y la derecha desciende hasta la base de la columna (región del básico). De esta forma, fluidos magnéticos curativos y otros agentes complementarios son conducidos al Sistema Nervioso Central y al mismo tiempo, al Sistema Nervioso Autónomo Simpático.

Seguidamente, la mano izquierda desciende hasta el estómago (región del gástrico) y la derecha sube hasta el bulbo (foto 5) ejerciendo una amplia acción curativa sobre el Sistema Nervioso Autónomo (Vago-Simpático).

Finalmente, en el tercer tiempo la mano izquierda desciende hasta la región púbica (genésico), y la derecha es conducida al básico (foto 6)

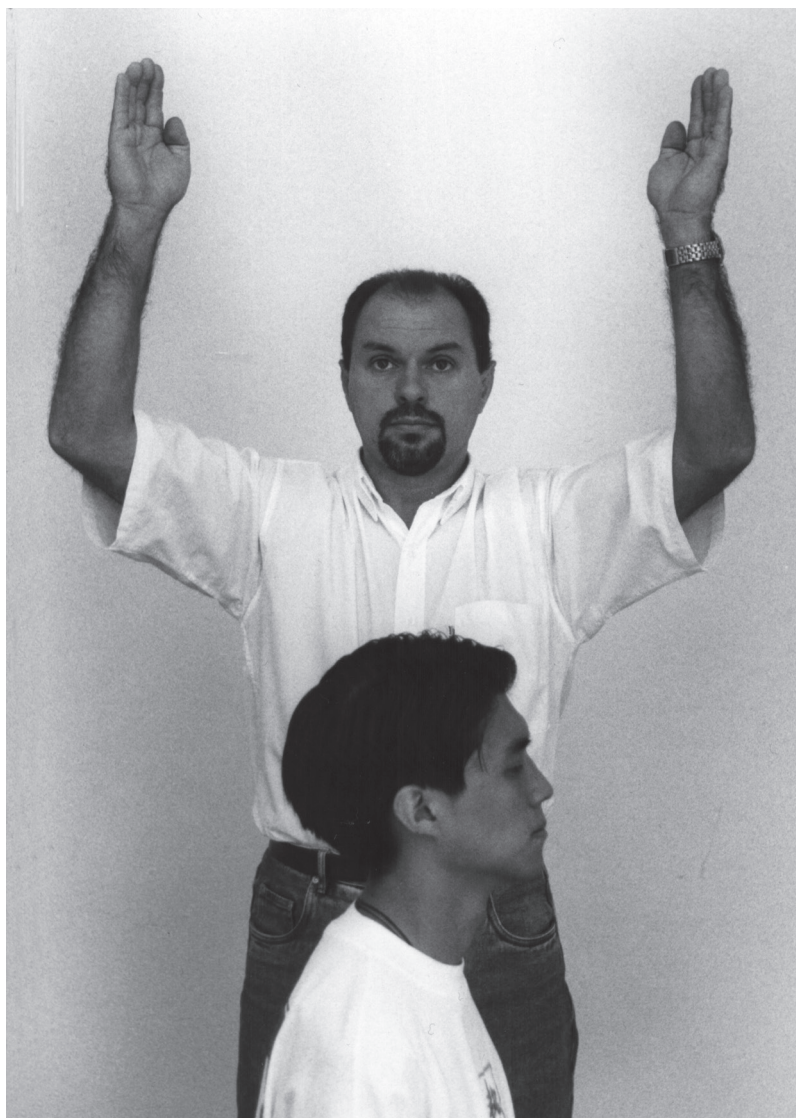


Foto 3 – **Pase Magnético** – Captación de fluidos. (Pasteur 1 ó 2)

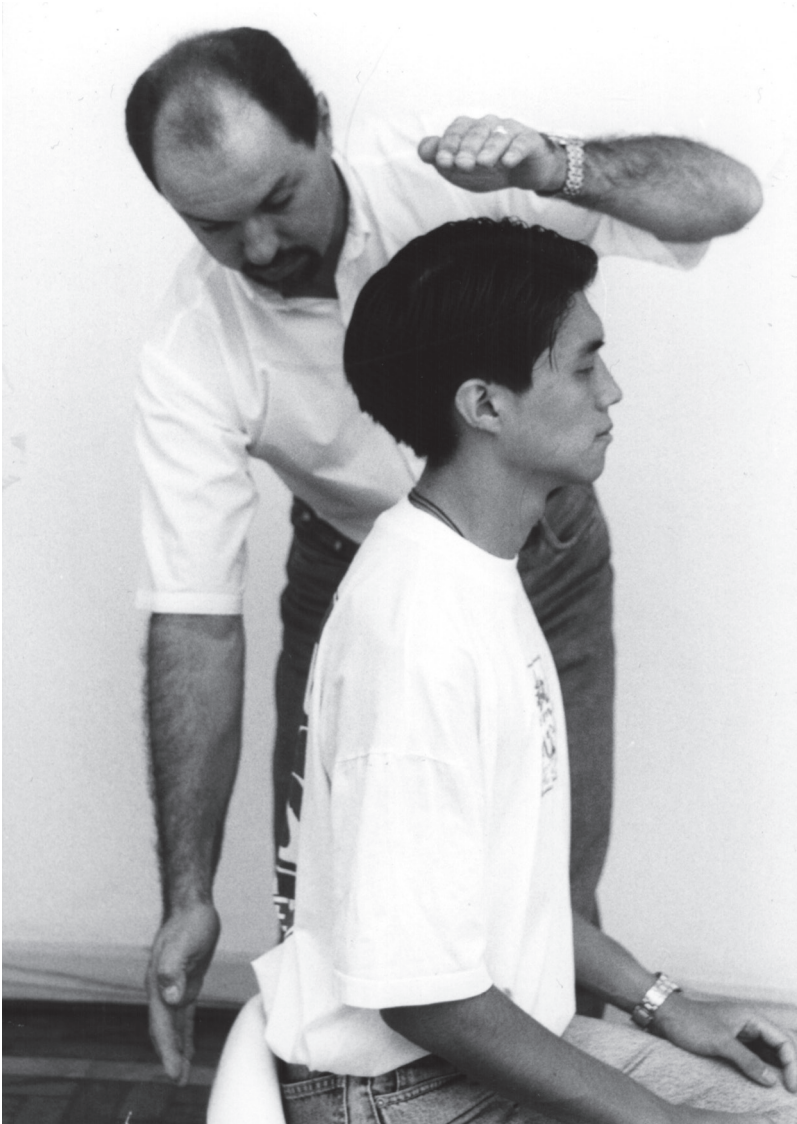


Foto 4 – **Pase Magnético** – Primer tiempo – alcanzando los sistemas nervioso central y nervioso simpático. (Pasteur 1 ó 2)

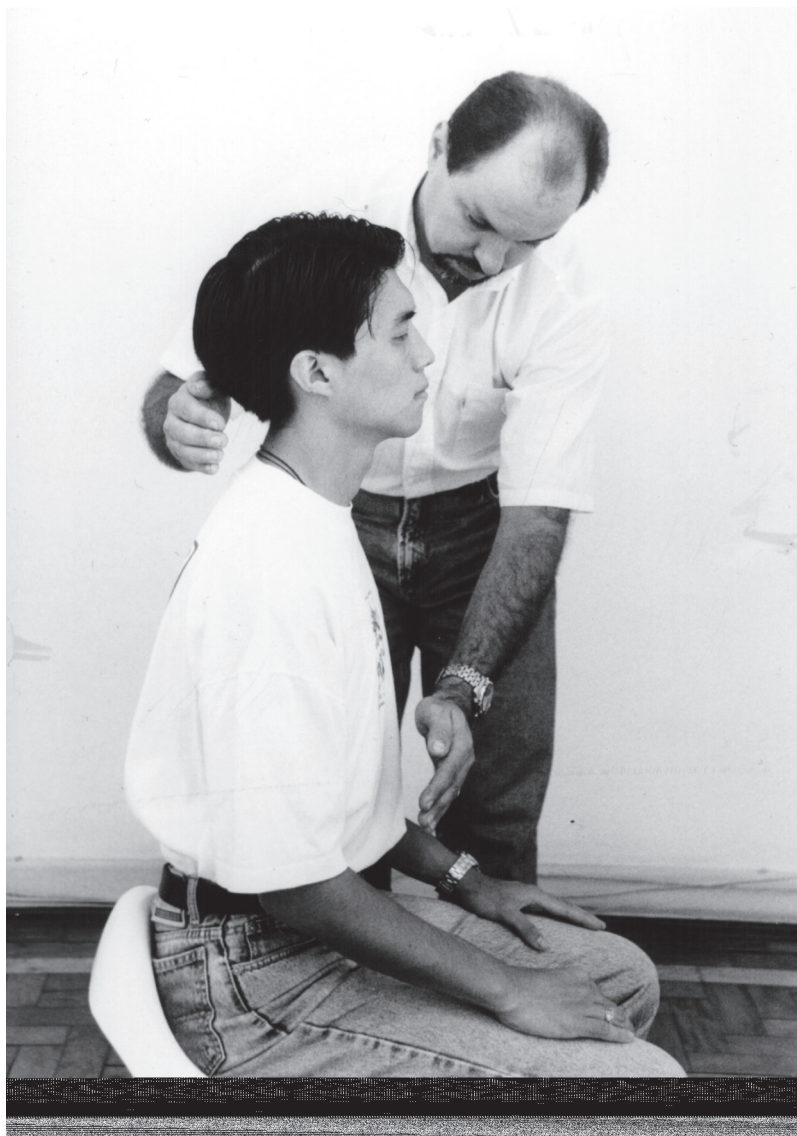


Foto 5 – **Pase Magnético** – Segundo tiempo – alcanzando el sistema nervioso autónomo (vago-simpático). (Pasteur 1 ó 2)

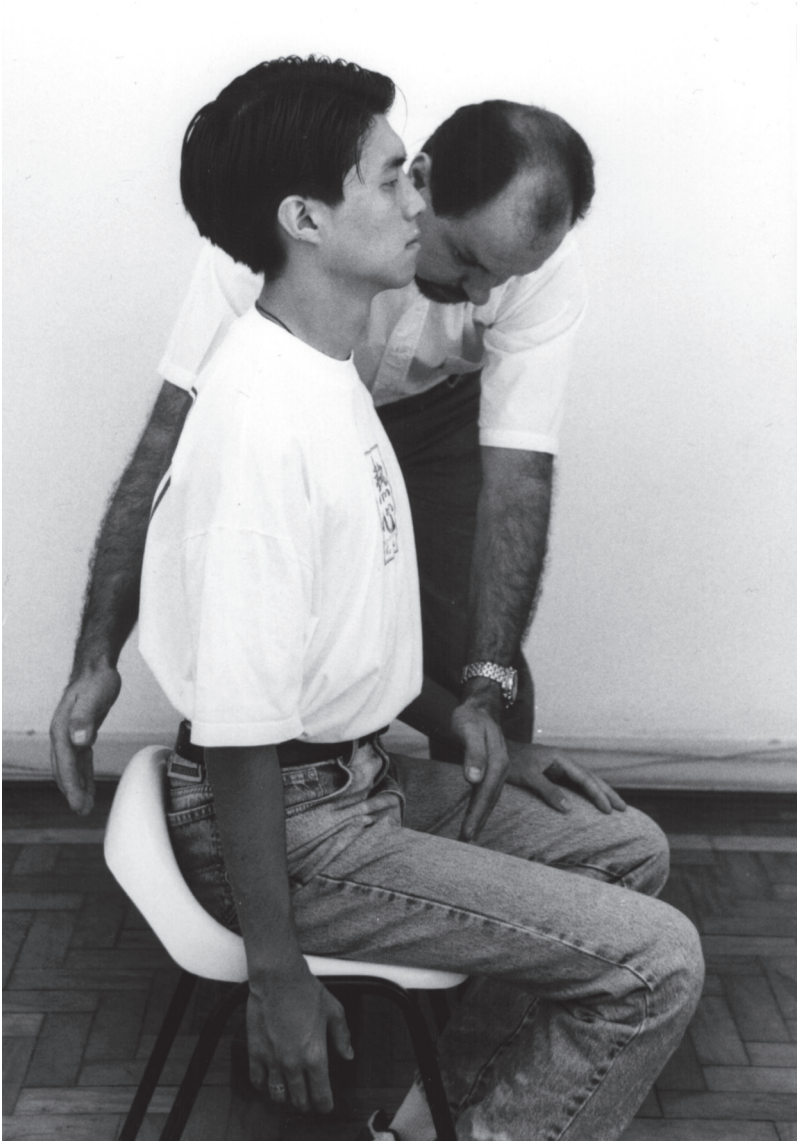


Foto 6 – **Pase Magnético** – Tercer tiempo – Mano derecha en el básico e izquierda en el bajo vientre. (Pasteur 1 ó 2)

La acción de fluidos magnéticos curativos sobre el genésico es muy importante en virtud de la influencia que este centro de fuerza ejerce sobre el sistema nervioso en general.

2) PASTEUR 2

El P2 es destinado a los casos de perturbaciones espirituales (obsesiones de 1^{er}, 2^{do} y 3^{er} grados), desde los simples envolvimientos a los casos complejos de vampirismo, simbiosis, etc.

Los participantes de la corriente de manos (foto7) vibran amor por los obsesores, en cuanto el aplicador efectúa los tres tiempos del P1, para eliminar los reflejos que por ventura las perturbaciones espirituales hayan llevado al organismo físico.



Foto 7 – **Pasteur 1 ó 2** – Corriente formada con un mínimo de 4 elementos, con las manos dadas para ambos casos, siendo que en el Pasteur 1 (material) las vibraciones son dirigidas al enfermo y en el Pasteur 2(espiritual) las vibraciones son dirigidas a las entidades obsesoras.

CAPÍTULO 13

EL CHOQUE ANÍMICO

1) PROCESO DE DESOBSESIÓN

Para los Espíritus inferiores, la práctica del mal resulta de la propia ignorancia y de la impureza de los sentimientos que les crean, en los periespíritus, vibraciones densas y pesadas, verdaderos vestidos de sombras, constantemente surcadas de radiaciones malignas.

Apoyados en corrientes de fuerzas afines, formadas por los innumerables componentes de sus legiones tenebrosas, adquieren ellos gran capacidad de efectuar el mal en todas las esferas donde su penetración no pueda ser impedida.

En el Umbral, vimos como André Luiz describe los medios, casi violentos, de contención de esos Espíritus: petardos magnéticos, radiaciones fluídicas de choque, fuego purificador, etc.; pero, aquí en la Tierra, ¿qué recursos tenemos para oponernos a la acción perniciosa de esas infelices entidades, considerándose que su número aumenta constantemente y que el adoctrinamiento clásico solamente puede ser empleado en condiciones muy restringidas?

En realidad, nuestra mejor defensa personal está, como se sabe, en el uso de la oración, y, sobre todo, en la conducta recta y moralizada, por cuanto es cierto que el individuo suficientemente evangelizado y dedicado al bien se torna no inmune pero resistente a las acciones de los agentes del mal.

Entre tanto, también es verdad que solamente una insignificante minoría se puede incluir en esa lista, en tanto que la

mayor parte de los encarnados ofrece campo libre y propicio a la actuación de esas fuerzas negativas.

Por eso el número de perturbaciones aumenta de forma alarmante, tornándose un problema difícil para los Centros Espíritas de movimiento considerable como, por ejemplo, en la Federación¹⁰ que atiende a millares de perturbados todos los meses.

Sin duda que los Espíritus inferiores, cuando conscientemente dedicados al mal, son irreductibles en sus ideas, impermeables a los adoctrinadores, rebeldes a cualquier orientación nueva, salvo cuando ya se saturan de maleficios e íntimamente ansían por un cambio espiritual.

Su organización, en los planos invisibles, es extensa y poderosa: Legiones disciplinadas y compactas, sometidas a jefes autoritarios, impiadosos y eficientes, que actúan activamente en la subcostra (su hábitat natural, muy apropiadamente denominado infierno), en el umbral inferior y en la esfera de los encarnados.

Infestan las sesiones de “macumba”, animan las actividades de los hechiceros, hacen cerco a los locales de la umbanda y atacan las sesiones del verdadero Espiritismo cuando se encuentran mal orientadas o practicadas por personas ignorantes que desprecian las realizaciones fundamentales del Evangelio. Y, también en la vida común de las calles, de las sociedades, de los hogares y de los más diversos núcleos de actividades humanas, obsesionando y perturbando de innumerables formas, a millares de personas.

Los procesos comúnmente empleados para contenerlos o neutralizar su acción, dejan mucho que desear, en la mayoría de los casos, por ser esos Espíritus, como ya dijimos, rebeldes a los adoctrinadores y a consejos; por otro lado, como su actividad es cada día más intensa, de eso resulta que los Centros Espíritas estén cada vez más preocupados con el problema doloroso de las perturbaciones, que varían desde las simples molestias hasta las formas más graves y avanzadas de obsesiones.

¹⁰ El autor se refiere a la Federación Espírita del Estado de São Paulo, de la cual fue organizador y secretario durante 27 años. (Nota de la Editorial)

Urge, por tanto, introducir en las prácticas espíritas procesos nuevos de trabajo, buscando combatir tales maleficios por el esclarecimiento y el auxilio espiritual al mayor número posible de necesitados en los dos planos.

A medida que el tiempo pasa y que nos vamos aproximando a los momentos decisivos de este período de transición, aumenta sobre nosotros la presión de esas fuerzas del mal como también, es natural, el esfuerzo de los buenos Espíritus que intentan, por todas las formas, prestarnos auxilio.

Siendo así, juzgamos poder sugerir, para todos los casos de perturbaciones, el siguiente proceso avanzado, que denominamos “Choque Anímico” (CH) y que representa un desdoblamiento, una especialización del trabajo de curas, por cuya aceptación, en el Espiritismo, venimos luchando hace tiempo.¹¹

2) PARTE PRÁCTICA

El grupo es formado con personas previamente seleccionadas (un mínimo de tres, además del aplicador); se sientan en semicírculo, colocándose el aplicador de espaldas a la corriente. (foto 10)

Los enfermos son conducidos al grupo y mantenidos a una distancia de un metro (más o menos). El aplicador hace la captación (foto 8) y extiende su mano derecha con la palma sobre la cabeza del enfermo para polarizar las fuerzas de lo Alto (foto 9), en tanto que los participantes de la corriente (sin darse las manos) proyectan para el corazón de los obsesores emisiones intensas de amor, de paz, de equilibrio, en el corto período de un minuto.

En los casos más rebeldes, los miembros del grupo formarán una corriente, dándose las manos y trayendo los enfermos, uno por uno, a la corriente, de la misma forma anterior.

¹¹ Revisando este texto, después de 20 años de su primera publicación en 1950, nada tenemos que alterar, inclusive en la práctica.



Foto 8 – **Choque Anímico** – Captación de fluidos.



Foto 9 – Choque Anímico – Aplicación.

3) MECANISMO

Este proceso permitirá asistir un número considerable de enfermos sin dejar, entretanto, de atender a todos personalmente.

Para rematar diremos que es hecho conocido que los fluidos finos, purificados, poseen una vibración elevada, muy rápida y luminosa, dotada de gran poder de penetración e irradiación; esos fluidos desarticulan y eliminan las vibraciones bajas y pesadas de las mentes de los obsesores, como también momentáneamente, procederán a una verdadera saturación de sus periesíritus.

André Luiz muestra siempre, en los casos de obsesiones, manchas fluídicas oscuras, acumuladas en la camada superficial del cerebro, punto de elección, juntamente con el cerebelo, para el bombardeo de las fuerzas malignas, que buscan cortar las ligaciones con el cerebro carnal, como comúnmente acontece en los casos de epilepsia.

Por otro lado, los fluidos, siendo dirigidos directamente al corazón del obsesor, provocan intenso choque anímico, emoción desconocida para Espíritus que solamente saben vibrar en escalas negativas e inferiores; es como un rayo de luz repentinamente proyectándose sobre una masa de sombra. Ese choque emocional poco a poco va alterando sentimientos, pensamientos y actos.¹²

Aun cuando los efectos sean momentáneos, la repetición del proceso en sesiones continuadas producirá los resultados deseados de la cura o, por lo menos, de mejoría acentuada para los enfermos, con la reducción de las actividades maléficas de los obsesores.

Cuanto más poderosa sea la corriente, en número y fuerza y más evangelizados su componentes, tanto más eficientes serán los resultados del trabajo.

¹² En el libro *En los Dominios de la Mediumnidad*, André Luiz muestra, en los casos de adoctrinación, que no eran las palabras del adoctrinador encarnado que ejercían más benéfica influencia sobre los sufridores, sino el sentimiento irradiante con que eran estructuradas.



Foto 10 – **Choque Anímico** – Corriente en semicírculo, sin darse las manos.
El enfermo se queda afuera. Vibraciones dirigidas a los obsesores.

Este proceso debe ser ejecutado en combinación con los protectores espirituales del grupo y conviene que sea puesto en práctica poco a poco, a título experimental, debiendo ser la corriente constantemente revigorizada por medio de un intercambio de sus componentes.

Como ya dijimos, este es un proceso aplicado a la cura de enfermos con su presencia, cuando su número, por muy numeroso, no permite el empleo de otro proceso más individual, como por ejemplo, la adoctrinación clásica.¹³

¹³ El largo período de experiencias probó que este proceso es seguro y sus resultados altamente positivos en los dos planos.

CAPÍTULO 14

PASTEUR 3-A

1) PARTE PRÁCTICA.

Destinado a las perturbaciones materiales graves, no eliminadas con el P1, sean o no de fondo espiritual.

La corriente es formada por médiums de cura o poseedores de buena capacidad de donación de fluidos y ectoplasma; estos fluidos en la aplicación, son sumados a aquellos donados por los operadores espirituales, protectores o auxiliares del trabajo.

El número de cooperadores es de cinco, como mínimo, uno de los cuales funciona como operador.

Este atendimiento es hecho en tres etapas:

En la primera, se forma la corriente, y uno de los miembros es indicado para actuar de operador, debiendo apostarse en el centro, junto a la silla que deberá ser ocupada por el enfermo. (Foto 7, página 103)

En la segunda, el enfermo es traído, (ya debidamente preparado¹⁴) es colocado en la silla al centro, al mismo tiempo en que la corriente de manos inicia la donación directa para él de vibraciones de amor y salud.

En la tercera, el operador aplica sobre él los tres tiempos magnéticos del Pasteur 1, mientras la corriente, por indicación del director del trabajo, emite fluidos curativos o ectoplasma, conforme las conveniencias de cada caso.

¹⁴ Se recomienda que él haya recibido el pase de limpieza, haya sido entrevistado por el entrevistador (si fuera el caso) y haya asistido a la charla evangélica.

Cuando se juzgue necesario el operador toma en las suyas las manos del enfermo y le transfiere, de forma más concentrada, las energías provenientes de lo Alto.

El número de atendimientos, generalmente, es de cuatro, los dos últimos destinados a la consolidación del tratamiento.

Además de los movimientos del P1, pueden también ser hechas aplicaciones locales por el operador, cuando haya algún punto u órgano que necesite de atención especial.

En todas las donaciones, la corriente debe utilizar la cromoterapia en la forma y en los límites que sean determinados por el operador y de conformidad con las instrucciones para ese uso. (Ver opúsculo especializado: *Cromoterapia y Psiquismo*, del mismo autor).

Hay varios desdoblamientos de este trabajo, uno de los cuales son las operaciones mediúmnicas, para las cuales esta corriente es adecuada, aun cuando dependa más de médiums de curas específicos.

En este tratamiento, los enfermos reciben:

- a) Fluidos magnéticos y, cuando es preciso, ectoplasma ofrecido por la corriente;
- b) Vibraciones de amor directamente de los miembros de la corriente;
- c) Fluidos finos, más poderosos y puros, y otras energías curativas emanadas del Plano Espiritual.

La duración de las aplicaciones individuales depende del tiempo que se pueda dispensar a cada enfermo; cinco minutos en los casos comunes es una buena medida cuando hay muchos enfermos a atender; para los casos graves en que el Plano Espiritual interviene más directamente no hay previsión de tiempo.

La secuencia cualitativa de los trabajos de cura material es la siguiente: oraciones, pases, trabajos comunes mixtos¹⁵, P1 y P 3-A, con sus desdoblamientos, hasta inclusive operaciones mediúmnicas.

¹⁵ Categorización adoptada en la Federación Espírita del Estado de São Paulo, en la década del 1950. Ver *Curas Espirituales*, del mismo autor. (Nota de la Editorial)

CAPÍTULO 15

PASTEUR 3-B

1) PARTE PRÁCTICA

Destinado al tratamiento de perturbaciones de naturaleza espiritual grave, no eliminadas en los tratamientos anteriores: P2 y Choque Anímico.

Aplicado también cuando hay obsesión responsable por molestias materiales no eliminadas por el P3-A.

Corriente idéntica a la formada para el P3-A, con un mínimo de cinco miembros aptos a la donación de fluidos y vibraciones, funcionando uno de los cooperadores como operador y siendo conveniente la existencia entre ellos de vidente y médiums de incorporación.

A este trabajo solamente deben llegar los casos no resueltos por el P2 y el Choque Anímico, que elimina la mayor parte de los problemas de influencia espiritual, no debiendo recibir enfermos que no hayan pasado por esos trabajos anteriores.

La ficha del enfermo debe acompañarlo, con las indicaciones adecuadas, informando sobre precedentes y tratamientos anteriores.

Colocar al enfermo en el centro de la corriente, el dirigente procede a las verificaciones del caso, para poder orientar el tratamiento, siendo siempre conveniente conocer el tipo de ligación por ventura existente entre el obseso y el obsesor para saber si hay impedimentos espirituales, siempre existentes, cuando el caso es de rescates cármicos, siendo que, entonces, el tratamiento se restringirá a vibraciones y oraciones en beneficio del enfermo.

No habiendo impedimento, se actúa buscando el desligamiento y el consecuente alejamiento del obsesor, utilizando proyecciones fluídicas coloridas, emitidas por la corriente directamente para el obsesor y, solamente en caso negativo y recalcitrante de éste, se echará mano del adoctrinamiento personal, proceso siempre lento, no compatible con la necesidad de atender un número elevado de necesitados.

Ocioso será decir que todas estas actividades se procesan manteniendo desde el comienzo franco entendimiento con los Espíritus protectores o auxiliares del trabajo, con ayuda, cuando es necesario, de la intermediación mediúmnica, con auxilio del cual se hace también el control de la situación en general.

Si prevaleciera la necesidad de adoctrinamiento, éste debe ser hecho con sobriedad, evitando ostentación de conocimientos doctrinarios o elocuencia literaria, que ningún efecto produce en el ámbito de los obsesores, sino todo lo contrario.

Actualmente, el propio Plano Espiritual está utilizando, para obsesores empedernidos e irreductibles, aparatos especiales productores de energías concentradas que operan rápidamente los desligamientos. Es todavía un proceso privativo pero que tiende a generalizarse en breve tiempo, por la incidencia cada vez mayor y más obstinada de obsesiones colectivas en todo el mundo.

2) DESDOBLAMIENTOS

El P3 podrá ser desdoblado en P3-B, C, D, etc., para atender condiciones y necesidades diferentes del trabajo en general, como especializaciones u otras ligadas a horarios, local de trabajo, naturaleza de la obsesión, inclusive en los casos provocados deliberadamente.

La secuencia cualitativa de los tratamientos espirituales es la siguiente: oraciones, vibraciones, trabajos comunes mixtos¹⁶, pases, P2, Choque Anímico, P3-B, C, D, etc.

La intensidad de los tratamientos es gradual, justamente para reducir al mínimo la llegada de enfermos al P3 y ningún enfermo debe ser sometido a este último tratamiento directamente, sin pasar por los demás, porque este tratamiento es de reducido rendimiento.

Nota:

En todos los tratamientos materiales o espirituales, es obligatoria la previa limpieza psíquica de los enfermos y de los operadores, antes de penetrar en el recinto de trabajo, como también es obligatoria la **corriente de limpieza y reposición** de energías para los cooperadores después de la realización de los trabajos.

En los exámenes espirituales que previamente se hacen para determinación del trabajo a realizar, es considerable la existencia, en el periespíritu, de manchas fluídicas de variable negrura y condensación sobre tejidos y órganos, a veces tan espesas, que las radiografías las acusan, más que luego desaparecen, después de los primeros tratamientos magnéticos.

Esas incidencias son más frecuentes en las perturbaciones de fondo espiritual y siempre indican molestias orgánicas.

¹⁶ Categorización adoptada en la Federación Espírita del Estado de São Paulo, en la década del 1950. Ver *Curas Espirituales*, del mismo autor. (Nota de la Editorial)

CAPÍTULO 16

PASTEUR 4

1) CONSIDERACIONES GENERALES

1. Enfermedades materiales

Normalmente las enfermedades materiales en niños resultan de:

- a) Enfermedades cíclicas, propias de la edad;
- b) Contaminación ambiental, desnutrición, clima, etc.

2. Perturbaciones espirituales

Por ser los niños, en tierna edad, inconscientes e irresponsables, no se verifican propiamente las perturbaciones espirituales, salvo las excepciones observadas en conjuntos habitacionales muy pobres, en villa miseria. Los problemas espirituales son decurrentes de:

- a) Infestación del ambiente;
- b) Llamado a familiares;
- c) Encarnaciones completivas.

2) TRATAMIENTOS

Los tratamientos, buscando la **uniformidad de las prácticas**, deben ser:

1. P4-A (Tratamiento material)

- a) Los dos primeros tiempos del Pasteur 1 (foto 11 a 13);
- b) Pases Longitudinales;
- c) Aplicaciones locales en las partes enfermas.

Notas:

- 1) No debe ser dispensado el tratamiento médico;
- 2) Debe haber una corriente simple de 3 a 4 miembros (foto 14), de preferencia femeninos, sin darse las manos, con vibraciones directas y fluidos cromoterápicos para el enfermo.

2. P4-B (Tratamiento espiritual)

- a) Los dos primeros tiempos del P2 (fotos 11 a 13);
- b) Pases longitudinales.

Nota:

Corriente (foto 14) como la indicación anterior, vibraciones y fluidos para los Espíritus perturbadores.

3) OBSERVACIONES FINALES

1) La limpieza psíquica debe ser aplicada fuera del local, para los niños y acompañantes, con pases transversales **simples** y pases longitudinales.

2) El infante debe entrar solo al centro del grupo, salvo si se trata de niño de pecho.

3) Después de los 7 años no hay prohibiciones, a no ser en la moderación de las aplicaciones, en la densidad vibratoria y selección de los operadores.

4) En todos los casos, podrán ser tomadas otras medidas según las circunstancias del local, tiempo y número de personas a atender.



Foto 11 – **Pasteur 4** – Captación de fluidos.



Foto 12 – **Pasteur 4** – Primer tiempo

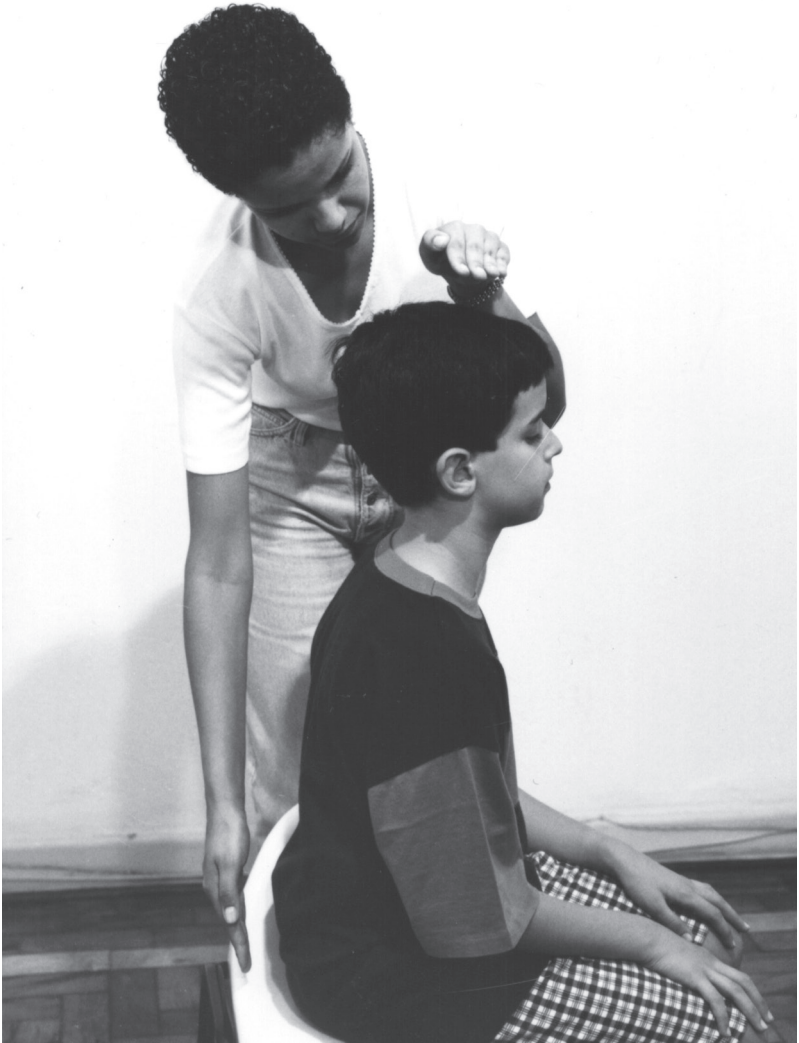


Foto 13 – **Pasteur 4** – Segundo Tiempo.



Foto 14 – **Pasteur 4 (A o B)** – Corriente formada preferentemente por elementos del sexo femenino, sin darse las manos, siendo que para el P4-A (material) las vibraciones son dirigidas al niño y para el P4-B (espiritual), las vibraciones son dirigidas a las entidades obsesoras.

CAPÍTULO 17

PASE DE LIMPIEZA

Utilizado en la preparación de los atendidos y pasistas, luego que entran al Centro Espírita, para que no vengán a perturbar la armonía de los trabajos y para que los necesitados puedan asimilar con mayor provecho los tratamientos que recibirán.

ESQUEMA

1^{er} Tiempo – Al levantar los brazos, éstos sirven de antena para la mejor captación de la fuerza fluídica destinada a las curas.

2^{do} Tiempo – La Imposición de la mano derecha sobre la cabeza del enfermo, busca actuar directamente sobre la mente del obsesor, neutralizando su acción y desligándolo de la mente del enfermo.

3^{er} Tiempo – Los pases transversales cruzados (fotos 15 a 18) deben ser hechos a la altura de la cabeza, del pecho y del vientre; con ellos buscamos proyectar sobre el periespíritu de los obsesores una fuente de fluidos dispersivos, produciendo un choque que desarticula las ligaciones fluídicas del obsesor con el enfermo, movilizandó las aglomeraciones fluídicas.

4^o Tiempo – Con los transversales simples (fotos 19 a 21), proseguimos en la limpieza del periespíritu del enfermo, dispersando fluidos nocivos.

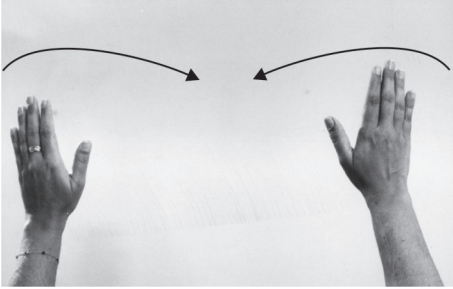
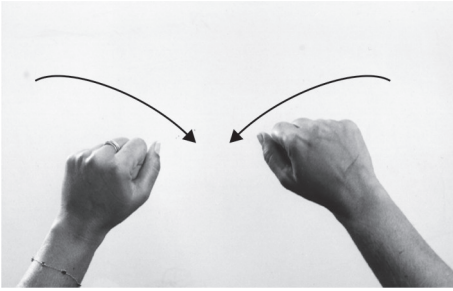


Foto 15



Padronización del
**Transversal
cruzado.**

Foto 16

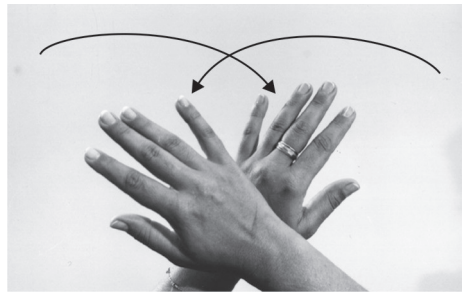


Foto 17

Padronización del
**Transversal
cruzado**
(secuencia)

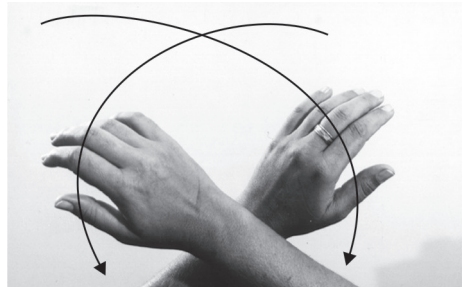


Foto 18

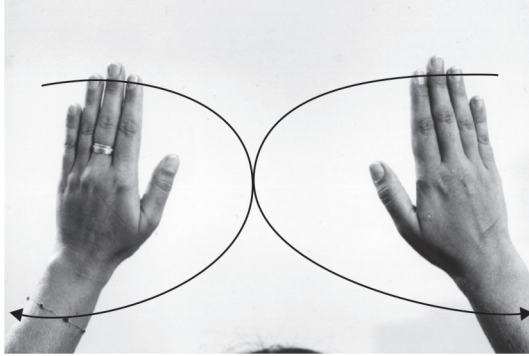


Foto 19 – **Transversal simple**

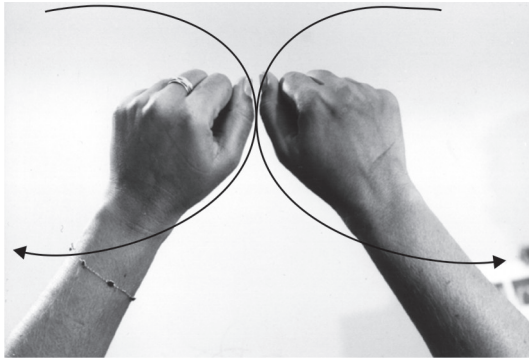


Foto 20 – **Transversal simple** – Secuencia

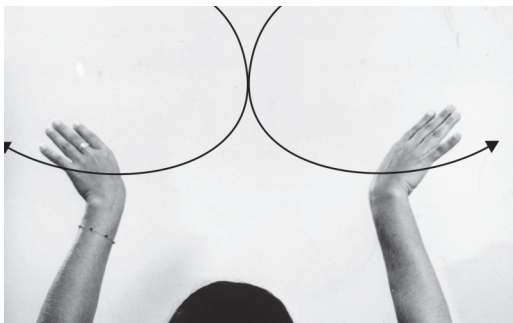


Foto 21 – **Transversal simple** – Finalización

5º Tiempo – Después de la limpieza, con los longitudinales (fotos 22 y 23) promovemos la regularidad del flujo del fluido nervioso en todo el organismo y, finalmente,

6º Tiempo – La imposición de manos nuevamente sobre la cabeza del enfermo, es un acto de bendición que se pide a Dios sea sobre él derramada.

Dependiendo de la necesidad en los trabajos más avanzados, se puede alcanzar una limpieza más completa, realizándose pases transversales cruzados y simples también a la espalda del atendido, lugar de preferencia en la actuación de los obsesores.

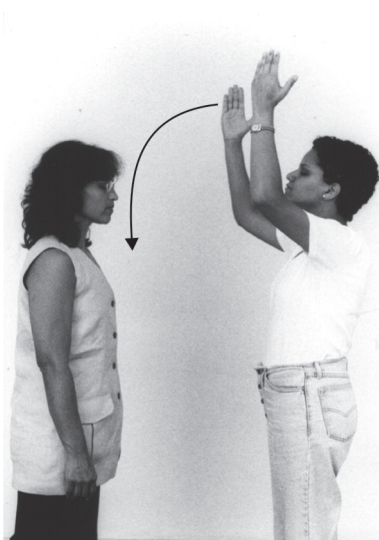


Foto 22 – **Longitudinal.**
Se aplica con los dedos
ligeramente abiertos.

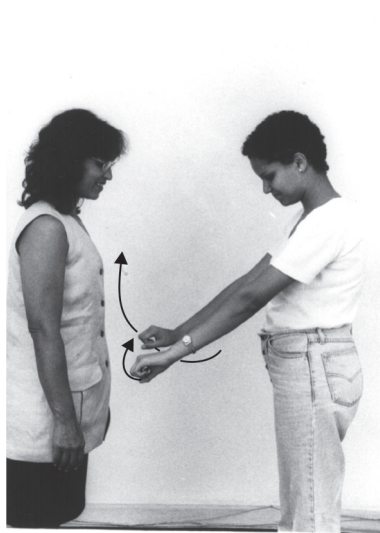


Foto 23 – **Longitudinal.**
El retorno es hecho con
las manos cerradas.



Foto 24 – **Pase de Limpieza.**

– Primer tiempo –
Captación de fluidos.

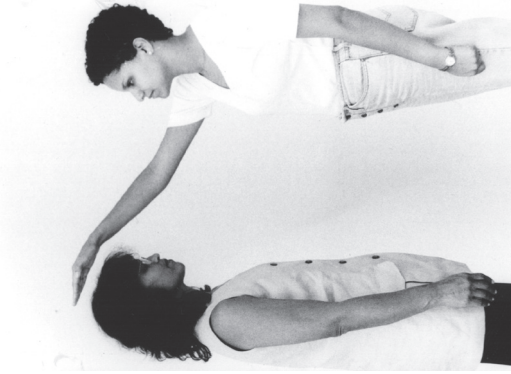


Foto 25 – **Pase de Limpieza.**

– Segundo tiempo –
Imposición de la mano derecha. (mano izquierda cerrada)

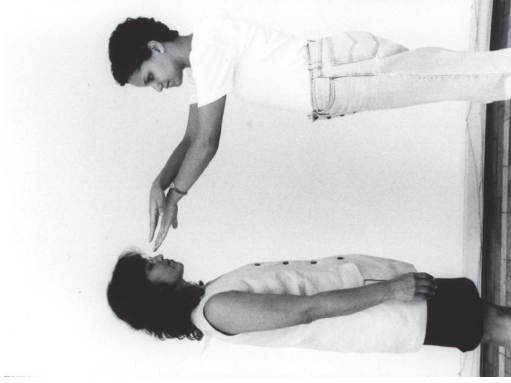


Foto 26 – **Pase de Limpieza.**

– Tercer tiempo –
Transversal cruzado en la altura de la cabeza.

Antes de pasar a los transversales simples para secuenciar el pase de limpieza, es interesante repetir una vez más el transversal cruzado en sus tres posiciones (en la altura de la cabeza, pecho, y vientre. – Fotos 26, 27, y 28).

En las páginas siguientes veremos los movimientos del aplicador desde el punto de vista del asistido.



Foto 27 – Pase de Limpieza.
– Tercer tiempo –
Transversal cruzado en la altura del pecho.

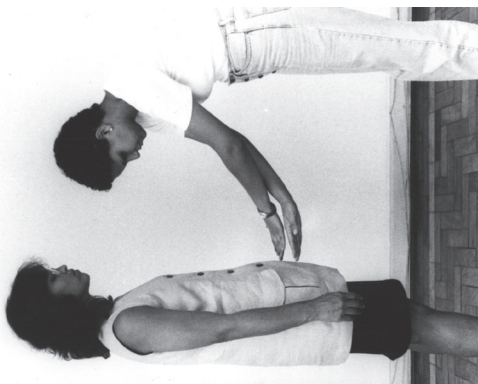


Foto 28 – Pase de Limpieza.
– Tercer tiempo –
Transversal cruzado en la altura del vientre.



Foto 29 – Pase de Limpieza.

– Primer tiempo –
Captación de fluidos...

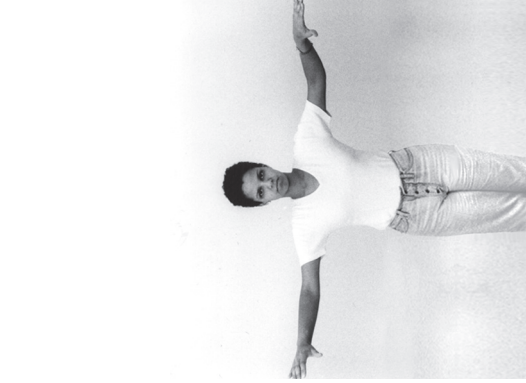


Foto 30 – Pase de Limpieza.

Después de la imposición de manos (segundo tiempo) se aplica el transversal cruzado a la altura de la cabeza (tercer tiempo).

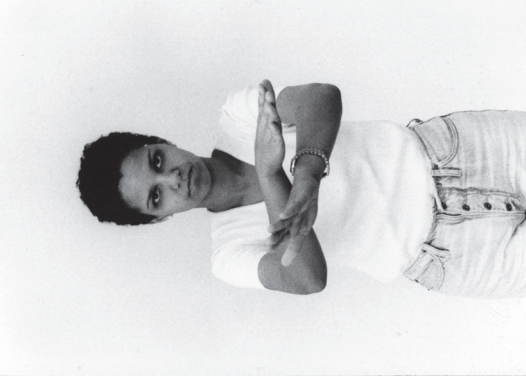


Foto 31 – Pase de Limpieza.

Transversal cruzado a la altura del pecho (todavía en el tercer tiempo).

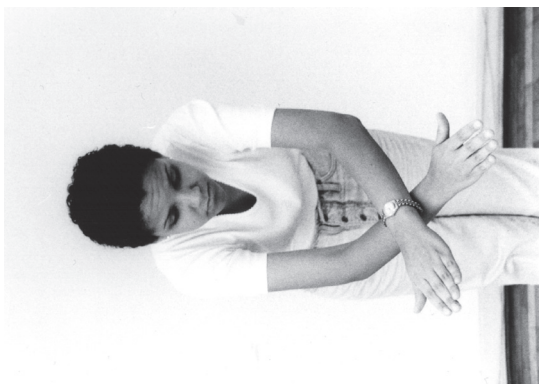


Foto 32 – Pase de Limpieza.
Aún en el tercer tiempo, ahora en la altura del vientre.

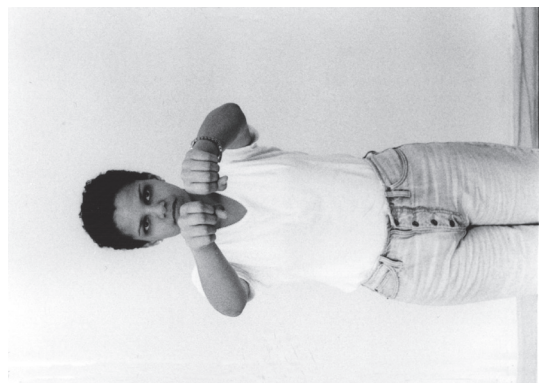


Foto 33 – Pase de Limpieza.
Después de repetir una vez más los movimientos del transversal cruzado, se pasa al transversal simple, primera posición, en la altura de la cabeza del asistido.

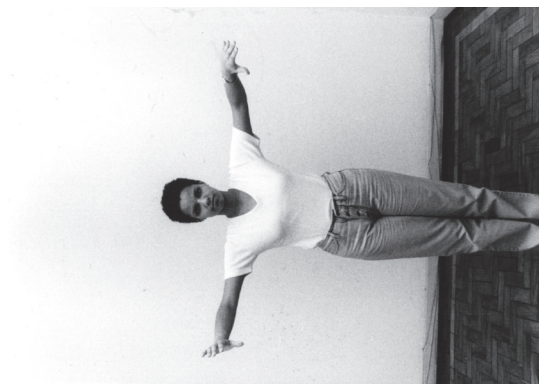


Foto 34 – Pase de Limpieza.
Mostrando la conclusión de la posición anterior.



Foto 35 – Pase de Limpieza.
Aún el cuarto tiempo
(transversal simple), ahora a la
altura del pecho.



Foto 36 – Pase de Limpieza.
– Cuarto tiempo –
Conclusión de la posición
anterior.



Foto 37 – Pase de Limpieza.
– Cuarto tiempo –
Con aplicación en la región
del vientre.



Foto 38 – **Pase de Limpieza.**
Conclusión de la posición del
cuarto tiempo.

Los pases transversales simples, también deben ser repetidos en sus tres posiciones, después se aplican los pases longitudinales. Para finalizar, se hace nuevamente la imposición de manos, tal como al comienzo.

CAPÍTULO 18

AUTOPASE

Esta es una modalidad bastante útil porque permite al propio enfermo y a los médiums trabajar en su propia cura y utilizar los recursos inmensos que están a disposición de todos por la misericordia de Dios, Creador y Padre.

Justamente por causa de las contaminaciones directas que sufren en todos los momentos, deben los médiums utilizarse – sobre todo ellos – del Autopase para la limpieza psíquica de sí mismos y la recarga de energía de los plexos y centros de fuerza.

ESQUEMA

- 1) Concentración y apertura.
- 2) Ligación con el protector individual; aguardar su presencia.
- 3) Levantar los brazos y aguardar el descenso de la fuerza fluidica. (foto 39)
- 4) Proyectar sobre sí mismo esa fuerza, operando de acuerdo con el esquema general, o sea, primeramente limpiando el periespíritu con pases transversales (fotos 40 a 42) y longitudinales con contacto, usando ambas manos para limpiar los fluidos malos por ventura absorbidos. De espacio a espacio levantar nuevamente los brazos, para intensificar la recepción de la fuerza, en caso necesario.

Cuando haya saturación de fuerza y perciba el médium que cesó su fluir por los brazos, dar el pase por terminado, haciendo la oración de agradecimiento.



Foto 39 – **Autopase.**
Captación de fluidos



Foto 40 – **Autopase.**
Transversal cruzado
(Altura de la cabeza).



Foto 41 – **Autopase.**
Transversal cruzado
(Altura del pecho)

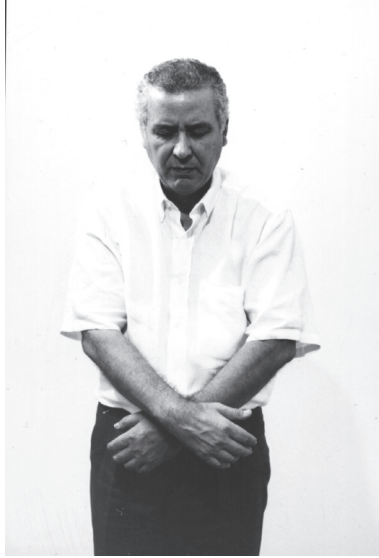


Foto 42 – **Autopase.**
Transversal cruzado
(Altura del vientre)

Los pases transversales cruzados pueden ser aplicados dos o tres veces más, después de los cuales pasamos a los transversales simples y, finalmente, a una limpieza de contacto.

Si hay perturbación funcional de órganos internos, actuar sobre ellos colocando la mano izquierda sobre el plexo solar y la derecha sobre el órgano enfermo, promoviendo, así, el dispositivo electromagnético de las dos manos, entre cuyos dos polos circulará la corriente de cura.

CAPÍTULO 19

REACTIVACIÓN DE LOS CENTROS DE FUERZA

Conforme vimos en el capítulo 2, es conveniente la reactivación de los Centros de Fuerzas en los casos de desenvolvimiento mediúmnico, y en el campo de las curas. Así, estudiamos un proceso simple, mediante el cual se puede alcanzar este objetivo de manera segura y eficiente.

EJECUCIÓN

En el primer tiempo, la mano derecha debe quedar extendida al lado derecho del cuerpo, con la palma vuelta hacia abajo, a fin de atraer la Fuerza Primaria, en tanto que la izquierda es puesta sobre el **centro de fuerza básico**, para ayudar el ascenso de fuerza y, al mismo tiempo, impedir que ella fluya por la columna vertebral más allá de ese punto.

En el segundo tiempo, la izquierda permanece en el mismo punto y la derecha se va movilizand, llevando la fuerza lentamente, con paradas cortas a través de los demás centros de fuerza, en el siguiente orden: esplénico, gástrico, cardíaco, laríngeo, frontal y coronario, donde termina la reactivación.

La presencia de la fuerza es señalada por momentánea sensación de calor que sube del piso por las piernas, de ahí se va distribuyendo por todo el cuerpo.

Las energías cósmicas y fluídicas fluyen para los centros de fuerza, de éstos para los plexos, de éstos para el sistema nervioso

correspondiente y, como consecuencia, el organismo vegetativo funciona automáticamente, del nacimiento a la muerte, sin interrupción.

En la cura por los pases, los fluidos que se transmiten a los enfermos, siendo poseedores de vibraciones mucho más rápidas que los de la materia pesada, alcanzan la enervación periférica y de ahí van a dar a los plexos produciendo reflejos que influyen sobre todo el organismo.

MÉTODO DE REACTIVACIÓN

El método uniformizado comprende, como todos sabemos, la utilización de la fuerza primaria, con los debidos cuidados, en la forma que demostraremos seguidamente.

1^{er} tiempo: **CAPTACIÓN**

Con ambas manos caídas naturalmente (foto 43), dedos unidos y volcados para abajo, se ejecuta el primer tiempo, captándose la “fuerza”.

2^{do} tiempo: **INTERCEPTACIÓN**

La mano derecha permanece en la posición inicial, atrayendo “la fuerza” y la izquierda es llevada hasta el **básico** con el objetivo de interceptarla (fotos 44 y 45), puesto que, en su flujo natural, la “fuerza primaria” penetra por el **básico** y sale por el **coronario**, después de haber recorrido la médula espinal. De esta forma asumimos su control, canalizándola, a nuestra voluntad, para los demás centros de fuerza.

3^{er} tiempo: **TRANSFERENCIA**

Con la mano izquierda en el **básico**, la derecha, por el frente del cuerpo...

4º tiempo: **REACTIVACIÓN DEL ESPLÉNICO**

... se desliza suavemente para el **esplénico** (foto 46), centro que se destaca por su importante función de regulación de los elementos vitales, (fluidos, radiaciones y ondas en general.)

Naturalmente, la secuencia lógica sería, después del **esplénico**, la reactivación del “centro de fuerza” **genésico**; en tanto, ese pasaje no sólo es suprimido por su diminuta influencia en la aplicación de pases, sino sobre todo por los graves y notorios vicios existentes en el sector del sexo, pues sería maléfica, en todos los caso, la excitación de ese centro de fuerza.

5º tiempo: **REACTIVACIÓN DEL GÁSTRICO**

La posición correcta está indicada en la foto 47. Por tratarse de una estación importante de la vida vegetativa, la aplicación ahí puede ser un poco más demorada.

6º tiempo: **REACTIVACIÓN DEL CARDÍACO.**

Siempre con la mano izquierda en la posición que intercepta, la derecha es conducida para la región precordial (foto 48), donde la aplicación debe ser suave y breve, por ser esa región la de la regulación del metabolismo circulatorio sanguíneo.

7º tiempo: **REACTIVACIÓN DEL LARÍNGEO**

Como ilustra la foto 49, la mano derecha debe abarcar completamente la laringe.

8º tiempo: **REACTIVACIÓN DEL FRONTAL**

Por tratarse de un centro estrictamente ligado a la organización fisiológica del cerebro, la aplicación también debe ser suave y breve (foto 50)

9º tiempo: **REACTIVACIÓN DEL CORONARIO.**

La mano derecha abierta se pone sobre lo alto de la cabeza, con la palma volcada hacia abajo. (foto 51)

Este es el más importante de los centros de fuerza y a través de él se establecen ligaciones con el mundo espiritual; además de eso ejerce importante ascendencia sobre los demás centros de fuerza. Se acopla directamente con las funciones de la mente.

OBSERVACIONES

1) Las reactivaciones son hechas en dos pasajes: en la primera se busca imprimir a los centros de fuerza, mayor impulso de actividad natural; en la segunda, utilizando la voluntad, se promueve en ellos una intensa aceleración, para que adquieran plenitud de eficiencia.

2) No es necesario que la mano permanezca en contacto con el cuerpo, en las reactivaciones, debiendo existir un pequeño alejamiento (2 ó 3 cm), pues, como es sabido, los centros de fuerza se alojan en el Doble Etérico, cuyos límites ultrapasan ligeramente la superficie corporal.



Foto 43 – **Reactivación.**
Captación.



Foto 44 – **Reactivación.**
Intercepción.



Foto 45 – **Reactivación.**
Intercepción (vista de atrás).



Foto 46 – **Reactivación.**
Esplénico.



Foto 47 – **Reactivación.**
Gástrico.



Foto 48 – **Reactivación.**
Cardíaco.



Foto 49 – **Reactivación.**
Laríngeo.



Foto 50 – **Reactivación.**
Frontal.



Foto 51 – **Reactivación.**
Coronario

CAPÍTULO 20

PASES A DISTANCIA

En algunos casos, más bien raros, puede haber necesidad de darse pases en enfermos situados a distancia. Este es un proceso que más se encuadra en un trabajo de magia teúrgica y a él aquí nos referimos únicamente por amor al método, visto que en el Espiritismo no hay, realmente, necesidad del empleo de esos pases, porque, en vez de hacerlo, basta que se formule una oración en beneficio del enfermo, dando su localización; con estos elementos, los Espíritus Protectores tomarán a su cargo la asistencia del enfermo, esté él donde esté.

El pase a distancia, entretanto, es practicado de la siguiente manera:

- 1) Concentración y oración.
- 2) Idealizar la figura material del enfermo – si es conocido – dándolo como presente; o sino, imaginar su figura, en el local indicado e ir allá con el pensamiento.
- 3) Hacer sobre esa figura, imaginada o conocida, los pases indicados, cerrando con una oración.

CAPÍTULO 21

PASE COLECTIVO

En los Centros Espíritas donde hay gran movimiento y pocos trabajadores, es necesario adoptar el sistema de los pases colectivos, que sirven muy bien a todos los casos en que no haya necesidad imperativa de los pases individuales.

1) ORGANIZACIÓN DE LA SESIÓN

Equipo: Un director, un auxiliar, un médium para recibir instructores.

Corriente: Formada por el equipo más un grupo de trabajadores seleccionados.

2) FUNCIONAMIENTO

- a) Concentración para la apertura.
- b) Oración, por el director del trabajo.
- c) Charla evangélica del director sobre enfermedades, rescates, curas y necesidad de evangelización.
- d) Estando todos los enfermos en sus lugares, el director del trabajo (o el mentor incorporado en el médium) se levanta, extiende los brazos y hace un pase general durante el tiempo que sea necesario (uno a dos minutos).

En esa ocasión, lo Alto proyectará sobre los enfermos los fluidos reparadores y las curas posibles se realizarán según las condiciones individuales de mérito y de evolución.

CAPÍTULO 22

EL SOPLO

El tratamiento por el soplo es también conocido desde hace mucho tiempo y en los tratados de magnetismo se titula insuflación.

Consiste en insuflar con la boca, más o menos abierta, el hálito humano sobre las partes enfermas, haciéndolo penetrar lo más profundo posible en el área de los tejidos. Para eso es necesario que el operador aspire aire previamente, en cantidad suficiente para dilatar su tórax, más allá de lo normal; debe poseer capacidad respiratoria bien amplia, lo que puede obtener con continuados y adecuados ejercicios de respiración profunda.

El soplo puede ser caliente o frío. El primero cuando se aproxima la boca, abierta, a la parte enferma, con la simple separación de un paño poroso, preferentemente de lana; y el segundo, cuando se sopla con los labios unidos, a cierta distancia del cuerpo.

El soplo caliente concentra fluidos y el frío los dispersa.

En el espacio, en sus colonias, recogimientos y otras organizaciones de auxilio, esta cura posee desenvolvimiento muy amplio y tiene carácter sensiblemente mental creativo: el operador insufla vida y fuerza en los cuerpos enfermos y construye en la propia mente el cuadro de las reacciones benéficas que busca obtener.

Los técnicos de ese tratamiento, concedores como son del metabolismo psíquico individual, y poseyendo a la par de eso, apreciable capacidad vidente, acompañan *paso a paso* los efectos de la

aplicación, llevándola hasta los límites necesarios; así, obtienen los resultados más objetivos y promisorios.

A esta modalidad de tratamiento, más que a cualquier otra, se aplican las advertencias que hicimos al respecto del contacto físico entre operador y paciente. Solamente individuos dotados de ejemplar moralidad deben dedicarse a esta tarea.

PARTE C

RADIACIONES

CAPÍTULO 23

RADIACIONES

Todos los Espíritus, encarnados o desencarnados, poseen la facultad de emitir y proyectar radiaciones a cualquier distancia, por mayores que sean; entre los desencarnados, como es obvio, tal facultad es ejercida libremente y en sentido amplio, por ausencia de la traba natural, que es el cuerpo físico.

Tales proyecciones, como también ocurre con los pensamientos, son tan rápidas que ultrapasan la velocidad de la luz y esa condición es lo que hace suponer que los Espíritus posean el don de la ubicuidad, o sea, estar al mismo tiempo, en dos lugares diferentes, cosa que, en realidad, jamás ocurre.

Las radiaciones pueden ser **mentales** y **fluidicas**.

1) RADIACIONES MENTALES

La radiación mental es un proceso intelectual mediante el cual se emite y se proyecta a determinado punto pensamientos concordantes con el motivo que determinó la proyección.

Un individuo colocado en **A** mentalmente visualiza a otro individuo colocado en **B** y sobre él proyecta, por ejemplo, pensamientos de fuerza, coraje y confianza.

El individuo elegido, colocado en **B**, aun no poseyendo la sensibilidad necesaria para sentir las radiaciones que le están siendo enviadas, las recibe en su mente y se beneficia de los efectos correspondientes. Si estaba debilitado, sin coraje, desanimado, se siente ahora estimulado, dotado de nueva energía y confianza.

Esta radiación como se ve, en el fondo no pasa de ser una transmisión telepática y el proceso se realiza de mente para mente, una funcionando como emisora, la otra como receptora.

2) RADIACIONES FLUÍDICAS

La radiación fluídica es una acción de orden mística, que consiste en emitir, por el corazón, vibraciones amorosas destinadas, normalmente a beneficiar necesitados.

En una se emiten **pensamientos** y en la otra, **sentimientos**, cosas cualitativamente bastante diferentes.

Un individuo en **A**, se halla enfermo, perturbado y pide auxilio.

El operador en **B** se concentra, formula una oración, mentalmente mira al necesitado en **A**, establece en su propio íntimo el deseo sincero de auxiliarlo, y enseguida, deja que de su corazón fluyan las ondulaciones vibratorias de reconforto.

3) CORAZÓN Y MENTE

Si se trata de molestias, esas ondulaciones serán fluidos de equilibrio, vida y salud, si se trata de perturbaciones psíquicas, esos fluidos serán luz y pureza, capaces de destruir las vibraciones pesadas, provenientes de obsesores o vampiros; si se trata, en fin, de depresión física o moral, esos fluidos serán fuerza y optimismo, capaces de restablecer la tonalidad vital del necesitado.

En todos los casos, el corazón actúa como una emisora de ondas, cuya potencia fundamental es el sentimiento amoroso, el deseo sincero de servir, auxiliar, socorrer.

En los casos de radiaciones mentales, la eficiencia depende del poder de la voluntad del emisor, de su capacidad de proyectar ondas telepáticas más o menos poderosas; pero, en los casos de radiaciones fluídicas, la fuerza está en el sentimiento, en la capacidad del emisor de sentir la necesidad del prójimo, en el deseo ardiente de

beneficiarlo y en la capacidad de producir en sí mismo y, enseguida, proyectar al punto elegido ondas de luz, de vida y de amor.

En las sesiones de cura, por medio de radiaciones a distancia, el proceso es siempre aumentado, crecido, por la fuerza de las vibraciones en conjunto y por la formación de una poderosa corriente emisora de base.

4) ORIENTACIONES PRÁCTICAS

El proceso, como lo hemos ejecutado hace años, en la Alianza Espírita Evangélica, es conocido por el término genérico “Vibraciones”.

Acceso a la Sesión

Pueden tomar parte miembros de la Fraternidad de los Discípulos de Jesús, Aprendices y Servidores de la Escuela de Aprendices del Evangelio y alumnos del curso de Médiums.

Horario¹⁷

Inicio de la preparación.....	x h y 00 minutos
Comienzo de las Vibraciones.....	x h y 20 minutos
Intercambio mediúmnico.	x h y 35 minutos
Cierre	x h y 40 minutos

Condiciones de Funcionamiento

Los Médiums encargados del intercambio espiritual deberán permanecer próximos a los dirigentes de los trabajos.

Los participantes deben llegar antes del comienzo de la pre-

¹⁷ Ese horario es plausible de alteraciones debido a circunstancias del lugar, tiempo disponible, número de atendimientos, etc.

paración, conservándose en silencio, en sus lugares, en meditación, preparándose para el trabajo. Se solicita a los participantes que eviten permanecer en conversación en las puertas de acceso al salón.

Una vez iniciada la preparación, la admisión no será más permitida.

La música será adecuada al tipo de trabajo; la tonalidad deberá ser suave, sirviendo para armonizar el ambiente y elevar la vibración.

Dirección de los Trabajos

La dirección será compuesta de dos elementos: el responsable por la preparación del ambiente y el encargado de las vibraciones.

Vibraciones Colectivas

Serán hechas por el encargado de las Vibraciones.

Vibraciones especiales o extraordinarias serán hechas en casos urgentes e imprevisibles, a juicio del director responsable por el trabajo.

Apelaciones y Avisos

En los trabajos de vibraciones, no serán permitidos apelaciones o avisos.

Designación

Al principio de cada trimestre, será hecha la designación del dirigente responsable por el trabajo, del encargado de las vibraciones y médiums.

La relación será fijada en un lugar visible, en el salón.

Los colaboradores escogidos deberán ser avisados por escrito

renovándose el aviso por teléfono u otro medio, 15 días antes del comienzo del período que les fue designado.

5) DERROTERO

Preparación

- a) Lectura o comentario de un tema evangélico.
- b) Convide a los presentes a recogerse íntimamente.
- c) Expansión de las auras: cada cual promoverá la expansión del aura, ligándose con los compañeros que se hallen alrededor, permaneciendo así hasta que el ambiente quede impregnado de radiaciones y fluidos amorosos, emanados de los corazones.
- d) Contacto con los hermanos espirituales: las ligaciones serán hechas en el siguiente orden: Primero cada cual se ligará con su protector individual; segundo, ligación con los elementos de seguridad, tercero con el productor espiritual del trabajo, cuarto, con los mentores del Centro; quinto, con las Fraternidades (Oración de las Fraternidades); sexto, con Ismael; séptimo, con Jesús y octavo, con el Padre, profiriéndose el “Padre Nuestro” y la Oración de los Aprendices del Evangelio.

Vibraciones

- a) Por los enfermos cuyos nombres se encuentran en el libro de anotaciones, en el fichero de tratamiento espiritual o, también, en los papeles sobre la mesa.
- b) Vibraciones simultáneas, envolviendo los grupos espíritas, principalmente aquellos que son integrados a la Alianza y por la Alianza Espírita Evangélica;
- c) Vibraciones para la Cámara de Pases.

Vibraciones Colectivas

- a) Por el establecimiento de la Paz entre los hombres;
- b) Por la unión fraterna de las filosofías y religiones en torno del Maestro;
- c) A favor de las instituciones asistenciales y hospitalarias, abarcando toda la humanidad sufriente;
- d) Por los niños y ancianos desamparados;
- e) Por los Espíritus en sufrimiento en el umbral, en las tinieblas y en particular por los suicidas;
- f) Por nuestros hogares, como santuario de las almas en el esfuerzo de renovación cristiana;
- g) Por nosotros mismos, como trabajadores humildes del Cristo.

Intercambio Mediúmnico

Cierre

6) OBJETIVOS

Durante todo el tiempo de la sesión, los participantes no permanecen concentrados, a no ser al comienzo de las aperturas parciales, en los cambios de objetivos y en el cierre.

Entre tanto, durante la mayor parte del tiempo, emiten radiaciones fluidicas, partidas del corazón, que debe vibrar intensamente en el amor y en el deseo de auxiliar a todos los necesitados, según los puntos previamente fijados por la mente.

A no ser para la fijación del punto y de la naturaleza de la vibración, la mente no debe tomar parte en el trabajo.

Esas radiaciones poseen gran poder espiritual por que su fundamento, como ya dijimos, está en el amor al prójimo, fuerza primordial de la Creación Divina.

Hay casos en que es necesario proyectar fluidos de amor, de fuerza y socorro a regiones de sombras, para la redención de Espíritus sufrientes o esclavizados; en estos casos, la asamblea emite tales fluidos, con foco en aquel punto a distancia y la proyección se hace en la forma de un torrente de luz que va fundiendo las sombras y va alcanzando la meta: al toque de esa luz, los Espíritus sufrientes, ganan energías nuevas, y bajo la proyección de ellas consiguen huir, liberándose de esas regiones de padecimiento, siendo, entonces, encaminados a instituciones de auxilio y regeneración en el Espacio.

Por otro lado, hay legiones de Espíritus dedicados al auxilio, que se aprovechan de esas emisiones, para lanzarse confiadamente protegidos por ellas, en la realización de sus santificantes tareas.

Así, el número de necesitados y sufrientes que se consigue salvar cada vez es considerable y la fuerza del trabajo crece, a medida que la corriente aumenta con el ingreso de nuevos trabajadores en los planos.

Los resultados son los mejores posibles, sobre todo para centros del interior que no poseen corrientes poderosas y necesitan aumentar su capacidad auxiliadora, mayormente en el campo de las curas espirituales.

La poderosa onda de fuerza que se irradia, suple a todos estos agrupamientos de las energías psíquicas y fluídicas necesarias a sus realizaciones evangélicas.

A todos los centros y grupos espíritas (públicos o particulares) recomendamos, por tanto, la realización de estas sesiones a fin de poder ir aumentando cada vez más la amplitud del trabajo, auxiliando así a todos aquellos que se dedican a la propagación y al testimonio del Evangelio de Jesucristo, Nuestro Señor y Maestro.

Si un número considerable de instituciones se vinculan en trabajos de esta naturaleza, realizando radiaciones en días y

horas previamente ajustadas¹⁸, se podrá establecer una corriente extraordinariamente poderosa y de progresiva amplitud, capaz de producir innumerables y sorprendentes resultados en beneficio del sufrimiento humano en todas sus formas en la costra planetaria y en las esferas de vida inferior concentrada, en su alrededor, incluyendo las regiones del Umbral y de las Tinieblas.

Y las dificultades y sufrimientos colectivos que se aproximan del mundo a largos pasos están exigiendo y con urgencia, el desenvolvimiento de un trabajo espiritual de tal envergadura.

7) PARECER DE BEZERRA

Transcribimos seguidamente como ese trabajo fue descrito por el venerable Bezerra de Menezes, en los primeros días de su creación, en el inicio de la década del 1950:

“... La trascendencia del trabajo escapa a vuestro alcance, pues, a veces, no deseáis vislumbrar más lejos, os acomodáis en la condición de simples espectadores de los hechos.

Atraídos para tal realización de la siembra espiritualista, están a vuestro lado centenas de núcleos espirituales, orientados directamente por Ismael, enviado de Jesús en el Brasil.

... Es imprescindible, pues, que en cada uno de vosotros haya la dedicación debida, para que podamos desenvolver paulatinamente este servicio, dándole una mayor amplitud, que traerá, por cierto, consecuencias benéficas para vosotros y principalmente para el campo espiritual, donde las vibraciones serán aprovechadas al máximo.

Este trabajo de vibraciones se realiza en el espacio, de la siguiente forma:

Los necesitados son divididos en cuatro grupos distintos, a saber:

¹⁸ Habitualmente los Grupos de la Alianza Espirita Evangélica realizan este trabajo los jueves, a las 7:30 PM.

- 1^{er} grupo – enfermos que sufren de enfermedades graves;
- 2^{do} grupo – enfermos cuyos estados no presentan gravedad, pero requieren alivio inmediato;
- 3^{er} grupo – enfermos afligidos por males psíquicos;
- 4^o grupo – hogares que demandan pacificación y ajustes.

Para esos grupos son destacados cuatro compañeros que ejercen función de orientadores y que tienen a su cargo, conforme las exigencias del momento, dos, tres o cuatro mil colaboradores.

Cada uno de esos orientadores recibe la lista de los hermanos a ser beneficiados y sus respectivas direcciones, los cuales son atendidos individualmente. Tenemos, entonces, como vemos, un amigo espiritual para cada necesitado.

A las 18 horas, esos millares de servidores espirituales ya están en sus puestos en el recinto, impregnando la propia atmósfera de elementos sutiles y bendiciones curadoras.

Después, de las 19 horas, se inicia el ingreso de los hermanos encarnados y a la puerta de entrada es destacado para cada uno de ellos una entidad espiritual que lo acompaña hasta su lugar.

Al oírse la oración cantada es que consideramos el trabajo iniciado y, en el momento que vuestras almas se elevan junto a la melodía, caen sobre vosotros, en abundancia, elementos curativos y confortadores, que el hermano encarnado retiene en mayor o menor cantidad, conforme su receptividad.

Se inicia, entonces, las vibraciones que poseen, como ya sabéis, color, perfume y densidad y que son recogidas en receptáculos distribuidos por el salón.

El amigo espiritual que os acompaña, establece con vosotros una corriente, manteniéndola en contacto mutuo y constante hasta los receptáculos que se van llenando e iluminándose rápidamente, o no, consonante a la capacidad vibratoria de cada uno.

Enseguida, entran en acción los trabajadores de los cuatro grupos ya citados; ejerciendo su tarea de conformidad con la

necesidad, retiran del receptáculo la cantidad de elemento que necesitan para sus tareas, según el grupo al que pertenecen.

Seguidamente, se apartan para el cumplimiento de sus obligaciones.

Entran después grandes grupos, formados de 600 a 800 amigos espirituales, para las vibraciones colectivas, durante las cuales vibran también con vosotros los hermanos desencarnados que os acompañan desde el inicio.

Lo que vemos, entonces, es un espectáculo grandioso: todo el ambiente se reviste de intensa luz, y al vibrar, vuestros pequeños corazones hacen el papel de un reflector y, entonces, iluminando y rasgando el espacio, vemos luces de las más variadas tonalidades e intensidades, y esos grupos de hermanos, con los brazos extendidos para vosotros, reciben el regalo cariñoso de vuestro corazón para ser llevados a los más distantes sectores de la Tierra, mientras que al ser enumeradas las Fraternidades, ya de regreso de sus tareas, se perfilan los Espíritus a vuestro frente, y os envuelven en la caricia del Amor Fraternal.

Por fin, cuando el Espíritu destacado para la exhortación evangélica cierra el trabajo, de esferas más altas descienden sobre vosotros las bendiciones de Amor del Padre y al retiraros, a pesar de mucho haber dado vuestros organismos físicos, retornan al hogar saturados de elementos revitalizadores en mucho mayor cantidad de aquella brindada por vosotros.

Todo esto, queridos hermanos, en el pequeño espacio de tiempo en que estáis con nosotros en ese trabajo dignificante que son las radiaciones.”

PARTE D

COMPLEMENTARIO

CAPÍTULO 24

CÁMARA DE PASES

En la Federación Espírita del Estado de São Paulo, como una aplicación práctica de los pases directos, creamos, en 1947, el organismo que denominamos “Cámara de Pases”. Es una especie de Santuario, o mejor dicho, un recinto que se conserva aislado, destinado exclusivamente a este uso, convenientemente imantado por los Espíritus, poseyendo una vibración elevada y constantemente cargada de fluidos purificados.

No es un lugar común de aplicación de Pases.

Para ese recinto son remitidas todas las personas perturbadas, enfermas o necesitadas de asistencia espiritual, inclusive aquellas que se encuentran abatidas, cansadas, desanimadas. Allí permanecen de 15 a 30 minutos, durante los cuales los Espíritus destacados para esa piadosa tarea asisten a todos según las necesidades de cada uno: les aplican pases directamente del plano invisible y les transmiten todo el confort moral del que carecen, sin la presencia de médium u otra persona.

En el silencio que se establece en aquel recinto purificado, los necesitados se concentran, hacen sus oraciones, formulan sus pedidos, muchas veces de orden material, no importa, y comulgan fervorosa y desembarazadamente con los benefactores del plano invisible, recibiendo cuanto les puede ser concedido, según las circunstancias del momento y sus propias necesidades.

Ese proceso que ya va siendo adoptado en muchos Centros Espíritas del Estado y del País, está dando los mejores resultados

y representa una simplificación ideal de los métodos de asistencia, comúnmente usados. En los Centros Espíritas, principalmente durante el día, cuando no hay médiums aptos a atender a los enfermos, dándoles pases y otras formas de asistencia, la Cámara de Pases llena una gran laguna y resuelve innumerables dificultades de asistencia al público en general, con la circunstancia relevante de que se puede tener la certeza de que la asistencia dada en esas cámaras es la más perfecta posible, por venir directamente de los Espíritus protectores.

CAPÍTULO 25

CONTACTO CON LOS ENFERMOS

Muchas críticas son hechas a los pases espíritas y muchos enfermos se recusan a recibirlos, por no concordar con los contactos manuales del operador sobre su cuerpo, mayormente tratándose de mujeres.

Ese punto de vista tiene razón de ser cuando se trata de pases hechos de forma reprobable, por individuos inescrupulosos y de baja moralidad, que se complacen en las condenables manifestaciones de la sensualidad, pero no se aplican, es claro, a todos los operadores, habiendo una mayoría que ejerce su tarea evangélica con desprendimiento, seriedad y profunda noción de respeto humano.

Entre tanto, en los pases espirituales, tales contactos deben ser evitados, entre otras razones, por las siguientes:

1) Porque no siempre son necesarios, salvo en algunos casos especiales de pases locales o de curas por el soplo.

2) Porque el contacto, tratándose de sexos opuestos, puede producir sensualismo.

3) Porque el pensamiento o impresión sensual, desde que ocurran, modifican la naturaleza del fluido a transmitir, cargándolo de vibraciones altamente negativas, perjudiciales, tanto a los enfermos como a los operadores.

4) Porque en estos casos, los Espíritus inferiores son atraídos, inmediatamente, por tales vibraciones negativas e

interfieren, aumentado las perturbaciones. Los ambientes en que comúnmente actúan individuos inescrupulosos se transforman, en breve, en verdaderos antros de corrupción psíquica.

5) Porque, aun en los casos de curas espirituales, con pases ofrecidos por Espíritus desencarnados incorporados en médiums, tales sentimientos representan una fuerte barrera a su aproximación o incorporación.

Por todas estas razones, por lo tanto, los operadores deben evitar pases con contacto y, en los casos en que Espíritus incorporados los adoptan, deben ser hechos solicitudes para que cambien de proceso, en vista de los altos inconvenientes que tales pases acarrearán y de la mala reputación que provocan en la asistencia de las sesiones y en el público en general.

André Luiz, en su obra, *En los Dominios de la Mediumnidad* confirma estas enseñanzas diciendo:

“En la mayoría de los casos, no precisamos tocar el cuerpo de los pacientes de modo directo. Los recursos magnéticos, aplicados a reducida distancia, penetran aun así el “halo vital” o el aura de los enfermos, provocando modificaciones súbitas.”

Por otro lado, siempre que sea posible, realizar el trabajo de pases en grupos separados de hombres y mujeres, de manera que todos reciban pases de médiums pertenecientes a su propio sexo.

CAPÍTULO 26

ESQUEMA DE FUNCIONAMIENTO DEL TRABAJO DE PASES

1) RECEPCIÓN Y ENTREVISTA.

Al llegar por primera vez al Centro, el asistido es orientado por los entrevistadores, los cuales tomarán las siguientes providencias:

a) **Llenar la Ficha**

Las fichas serán llenadas por entrevistadores capacitados, a través de informaciones objetivas obtenidas del enfermo.

b) **Informaciones Importantes**

Además de los datos personales, serán obtenidas informaciones sobre enfermedades físicas o perturbaciones espirituales (aspectos generales y localización).

c) **Examen Espiritual**

Las fichas (después de un tiempo mínimo de 48 horas de haber sido hechas) podrán ser encaminadas para el Examen Espiritual.

En el primer día que el asistido va al Centro, como no se

sabe aún cuál es el tratamiento que irá a recibir, podrá tomar el P2, que suple las alteraciones espirituales y también las materiales.

Después del retorno de la Ficha de Asistencia Espiritual, son posibles los siguientes tratamientos:

d) Molestias Materiales

En esos casos, los pacientes son encaminados, para el P1 (serie de 4 veces) después de lo cual su Ficha retornará para el Examen Espiritual.

Si no ha habido mejora después del P1, el enfermo podrá ser encaminado para el P3-A, o repetir el P1, dependiendo del Examen Espiritual.

e) Perturbaciones Espirituales

Los casos de perturbaciones serán encaminados para el P2 (igualmente por 4 veces), después de lo cual la Ficha volverá para el Examen Espiritual. En caso que el paciente no haya mejorado, de acuerdo con el resultado del Examen Espiritual, podrá ser encaminado para el Choque Anímico y, por último, para el P3-B, siempre respetando la secuencia lógica.

En los casos de “trabajos inferiores”, inicialmente debe ser examinado “el karma” y, no habiendo impedimento, providenciar el corte en los trabajos de P3-B, siempre consultando al Plano Espiritual.

2) LIMPIEZA DE LOS ASISTIDOS

Después de la recepción y de la entrevista, el asistido recibe el pase de limpieza. Notar que este acto debe ser realizado siempre **fuera del recinto del trabajo.**

3) EVANGELIZACIÓN

Enseguida los asistidos aguardan el comienzo de los trabajos en ambiente acogedor y tranquilo.

En el momento establecido, se inicia **la preparación de los asistidos**, sugiriéndose el siguiente derrotero:

- a) Lectura de un mensaje rápido de Emmanuel, André Luiz, etc.
- b) Comentario simple de las palabras oídas, aprovechando para dar algunas rápidas explicaciones sobre el pase, el Evangelio en el Hogar, la Escuela de Aprendices, etc.
- c) Oración de inicio de los trabajos de pases.
- d) Vibraciones en beneficio de los necesitados.

4) PREPARACIÓN DE LOS PASISTAS

Concomitantemente a la evangelización de los atendidos, los trabajadores realizan también su preparación en la Sala de Pases, para la cual sugerimos el siguiente esquema básico:

a) Limpieza de los Trabajadores

Los componentes del grupo deberán aplicar pases de limpieza unos a otros, antes de entrar al recinto de trabajo.

b) Preparación Preliminar

Los trabajadores deberán, enseguida, dirigirse al local de las aplicaciones de pases donde permanecerán leyendo y meditando hasta el inicio, siendo perjudicial, en este ínterin, cualquier especie de conversación.

c) Sintonía de la Corriente

Al comienzo de la preparación para el trabajo de aplicación

del pase propiamente dicho, es importante que cada grupo de pasistas procure armonizar los fluidos de su corriente. Los elementos se dan las manos y aguardan más o menos el tiempo de un minuto, hasta que todos se sientan perfectamente aptos para el trabajo.

d) Reactivación de los Centros de Fuerza.

Según el esquema ya descrito anteriormente.

e) Oración de Apertura

Ligándose con los benefactores espirituales en el siguiente orden:

con los protectores individuales;

con los elementos de la seguridad;

con los protectores del trabajo;

con los mentores del Centro;

con el Dr. Bezerra de Menezes (corriente médica);

con las Fraternidades (Proferir la oración de las Fraternidades);

con el protector espiritual de la nación;

con Jesús;

y con el Padre. Proferir un Padre Nuestro.

f) Examen del Ambiente

Finalmente se providencia el examen espiritual del lugar, con el auxilio de los médiums presentes.

Si el ambiente no está limpio, iluminado, con protectores presentes, el trabajo no puede ser abierto, volviéndose para las concentraciones y oraciones.

5) ASISTENCIA ESPIRITUAL

Los atendidos son encaminados hacia el lugar de las aplicaciones, donde recibirán la asistencia que necesitan.

6) CIERRE

Al final de las aplicaciones de los pases, con la presencia de todos los trabajadores, se hace el cierre, sugiriéndose el siguiente esquema:

- a) Intercambio mediúmnico, a fin de recibir las orientaciones de los dirigentes espirituales del trabajo;
- b) Vibraciones;
- c) Oración de cierre.

7) REUNIÓN DE LOS TRABAJADORES

Es de gran utilidad realizar una reunión rápida con todos los trabajadores, al final de las actividades diarias, porque allí el dirigente podrá corregir los errores cometidos, dando explicaciones y oyendo sugerencias.

SERVICIO DE ENTREVISTA Y ENCAMINAMIENTO

Los que hacen la entrevista deben considerar la necesidad de dar a los benefactores espirituales, tiempo suficiente para examinar a los enfermos o necesitados donde estén, antes de formular sus respuestas a las consultas hechas.

Para los Centros Espíritas de pequeño o medio movimiento diario, el mejor sistema a emplear será entrevistar a los consultantes, anotar nombres, direcciones, edades y ligeras referencias sobre el caso personal, marcando día y hora para volver y recibir las respuestas y los debidos encaminamientos.

Atendidas estas prescripciones, los buenos resultados del trabajo pasan a depender de la mayor o menor capacidad, de los médiums, en recibir las respuestas dadas por los Espíritus benefactores.

En cuanto a los entrevistadores que encaminan a los enfermos y necesitados, deben ellos poseer capacidad para el desempeño de esa delicada e importante tarea, de la cual depende el beneficio a distribuir, y hasta incluso el buen nombre del Centro y de la propia Doctrina.

Un buen entrevistador debe reunir los siguientes requisitos:

- a) Conocer la Doctrina teórica y prácticamente;
- b) Poseer nociones ligeras de anatomía y fisiología humana;
- c) Poseer delicadeza de trato y saber indicar la orientación acertada a dar en cada caso;

d) Tener discreción y buen sentido;

e) No hacer diagnósticos apresurados por cuenta propia o recomendar remedios;

f) Poseer una capacidad mínima de recepción telepática.

Para ese servicio especial se debe dar preferencia a colaboradores que hayan cursado la Escuela de Aprendices del Evangelio, el Curso de Médiom o Selección Mediúmnica.

Solamente con algún aprendizaje personal y buena reforma moral, podrán encaminar directamente, cuando sea necesario, consultantes a trabajos prácticos, porque para eso precisarán discernir, con propiedad, la naturaleza de cada caso, la urgencia de los atendimientos y el trabajo más adecuado en la secuencia establecida en el Centro.

CAPÍTULO 28

HIGIENE DE LAS TRANSMISIONES

En las curas por los pases, siendo éstos una transmisión de fluidos de un organismo para otro, se comprende perfectamente bien que es necesario que esos fluidos sean buenos, suaves, limpios, estimulantes y puros para que produzcan efectos saludables.

Refiriéndose a la preparación para los trabajos de efectos físicos he aquí, como André Luiz se manifiesta:

“Algunos encarnados, como habitualmente acontece, no tomaban en serio la responsabilidad del asunto y traían consigo emanaciones tóxicas oriundas de la nicotina, de la carne y aperitivos, además, de las formas pensamientos menos adecuadas a la tarea que el grupo debía realizar.”

Como se ve, ello demuestra que la carne es alimento tan tóxico y desaconsejable como el cigarrillo o el alcohol.

Y no se trata de una opinión personal, sino de la indicación de efectos reales observados directamente desde el lado de allá, por un observador altamente capacitado.

Esto exige que los operadores encarnados, tanto como sea posible, tengan buena salud, sean sobrios en la alimentación, en el vestuario, en las costumbres y altamente moralizados; que eliminen vicios, eviten tóxicos, inclusive los provenientes de sus propios organismos y aprendan a dominar sus emociones, para evitar la pérdida inútil de energía fluídica, principalmente las del campo sexual, puesto que, un sistema nervioso agotado o desequilibrado, impedirá la emisión y la libre movilización de fluidos curativos

y llevará al operador a una condición de hipersensibilidad que lo expondrá a varios y serios riesgos.

Realmente, siempre que haya exceso de sensibilidad, por parte del enfermo o del operador, habrá posibilidad más amplia de intercambio de fluidos buenos y malos, siendo comunes los casos de transmisión de fluidos mórbidos del enfermo para el operador y viceversa. Este último, además de los fluidos de cura, transmitirá con los pases, toxinas orgánicas o medicamentosas y aun más: productos que vienen de la esfera moral, de sus propias pasiones inferiores que, por ventura, constituyan su natural tonalidad vibratoria.

Son muy comunes los casos de enfermos sometidos a pases dados por servidores sinceros y de buena voluntad que, sin embargo, sienten, después de la aplicación, inexplicable aumento de sus males, o el agregado de nuevos, acompañado de visible malestar que, justamente, resulta de esas impurezas a las que nos referimos.

Para dar pases, pues, no basta la buena voluntad; es necesario también que el operador reúna una serie de condiciones físicas y psíquicas, tendientes a la purificación de cuerpo y espíritu. Aun cuando sea cierto que la buena voluntad y el deseo evangélico de servir aseguren al operador un gran coeficiente de asistencia espiritual superior, sin embargo la preparación juiciosa, por la purificación propia, aumentará grandemente la eficiencia del trabajo y el volumen de la cosecha.

En el plano invisible, en sus colonias, albergues, hospitales y albergos provisorios, los pases son dados amplia y sistemáticamente, pero, siempre ejecutados por operadores seleccionados, verdaderos técnicos, profundos conocedores del asunto, tanto en la teoría como en la práctica.

He aquí lo que dice Emmanuel, el querido hermano mayor, al cual ya debemos tan preciosa colaboración en el campo de la literatura espírita:

“Mi amigo, el pase es transfusión de energías fisiopsíquicas,

operación de buena voluntad, dentro de la cual el compañero del bien cede de sí mismo en tu beneficio.

Si la molestia, la tristeza, y la amargura son remanentes de nuestras imperfecciones, engaños y excesos, importa considerar que, en el servicio del pase, tus mejoras resultan del intercambio de elementos vivos y actuantes.

Traen detritos y aflicciones y alguien te confiere recursos nuevos y bálsamos reconfortantes.

En el clima de la prueba y de la angustia, eres portador de la necesidad y del sufrimiento.

En la esfera de la oración y del amor, un amigo se convierte en el instrumento de la Infinita Bondad, para que recibas remedio y asistencia.

Ayuda en el trabajo de socorro a ti mismo con el esfuerzo de la limpieza interna.

Olvida los males que te empequeñecen, disculpa las ofensas de criaturas que no te comprenden, huye al desánimo destructivo y llénate de simpatía y entendimiento para con todos los que te rodean.

El mal es siempre la ignorancia y la ignorancia reclama perdón y auxilio para que se deshaga, en favor de nuestra propia tranquilidad.

Si pretendes, pues, guardar las ventajas del pase que, en sustancia, es acto sublime de fraternidad cristiana, purifica el sentimiento y el raciocinio, el corazón y el cerebro.

Nadie pone alimento indispensable en un recipiente impuro.

No abuses, sobre todo de aquellos que te auxilian.

No tomes el lugar del verdadero necesitado, tan solo porque tus caprichos y melindres personales estén heridos.

El pase significa también gasto de fuerzas y no debes provocar el dispendio de energías de lo Alto, con infantilidades y niñerías.

Si necesitas de semejante intervención, recógete a la buena voluntad, centraliza tu expectativa en las fuentes celestes del auxilio

divino, humíllate, conservando la receptividad edificante, inflama tu corazón en la confianza positiva y, recordando que alguien va a cargar con el peso de tus aflicciones, rectifica tu camino, considerando igualmente el sacrificio incesante de Jesús por todos nosotros, porque, de conformidad con las letras sagradas “Él tomó sobre sí nuestras enfermedades y lavó nuestras heridas.”¹⁹

Es evidente que esta frase final se refiere a aquellos que se aprovecharon de los beneficios y espiritualmente se modificaron.

¹⁹ Transcripción de *Sígueme*, dictado por el Espíritu Emmanuel, psicografía de Francisco Cándido Xavier, Ediciones El Clarín. (Nota de la Editorial).

CAPÍTULO 29

DIFERENCIA ENTRE MAGNETISMO E HIPNOTISMO

Este trabajo no encierra mucho desenvolvimiento, pero, como aun en los medios espíritas, existe mucha confusión al respecto de estas dos modalidades de aplicación fluido-telepática, juzgamos útil escribir este capítulo para señalar las diferencias existentes entre una cosa y otra.

Por ejemplo: Cuando se habla de hipnosis, no se sabe si se trata de un fenómeno provocado o espontáneo, hipnótico o magnético.

Mucha tinta ha sido gastada tratando de las diferencias entre una cosa y otra, y hoy, en los medios cultos del espiritualismo, es considerado clásico y obligatorio el conocimiento de estas diferencias.

El hipnotismo se oficializó con el inglés Braid, quien lo definió así: “un estado particular del sistema nervioso, determinado por maniobras artificiales tendiendo por la parálisis de los centros nerviosos, a destruir el equilibrio nervioso”.

Durand de Gross completó esta definición diciendo: “Un estado fisiológico que consiste en una acumulación anormal de fuerza nerviosa en el cerebro, provocado por medios artificiales, o resultante de un estado patológico”.²⁰

²⁰ El histerismo, por ejemplo.

La acción hipnótica, por tanto, busca el cerebro, donde provoca una acumulación de fluidos que, a su turno, determina un estado congestivo fluídico cerebral; este estado destruye la actividad mental consciente, anula el pensamiento, dejando al paciente a entera disposición del operador.

Hipnotización y fascinación son sinónimos porque el sueño hipnótico es provocado justamente por procesos que cansan o deslumbran los órganos de los sentidos: Fijación de objetos brillantes, superficies pulidas, luces, rumores, posiciones forzadas de los ojos, o también, sugerencias.

Como ejemplo, véase la demostración práctica al fin del capítulo.

Por otro lado, el hipnotismo no busca solamente el bienestar del hombre por la cura de sus males, sino también la exhibición de fenómenos psíquicos o meras pesquisas del campo subjetivo del alma humana.

Por tanto, conforme su uso, podrá ser o no nocivo a la salud y al bienestar físico del hombre y no agrega elemento alguno de colaboración a su evolución espiritual.

El magnetismo, por el contrario, en todos los casos de perturbaciones físicas, busca justamente el restablecimiento del equilibrio nervioso y no sirve para exhibiciones, sobre todo por el hecho, ya explicado que sus resultados no se presentan inmediatamente, sino son demorados y discretos.

En cuanto a los hipnotizadores, dice Bué, “dirigiéndose especialmente en el cerebro, procuran echar fuera de su equilibrio a los centros nerviosos, los magnetizadores, tratando cuidadosamente el encéfalo y concentrando toda su acción sobre el epigástrico y el sistema nervioso ganglionar, se empeñan en equilibrar de la mejor manera la corriente nerviosa, de modo que obtenga la más elevada expresión de la autonomía funcional del ser”.

En el estado de sonambulismo que ambos provocan, si bien que

por procesos desiguales, las diferencias son todavía más notables: en el sonambulismo provocado hipnóticamente, el sensitivo, en vez de estar concentrado, devanea y, por eso, es estéril en lo que se refiere a las manifestaciones psíquicas de lucidez (clarividencia, clariaudiencia, etc.)

En los casos de letargía, se extinguen los sentidos físicos; el cerebro no recibe ni transmite impresión alguna y el sensitivo no reacciona a ninguna impresión psíquica; al paso que en el sonambulismo magnético, él se concentra, se cierra para las cosas exteriores, se abre para las impresiones del mundo invisible, pudiendo transmitir de él todo lo que ve, oye, siente y comprende, haciendo incluso predicciones, profecías, etc.

Del punto de vista espírita, se comprende bien lo que pasa en estos dos casos: el paciente, hipnotizado, no se exterioriza del cuerpo físico y cae en estado de perturbación psíquica; está hipersensibilizado, pero inhibido de ver, oír o sentir algo del mundo físico; al paso que el paciente magnetizado se desprende, se exterioriza; está realmente en trance de sonambulismo y por eso, es que es sensible a las cosas del mundo hiperfísico.

Todo eso el individuo que da pases precisa saberlo para evitar consecuencias desagradables en las aplicaciones, como también para poder clasificar las informaciones o manifestaciones producidas por el paciente, cuando está magnetizado.

Ya vimos que si se actúa violenta y directamente sobre el cerebro y centros sensoriales, como en el hipnotismo, se provoca perturbaciones: fenómenos neuromusculares como, espasmos, convulsiones, letargías, catalepsias, etc. Además de la anulación de la conciencia y del pensamiento; el paciente queda suspendido entre los dos mundos, sin conciencia en éste y sin lucidez en el otro; pero, si se actúa sobre los centros vegetativos, preferentemente sobre el plexo solar, dejando que la naturaleza orgánica reaccione, la conciencia individual aumentará y las facultades psíquicas se desdoblarán, manifestándose fenómenos de lucidez: videncia, audiciencia, premonición, etc.

No hay espacio en este pequeño volumen para entrar en detalles de los procesos de magnetización, tales conocimientos, como también los referentes a la constitución y al funcionamiento del organismo humano, los lectores podrán obtenerlos consultando obras técnicas sobre el asunto.

Nos limitamos a decir que el hipnotismo no debe interesar a los espíritas, que siempre buscan el bien del prójimo y sus necesidades. Entre tanto, no siendo buenos médiums y deseando, aún así, cooperar en el campo de las curas, dedíquense a los pases materiales, campo muy vasto donde podrán prestar buenos servicios; pero si recibieran la dádiva sagrada de la mediumnidad curativa, dedíquense a los pases espirituales, que son los más perfectos, más útiles y positivos y los más capaces de realizar el beneficio de que tanto necesita la humanidad sufriente.

La regla fundamental del hipnotismo es cansar los ojos y después dominar la mente del paciente por medio de sugerencias: hacer mirar hacia un objeto brillante colocado un poco encima de la horizontal de los ojos para cansar los párpados y cuando el paciente demuestra cansancio, comenzando a pestañear, comenzar con las sugerencias de que está con sueño, que es mejor cerrar los ojos, etc., repitiéndolas siempre hasta que él obedezca; consiguiendo eso, basta transmitirle por la palabra las sugerencias u órdenes que desea. Hay, con todo, otros métodos.

Para utilizar prácticamente este conocimiento sin sumisión a terceros, practicar la auto hipnosis como sigue:

- Recostado en silencio, en un lugar oscurecido con una pequeña lámpara roja al frente, un poco por encima de la altura de los ojos, más o menos, a unos tres metros de distancia.

- Respirar, dejando los pensamientos divagar por unos minutos.

- Relajar todo, comenzando por las piernas.

- Mirar la lámpara roja y comenzar con autosugerencias,

dando órdenes al subconsciente para que los ojos se cierren cuando cuente hasta veinte. Repetir la orden varias veces.

- Si no se duerme, cerrar los ojos y aguardar, porque el reflejo condicionado, funcionará por el subconsciente.

- Cuando se cierra los ojos sin dormir, se entra en prehipnosis, conservando la conciencia y pudiéndose continuar actuando sobre el subconsciente hasta la hipnosis normal.

- Otras veces, bastará recostarse y comenzar a contar para entrar en ese estado.

- En la prehipnosis, conviene siempre dar al subconsciente sugerencias u órdenes claras y simples y siempre útiles, como: corregir defectos, olvidar manías, sanar dolencias, adquirir virtudes, etc., imaginándose así mismo sin los defectos y con las virtudes deseadas.

En la fase de hipnosis normal, estas sugerencias dominarán la mente e influirán sobre el cuerpo en el sentido de su realización.

Para volver, basta querer y haber marcado el tiempo justo en la prehipnosis.

Ningún peligro habrá de no despertar, porque aunque no lo quisiese, el subconsciente intervendrá, porque no se está bajo la acción de extraños.

Para garantizar mejor éxito, conviene, aun durante el día antes del ejercicio, fijar la mente en lo que se quiere hacer, para que el subconsciente tome nota y no intervenga en el momento justo, utilizando sus propios elementos de archivo.

En el caso de vicios, etc., si no hay sinceridad y deseo de librarse de ellos, no habrá éxito en el trabajo.

CAPÍTULO 30

AGUA FLUIDIFICADA

Como este trabajo no circulará solamente en medios espíritas, ya conocedores del asunto, no deseamos cerrar esta exposición sobre pases, sin hablar del agua fluidificada, otro elemento de valor en el capítulo de las curas espirituales, con cuanto han sido tan ridiculizados por aquellos que no poseen conocimientos necesarios para una justa apreciación.

En general, son los Espíritus desencarnados, que durante las sesiones, fluidifican el agua; pero este proceso podrá ser mucho más popular cuando se sepa que todas las personas en sus propias casas, podrán obtener esa agua curativa, bastando proceder de la siguiente forma: individualmente, o en grupo de interesados, concentrarse, formulen una oración y, colocando una vasija con agua pura, en el centro de la corriente así formada, aguardar algunos momentos, hasta que los Espíritus desencarnados, familiares o no de aquel hogar fluidifiquen el agua.

Si en el grupo hay alguna persona dotada de sensibilidad espiritual y fe, podrá servir de médium; ella misma, durante la concentración, podrá fluidificar el agua, bastando tomar la vasija, colocarla al alcance de las manos y proyectar sobre ella los propios fluidos; o mejor todavía, captar por la oración los fluidos cósmicos del espacio y proyectarlos sobre la vasija.

También dará buenos resultados colocar a la cabecera de la cama, todas las noches, una vasija con agua limpia, haciendo al acostarse, una oración en el sentido que los agentes invisibles fluidifiquen el agua.

El agua es un óptimo conductor de fuerza electromagnética y absorberá los fluidos sobre ella proyectados, los conservará y los transmitirá al organismo enfermo, al digerirla.

Oigamos también la palabra esclarecedora del mismo Espíritu Emmanuel a respecto de este importante y accesible elemento de curas de molestias materiales y perturbaciones espirituales en general:

“Mi amigo: cuando Jesús se refería a la bendición del vaso de agua fría, en su nombre, no apenas se refería a la compasión rutinaria que sacia la sed común. Se detenía el Maestro en el examen de valores espirituales más profundos.

El agua es de los cuerpos más simples y perceptivos de la Tierra.

Es como la base pura, en que la medicación del Cielo puede ser impresa, a través de recursos sustanciales de asistencia al cuerpo y al alma, aunque en proceso invisible a los ojos mortales.

La oración intercesora y el pensamiento de la bondad representan irradiaciones de nuestras mejores energías.

La criatura que ora o medita, exterioriza poderes, emanaciones y fluidos que, por lo tanto, escapan al análisis de la inteligencia vulgar, y la linfa potable nos recibe la influencia, de modo claro, condensando líneas de fuerza magnética y principios eléctricos, que alivian y sustentan, ayudan y curan.

La fuente que procede del corazón de la Tierra y la rogativa que fluye del íntimo del alma, cuando se unen en la difusión del bien, operan milagros.

El Espíritu que se eleva en dirección al Cielo es una antena viva, captando potencias de la naturaleza superior, pudiendo distribuirlas en beneficio de todos los que le siguen la marcha.

Nadie está huérfano de semejante amparo.

Para auxiliar a otro y a sí mismo, es suficiente la buena voluntad y la confianza positiva.

Reconozcamos, pues, que el Maestro, cuando se refirió al agua simple, dada en nombre de su memoria, se refería al valor de la providencia en beneficio de la carne y del espíritu, siempre que estacionen a través de zonas enfermizas.

Si deseas, por tanto, el concurso de los Amigos Espirituales, en la solución de tus necesidades fisiopsíquicas o en los problemas de la salud y el equilibrio de los compañeros, coloca tu recipiente de agua cristalina, al frente de tus oraciones, espera y confía.

El rocío del Plano Divino magnetizará el líquido, con rayos de bendiciones, y estarán entonces consagrando la sublime enseñanza del vaso de agua pura, bendecida en los cielos.”²¹

La Vibración de las 22 horas es un momento, más que cualquier otro, propicio para solicitar al Plano Espiritual la fluidificación del agua para la cura de las enfermedades, porque el intercambio que se establece con los benefactores espirituales es muy amplio y culmina en la Casa de Bezerra, en el Espacio, de donde pueden fluir para los necesitados de auxilio, las más poderosas y purificadas ondas de fluidos y vibraciones curativas.

²¹ Transcripción de *Sígueme*, dictado por el Espíritu Emmanuel, psicografía de Francisco Cándido Xavier. Ediciones El Clarín. (Nota de la Editorial)

CAPÍTULO 31

CIERRE

Al terminar la exposición de estos procesos de cura espiritual, conviene recordar, lo que consta en el Evangelio del Divino Maestro, cuando profetiza para los días actuales, que anteceden al pasaje del milenio, nuevos aspectos del trabajo mediúmnico, afirmando que en estos días habrá recrudescimiento de la mediumnidad y que jóvenes y viejos, todos profetizarán, habiendo una generalización mediúmnica con fenómenos de intensa e increíble objetividad.

Ese período ya comenzó y los procesos de curas se perfeccionan día a día con gran rol de operaciones mediúmnicas y, en la medicina oficial, surgen ellos también, como avances notables, inclusive en la terapéutica médica, siendo ya bien evidente el inmenso campo que se abrió con la revelación de los rayos Láser, conquista que será seguida, brevemente, por muchas otras de alto valor. Prosiguiendo en la práctica que la experiencia ya consagró, periódicamente, los Grupos Integrados a la Alianza Espírita Evangélica, promueven Cursos de Pases, destinados a aquellos que desean dedicarse a esa benéfica tarea.

El curso tiene por base la materia de este libro y su duración es de dos meses, según el número de clases a administrar, teniendo sentido eminentemente práctico.